

---

Análisis de la Relación entre Prácticas de Crianza y Modelos Operativos Internos a Través  
de la Historia de Vida de un Niño, Hijo de una Madre Adolescente en la Ciudad de Sincelejo  
Sucre

Jesús Emiro Barreto Rivera

María Alejandra Paz Rojas

Edinson Santos Romero

Corporación Universitaria del Caribe – CECAR

Facultad de Humanidades y Educación

Programa de Psicología

Sincelejo/Sucre

2022

---

Análisis de la Relación entre Prácticas de Crianza y Modelos Operativos Internos a Través  
de la Historia de Vida de un Niño, Hijo de una Madre Adolescente en la Ciudad de Sincelejo  
Sucre

Jesús Emiro Barreto Rivera  
María Alejandra Paz Rojas  
Edinson Santos Romero

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Psicólogos

Directora  
Kelly Carolina Romero Acosta  
Magister

Corporación Universitaria del Caribe – CECAR  
Facultad de Humanidades y Educación  
Programa de Psicología  
Sincelejo/Sucre  
2022

### Nota de Aceptación

91 (4.55) Considerado Meritorio



Director

PATRICIA MENDIVIL #

Evaluador 1



Evaluador 2

Sincelejo, Sucre, 18 de abril de 2022

Tabla de Contenido

<b>Resumen</b>	<b>6</b>
<b>Abstract</b>	<b>7</b>
<b>Introducción</b>	<b>8</b>
<b>1. Problema de Investigación</b>	<b>10</b>
1.1 Planteamiento del Problema	10
1.1.1 Formulación del Problema	14
<b>2. Justificación</b>	<b>15</b>
<b>3. Objetivos</b>	<b>17</b>
3.1 Objetivo General	17
3.2 Objetivos Específicos	17
<b>4. Marco Referencial</b>	<b>18</b>
4.1 Antecedentes	18
4.2 Bases Teóricas	19
4.2.1 Madres Adolescentes	20
4.2.2 Dimensiones de la Crianza	21
4.2.3 Prácticas de Crianza	24
4.2.4 Estilos de Crianza	26
4.2.5 Apego	29
4.2.6 Modelos Operativos Internos (MOI)	31
4.2.7 Modelos Operativos Internos en la Infancia	32
<b>5. Metodología</b>	<b>34</b>
5.1 Enfoque	34

---

5.2	Método	34
5.3	Unidad de Análisis	35
5.4	Participantes	35
5.5	Procedimiento	36
5.6	Técnicas de recolección de la información	39
5.6.1	Entrevistas abiertas	39
5.6.2	Instrumentos cuantitativos	39
5.7	Triangulación	41
5.8	Plan de Análisis de Resultados	41
<b>6.</b>	<b>Análisis de Resultados</b>	<b>43</b>
<b>7.</b>	<b>Discusión</b>	<b>81</b>
<b>8.</b>	<b>Conclusiones</b>	<b>86</b>
<b>9.</b>	<b>Anexos</b>	<b>88</b>
	<b>Referencias Bibliográficas</b>	<b>122</b>

---

## Resumen

El presente trabajo de investigación busca analizar desde el discurso de una madre adolescente y su hijo de seis años la relación entre las prácticas de crianza y los modelos operativos internos en la ciudad de Sincelejo Sucre. A partir, de una fundamentación teórica sujeta a los conceptos de dimensiones de la crianza, prácticas de crianza, estilos de crianza y apego. Para tal propósito, resulta necesario acudir al método narrativo como el elemento pertinente para articular las diferentes narrativas de cada uno de los participantes, apoyado en entrevistas abiertas e instrumentos cuantitativos aplicados en forma de cuestionarios para la debida recolección y triangulación de la información. Todo lo anterior dentro de un contexto cualitativo para comprender la realidad de la madre y su hijo.

*Palabras clave:* apego, prácticas de crianza, estilos de crianza

---

### **Abstract**

This research paper seeks to analyze from the discourse of a teenage mother and her six-year-old son the relationship between parenting practices and internal operational models in the city of Sincelejo-Sucre. Based on a theoretical foundation subject to the concepts of parenting dimensions, parenting practices, parenting styles and attachment. For this purpose, it is necessary to turn to the narrative method as the relevant element to articulate the different narratives of each of the participants, supported by open interviews and quantitative instruments applied in the form of questionnaires for the proper collection and triangulation of the information. All of the above within a qualitative context to understand the reality of the mother and her child.

*Keywords:* attachment, parenting practices, parenting styles

## Introducción

La etapa de la adolescencia, es un proceso importante que se encuentra presente en el ciclo vital del ser humano y comprende a las personas entre los 12 y 19 años de edad (OMS, 2021) en el cual, varios autores afirman que la adolescencia, es un periodo de la vida que se caracteriza por experimentar cambios imprescindibles a nivel biológico, psicológico, fisiológico y social; y tal desarrollo, puede verse afectado por factores externos que obedecen a las condiciones socioeconómicas, culturales, sociales, educativas, familiares y personales (UNICEF, 2006).

No obstante, en la actualidad, una de las realidades que afecta un desarrollo adolescente pleno, es el embarazo y el ejercicio de la maternidad a temprana edad. La cual, ha sido producto del inicio de relaciones sexuales a edades tempranas, condiciones de pobreza, no accesibilidad al sistema educativo y carencia de educación sexual, reproductiva y uso de métodos de control natal. Además, también se ha puesto de manifiesto que, en ciertos casos, las adolescentes toman la decisión de ser madres como una respuesta rápida para salir de sus casas y construir una “nueva familia”, por deprivación emocional y abandono en sus hogares, ausencia de apoyo respecto al estudio, presencia de conflicto y violencia intrafamiliar o por el deseo de mantenerse vinculadas sentimental y económicamente a la pareja.

En este sentido, ante el nacimiento de sus hijos, las adolescentes se enfrentan a la asunción de la maternidad, sin tener por lo general, las herramientas, conocimiento y preparación pertinente para ejercerla. Generando, alteraciones en los hábitos pertenecientes a la etapa del ciclo vital que experimentan en la adolescencia y la necesidad para recrear e impartir prácticas de crianza que le permitan dirigir el desarrollo del infante. Así pues, se entiende por prácticas de crianza al “conjunto de acciones que buscan garantizar la supervivencia del niño, favorecer su crecimiento y desarrollo, suplir sus necesidades afectivas y facilitar la construcción de conocimientos que les permita reconocer e interpretar el contexto en el cual se desenvuelven” (Aguirre, 2000, p. 28).

Así pues, el niño a lo largo de su crecimiento va configurando un tipo de apego y modelos operativos internos construidos sobre sí mismos y sobre sus figuras de apego. Tales representaciones mentales y emocionales han sido desarrolladas por Jhon Bowlby con el propósito de identificar en las personas los mapas o esquemas cognitivos que construyen de forma organizada, jerarquizada sobre ellos mismos y en interrelación con las demás personas con las cuales se codean y que hacen parte de su entorno social y familiar. De esta manera, la relación entre el niño y el cuidador se componen de emociones específicas configuradas por acontecimientos relevantes en la construcción del apego (Bowlby, 1988, p. 35).

Con base a lo anterior, surge la necesidad de analizar por medio de una historia de vida la relación entre las prácticas de crianza de una madre adolescente y los modelos operativos internos en su hijo de seis años en la ciudad de Sincelejo Sucre. Esta investigación, se realizó por medio del enfoque cualitativo para tener un mayor acercamiento hacia la perspectiva de la madre adolescente y de su hijo, a través de ocho sesiones de entrevistas abiertas semiestructuradas en compañía de dos instrumentos cuantitativos: Entrevista de Apego Infantil (EAI) para identificar los modelos operativos internos y el cuestionario de prácticas de crianza Versión Padres (CPC-P).

Para tal fin, se realiza una historia de vida como estrategia metodológica, bajo el diseño narrativo. Estrategia considerada como una herramienta valiosa en la investigación cualitativa, porque permite recolectar datos e información respecto a las historias de vida y experiencias de personas específicas con el fin de describirlas y analizarlas. En este sentido, en los siguientes capítulos se abordará sobre todo un marco conceptual y de antecedentes relacionados con las dimensiones de la crianza, prácticas de crianza, estilos de crianza, apego, modelos operativos internos y el planteamiento de los diferentes estudios e investigaciones que se han llevado a cabo respecto a los temas de interés descritos con anterioridad.

## **1. Problema de Investigación**

### **1.1 Planteamiento del Problema**

La finalidad de este estudio de caso es analizar la relación entre las prácticas de crianza y los modelos operativos internos en un niño de 6 años, hijo de una madre adolescente en la ciudad de Sincelejo Sucre. Las prácticas de crianza y los modelos operativos internos, conocidos en su forma abreviada como los MOI, han sido poco estudiados a nivel general, sin embargo, en la población adolescente no se localiza información alguna. Es por ello que se estudia en la ciudad de Sincelejo-sucre, las prácticas de crianza y los modelos operativos internos en una adolescente madre y en un niño de seis años, respectivamente. Y como instrumentos de recolección de datos se utilizó el cuestionario de prácticas de crianza versión padres (CPC-P) de (Aguirre, 2003) y la CAI (Entrevista de Apego Infantil) de (Fonagy y Target, 2001).

El problema objeto de estudio puede concebirse como las acciones que realizan los adultos, padres o cuidadores más cercanos al niño, que van encaminadas a orientar el desarrollo de los niños por parte del adulto (Aguirre, 2000, p. 51). Además, la relación que tienen estas acciones en el desarrollo afectivo del niño tomando como referencia el contexto y el proceso de socialización. Aunque las prácticas de crianza se relacionan con el contexto, este no es el objetivo de estudio de esta investigación, sin embargo, para comprender de una forma más holística, la crianza y sus prácticas, se hace necesario tener presente las acciones de niños y adultos, ideales, normatividad, contexto cultura, costumbres (Bocanegra, 2007, p. 75).

Entendiendo la crianza como el conjunto de conductas realizadas por los adultos buscando generar las mejores condiciones para el bienestar del niño (Aguirre, 2013, p. 15). Podría decirse entonces que se soportan en un componente afectivo recíproco que se construye mediante el proceso de socialización. EL componente afectivo que subyace en las prácticas de crianza Bowlby lo denominó apego y lo define como un lazo afectivo particular que se lleva a cabo la presencia de

otro particular (Lowyck, et ál., 2007, p. 38). En otras palabras, la figura del otro particular, tiene una carga o significado emocional fuerte, lo cual dificulta que se cambie o reemplace.

En la teoría del apego propuesta por Bowlby, se da importancia a las interacciones tempranas que el niño establece con lo externo, enfatizando en su cuidador más cercano al cual se le considera su figura de apego, también, considera que el primer año se organizan de manera funcional la figura de apego para el niño (Rozenel, 2006, p. 50). Todo esto se da de forma normal si se presentan las circunstancias correctas. La teoría de Bowlby explica el desarrollo afectivo del sujeto enfatizando en las relaciones significativas que establece el niño con las personas más cercanas en sus primeros años de vida (Castro, 2017, p. 160). Advierte entonces que cuando no se establecen relaciones significativas en esta etapa de la vida, posibilita la aparición de enfermedades psicológicas.

Esta teoría permite afirmar que si se dan las condiciones correctas el niño desarrolla un apego seguro, aun teniendo presente los factores genéticos que intervienen en este proceso. Es por ello que los vínculos primarios tienen una significativa importancia en etapas adultas, ya que intervienen en la creación de condiciones que previenen incapacidades físicas y mentales en la edad adulta, lo cual permite establecer que un apego seguro y el mantenimiento de un cuidador estable, asegura un desarrollo cognitivo y afectivo óptimo en el niño (Moneta, 2014, p. 10). En otras palabras, el vínculo establecido por el niño va a depender de las facultades del cuidador en relación a sus prácticas de crianza.

Los MOI hacen parte de la teoría de apego diseñada por Bowlby, estos se entienden como representaciones o mapas de carácter cognitivo, que los sujetos han creado referente a ellos mismos o a su entorno más cercano (Rozenel, 2006, p. 23), ya sean creaciones complejas o simples relacionadas con cualquier fuente de conocimiento. Los modelos operativos se caracterizan por su capacidad para filtrar información del propio sujeto o del contexto en que se socializa, además, facilitan la selección de la información que el sujeto utilizará en los propósitos anteriormente planteados por el mismo sujeto (Marrone, 2001, p. 10). Para Bowlby (1973, 1988), citado en

Rozenel (2006), un aspecto clave en estos modelos internos del sujeto, es que el mismo individuo construye una idea del mundo, pero en relación a su figura de apego (Rozenel, 2006, p. 41).

Es por ello que las experiencias de apego en la infancia, se registran a modo de representación mental en el niño, ya sea de manera segura o insegura, estas representaciones cognitivas de sí mismo o del contexto, cobran gran relevancia para relaciones futuras del niño en las que se integre el apego del individuo y el otro que representa la figura de apego (Rozenel, 2006, p. 46). Basado en esto, las prácticas de crianza utilizadas con el niño en edades tempranas juegan un papel fundamental, ya que las representaciones cognitivas internas que se elaboran por el niño se determinan por las experiencias compartidas con su figura de apego.

Sobre esta relación significativa e importante entre las prácticas de crianza y el desarrollo interno de las representaciones cognitivas configuradas por el niño en su proceso de socialización con las figuras de apego, existen pocas investigaciones que den cuenta cómo el grupo de conductas desarrolladas por los cuidadores del niño intervienen en el desarrollo, conformación y mantenimiento de los modelos representacionales internos en el niño. Sin embargo, algunos estudios han encontrado que el tipo de apego que se desarrolle en las primeras etapas de la vida, está asociado a la influencia que ejercen estilos de crianza que utiliza la familia (Dávila, 2015, p. 31).

En Colombia, por ejemplo, se ha estudiado las consecuencias de los tipos de apegos formados en la infancia y sus repercusiones cognitivas en la edad adulta, indicando que las madres adultas que desarrollan un apego seguro en su infancia, a nivel cognitivo son coherente y reflexiva frente a situaciones que le generan rabia relacionadas con sus figuras vinculares en la infancia, además las madres que desarrollaron un apego restringido o descalificador, a nivel cognitivo presentan dificultades para recordar o expresar recuerdos de su infancia e idealizan a los padres como consecuencia de la discrepancia entre la imagen y los recuerdos sobre la figura de apego (González et al., 2016, p. 32-35).

Desde tal perspectiva, un estudio realizado por la Universidad Santo Tomas en el departamento de Boyacá Colombia sobre las prácticas de crianza ejercidas por familias boyacenses, determinaron que dichas prácticas interfieren en el desarrollo socioafectivo de sus hijos. En donde, los hijos pertenecientes a familias orientadas al diálogo con presencia de límites, normas consensuadas y lazos afectivos estrechos, se mostraron empáticos, alegres, comunicativos y con mayor control sobre sus emociones. A diferencia de los hijos que provenían de familias autoritarias castigadoras que se mostraron inseguros, agresivos, con baja autoestima y menor rendimiento académico (Uriza et al., 2017, p.72).

A partir de lo anterior, se observó que, aunque en la madre predominaba un estilo de apego preocupado, en su hijo se identifica un tipo de apego evitativo, lo cual permite establecer que el apego predominante de la madre no es necesariamente el mismo que desarrolla su hijo, sin embargo, sí influye en la adquisición de un tipo de apego específico (Castro, 2017, p.88). El autor atribuye a esto distintas explicaciones como por ejemplo la violencia sufrida por la madre, el cambio en las dinámicas relacionales que pudo experimentar en su adolescencia o las prácticas de crianza utilizadas por su figura de apego. No obstante, el tipo de apego desarrollado por el niño, se relaciona directamente con las estrategias de crianza utilizadas por la madre.

Durante la infancia los modelos operativos internos se van adaptando a las fases evolutivas que el niño experimenta con relación a su figura de apego, todo esto como consecuencia de las estrategias o prácticas de crianza que el cuidador utilice, lo cual permite que el individuo jerarquiza de manera normal la red de representaciones mentales. Por lo anterior, esta investigación tiene como propósito analizar la relación entre las prácticas de crianza y los modelos operativos internos en un niño de 8 años hijo de una madre adolescente. Además, se intenta responder al cómo es la relación entre las prácticas de crianza y los modelos operativos internos en un niño de 8 años, hijo de una madre adolescente, para lo cual se propuso la evaluación de las prácticas de crianza realizadas por la madre y los modelos operativos internos del niño.

---

### ***1.1.1 Formulación del Problema***

¿Cómo es la relación entre las prácticas de crianza y los modelos operativos internos en un niño de seis años, hijo de una madre adolescente en la ciudad de Sincelejo Sucre?

## 2. Justificación

El presente trabajo de investigación se enfocó en el análisis de la relación entre las prácticas de crianza ejercidas por una madre adolescente y los modelos operativos internos construidos en su hijo de seis años, en la ciudad de Sincelejo. Ya que, debido al aumento de embarazos adolescentes y de la maternidad a temprana edad durante los últimos años, ha sido considerado por varios autores, un tema con señales de alerta que indican de forma ipso facto desarrollar estudios e investigaciones sobre sus causas y consecuencias para el bienestar psicológico, fisiológico, emocional y social tanto del niño como el de la madre.

Es por esto, que surge el interés por describir las prácticas de crianza impartidas por una madre adolescente y determinar los modelos operativos internos que se pueden construir en un niño de seis años, que ha sido orientado bajo las acciones de una adolescente que aún se encuentra avanzando en su desarrollo físico y en el forjamiento de su identidad; dicha identidad se puede entender como aquella búsqueda ineludible y de confusión entre el mundo de la niñez y el mundo adulto.

Por tanto, la presente investigación bajo el enfoque cualitativo con un diseño narrativo y por medio de una historia de vida, permitirá brindar un análisis descriptivo sobre la relación entre estas dos variables de estudio, determinar si la relación se establece de forma positiva o negativa en la interacción madre e hijo y profundizar los conocimientos teórico sobre embarazos adolescentes, la maternidad a edad temprana, prácticas de crianza y la interacción del niño con su cuidador para establecer un vínculo de apego y construir modelos operativos internos.

¿Qué se desarrolla? ¿cómo se desarrolla? Es un tema bastante inquietante para los psicólogos, psico-educadores y padres al momento de hablar sobre la crianza, adolescencia e infancia. Esta investigación se plantea como aporte al conocimiento del desarrollo y crecimiento de los infantes desde la teoría del apego y modelos operativos internos de Bowlby y sobre las prácticas y estilos de crianza de Baumrind. Es importante destacar, que la relación entre prácticas

de crianza y modelos operativos internos desde la maternidad adolescente, tiene poca delimitación en el campo investigativo, ya que, en años anteriores, no se ha profundizado mucho sobre estos aspectos en conjunto, sino que han sido estudiados de forma aislada. Es por esto, que surge la necesidad de realizar este estudio a través de la historia de vida de un niño de seis años con su madre adolescente para conocer la relación que guardan las prácticas de crianza con los modelos operativos internos y su impacto socio familiar. Ya que, la familia como grupo social se encuentra relacionada con el desarrollo afectivo y con la calidad de los vínculos de apego de quienes la conforman, haciendo especial énfasis en los infantes. Puesto que, los niños durante su crecimiento van aprendiendo las normas y habilidades sociales necesarias para sí mismos y para afrontar el mundo que los rodea.

De igual manera, las formas de crianza y su impacto en el componente cognitivo y afectivo del niño también permiten identificar las características propias de la crianza, las cuales el sujeto coloca a disposición del círculo social más cercano y su interacción con otros círculos sociales tanto en la etapa de la niñez como también en la etapa adolescente y adulta. Esta investigación permite tener una mayor comprensión sobre el impacto que genera el ejercicio apropiado e inapropiado de las prácticas de crianza en la construcción del apego y los modelos operativos internos en el proceso de socialización del sujeto, tanto a nivel individual como la injerencia social propia del individuo sobre otros grupos de sujetos.

---

### **3. Objetivos**

#### **3.1 Objetivo General**

Analizar la relación entre las prácticas de crianza y los modelos operativos internos a través de la historia de vida de un niño de seis años, hijo de una madre adolescente en la ciudad de Sincelejo, Sucre.

#### **3.2 Objetivos Específicos**

Identificar las prácticas de crianza que aparecen en el discurso de la madre adolescente y su hijo.

Determinar los modelos operativos internos en un niño de seis años a través del discurso y de la observación.

## 4. Marco Referencial

### 4.1 Antecedentes

Con relación a las categorías teóricas del tema investigativo en cuestión, el equipo investigador ha optado en primer momento por presentar a continuación algunos antecedentes investigativos que brindan una base metodológica y epistemológica para las variables en cuestión.

De esta forma, conviene en primer momento abordar la investigación de Fresno et ál. (2011) desarrollada en Chile con una muestra total de 36 niños en un promedio de edad de 5 años, divididos en un grupo experimental de un total de 8 niños de quienes se registra un diagnóstico como víctimas de maltrato intrafamiliar, a saber, psicológico y físico con mayor preponderancia del primero. En este orden, para la evaluación del apego emplearon el instrumento de completar historias de apego en su versión en español de Pierrehumbert, et ál. (2009, citados en Fresno et ál, 2011, p. 105). Finalmente, los resultados de la investigación permiten concluir que el maltrato físico incide negativamente en la calidad de las representaciones del apego, creando una tendencia al establecimiento de un apego desorganizado con estrategias de apego de orden hiper-activado.

En esta misma línea encontramos la investigación de Camps, et ál. (2014) desarrollada en España y constituida por una muestra de 40 adolescentes víctimas de maltrato intrafamiliar. En este caso el tipo de maltrato hace referencia a maltrato físico, emocional y una pequeña parte de la muestra ha sido víctima de abuso sexual. Ahora bien, el estudio consistió en determinar el tipo de apego de este tipo de población y la sintomatología patológica que acarrea el maltrato intrafamiliar. De esta forma, la sintomatología clínica fue evaluada por medio del SCL-90-R en la adaptación española de González, et ál. (2002, citados en Camps, et ál., 2014). Asimismo, el tipo de apego fue evaluado en este caso por medio del instrumento Cuestionario de Relación de Bartholomew y Horowitz (1991, citados en Camps, et ál., 2014). Finalmente, los resultados de la investigación permiten identificar que existe una incidencia marca entre maltrato intrafamiliar y el apego puesto

que el 67.5% de la muestra presenta un apego de tipo inseguro. También, el 52.5% de la muestra presenta sintomatología clínica significativa.

Por otra parte, sobre los modelos operativos internos se resalta la investigación de Lowyck, et al. (2007) quienes realizaron un estudio con una muestra de 45 adultos con el objetivo de examinar la relación entre el grado de satisfacción que experimentaban en sus relaciones amorosas y sus modelos operativos internos, específicamente los relacionados con la autocrítica y la dependencia y con el apego romántico. De esta forma, por medio de un análisis longitudinal los investigadores lograron concluir que el apego romántico seguro registrado en el primer encuentro con la muestra se sostiene en el segundo encuentro y que además se relaciona positivamente en ambos casos con la satisfacción de la relación. En contraste, el apego romántico inseguro se relaciona negativamente con la satisfacción de la relación. Asimismo, sobre la dependencia y la autocrítica se concluye que la autocrítica incide negativamente en la satisfacción de la relación. A saber, el deseo de respeto y admiración respaldado por el temor a la desaprobación y desvalorización incide en la satisfacción de la relación puesto que la pareja tiende a pensar que no merece el cuidado de su pareja (p. 193).

En este orden, sobre los modelos operativos internos se identifica también la investigación de Castro (2017) quien se propuso analizar la incidencia del apego madre-hijo en el desarrollo de la imaginación del infante. Así pues, por medio del estudio de diferentes díadas madre-hijo se logró determinar que, si bien el apego predominante en la madre no es el mismo que el del infante, sin embargo, el apego de la madre si incide en el desarrollo del apego del niño e inclusive en áreas psicológicas como la capacidad de imaginación (p. 205).

## **4.2 Bases Teóricas**

Dado que la mira central de este análisis está enfocada en la relación existente entre las prácticas de crianza de una madre adolescente y los modelos operativos internos de su hijo de ocho años, resulta imprescindible, establecer un cúmulo de ejes conceptuales que permitan fundamentar y direccionar el sentido de este estudio de caso. Por tanto, se abordará en primera instancia,

dimensiones de la crianza, prácticas de crianza y estilos de crianza, para luego, enfatizar en el apego, modelos operativos internos en la infancia y su respectiva articulación con las prácticas de crianza. Ya que, a partir del modelo representacional del apego, el niño establece una representación de sí mismo y de las relaciones construidas con su figura de mayor apego. Permitiendo de esta manera, sentar las bases para su percepción, e interpretación de las acciones de los demás y sobre las cuales va a redirigir su conducta para enfrentar al mundo físico/social en el cual se encuentra inmerso.

#### ***4.2.1 Madres Adolescentes***

La maternidad es considerada como un fenómeno sociocultural complejo, que va mucho más allá del factor biológico de la gestación y proceso de parto, ya que se encuentra matizada por factores psicológicos, sociales, culturales y afectivos. Permitiéndole a la madre, construir su rol mediante la interacción de las mujeres con distintas personas en contextos específicos. Vivenciando de esta manera, universos simbólicos con significados propios (Alvear et al, 2014, p.108). Asimismo, Ramírez et al. (2016) establecen que es una construcción histórico-social que trasciende el ámbito biológico y se enfoca en el carácter protector, afectivo, cuidado y crianza del niño por parte de mujeres dentro de sus grupos familiares.

En este sentido, el embarazo en la etapa de la adolescencia, el UNFPA (2013) lo plantea como especie de una problemática a nivel mundial. ya que, las menores de 19 años que se encuentran en estado de embarazo o ejerciendo la maternidad temprana, mantienen la pobreza, la marginación, dependencia y exclusión. Lo cual, conlleva a que la salud, educación y economía se vean afectadas. De igual forma, se destaca una alta probabilidad para que la parte afectiva en el niño también sea afectada, con dificultades en el manejo de las emociones y regular las relaciones interpersonales. Por tanto, es fundamental que, desde el nacimiento, se aprenda a construir un ambiente agradable, guiado por una interacción afectiva eficiente entre madre e hijo, para así, lograr fortalecer los modelos operativos internos en el niño y se le estimule su capacidad para expresar los sentimientos (Amar, 2015, p. 307).

#### ***4.2.2 Dimensiones de la Crianza***

El conjunto de acciones analizadas y establecidas en la crianza, permiten la constitución de las dimensiones de la crianza a partir de dos factores que se forjaron en las “condiciones de posibilidad” de todo el curso de acción que se imparte para la crianza de los niños. Las cuales, se encuentran sujetas al control y apoyo.

En este sentido, Knafo et al. (2006) plantean que las dos principales dimensiones de la crianza se encuentran relacionadas con las respuestas afectivas de los padres hacia sus hijos y las respectivas prácticas que los padres implementan intentan ejercer cierto grado de influencia y control en la conducta del niño. Hecho por el cual, los estudios e investigaciones actualmente, muestran interés por ambos aspectos de estas dimensiones: sentimientos paternos, ya sean estos de carácter positivo o negativo hacia sus hijos y en las prácticas de disciplina paterna, que pueden ser razonadas, crianza severa o indiferente (p. 410).

Desde esta perspectiva, la dimensión orientada al control, hace referencia en primer lugar, al rol que desempeñan los padres, ya que su deber ser, según los parámetros establecidos por la ley de infancia y adolescencia, es comprometerse con el cuidado de los niños. De esta manera, la dinámica relacional entre padres e hijo, por lo general será asimétrica, dado que se necesita de la experiencia y habilidades por parte de los padres para garantizar la seguridad y el bienestar del niño en las distintas situaciones en las cuales se encuentran inmersos (Stattin et al, 2000, p. 99).

El control entonces, comprende un espectro amplio de actividades orientadas a establecer y hacer cumplir los límites por parte del niño a una edad determinada y según los parámetros culturales apropiados. Sin embargo, como los pensamientos y las emociones no pueden ser controladas directamente, la clave radica entonces, en ejercer cierto tipo de control en el comportamiento, para así, poder controlar indirectamente la parte cognitiva y emocional que son expresados a través de la conducta (Hoghughi, 2004, p. 76).

Bajo esta mirada, la connotación de control genera sentimientos de rechazo, dado a la asociación con el significado de restricción impositiva por parte del cuidador o figura de autoridad y a su vez, también permite describir el comportamiento de los padres, ya que, de lo contrario, el niño no tendría orientación alguna. Ocasionando así, alta probabilidad para colocar la vida del niño en situación de riesgo psicosocial y físico. En este sentido, aunque los padres pueden diferir en la forma de controlar o interactuar con su hijo, se presume que el rol primordial de todo padre es influir, educar y controlar al niño. Así pues, esta función parental, de ser orientadora y responsable de garantizar bienestar a su hijo, se potencializa cuando su figura de autoridad y experiencia es reconocida por parte de ellos. Dicho reconocimiento, varía con la edad, pero es de vital importancia para el desarrollo adecuado del niño.

No obstante, la legitimidad de la autoridad del cuidador, hace referencia al grado en el cual se considera que el control ejercido por parte de los padres se da de forma natural o representa una extensión de su función. De esta manera, el control no es percibido por el niño como una amenaza. Si no, indica a que ven la figura de los padres como autoridad legítima y por tanto optan por obedecer, porque sienten tal obligación o son más propensos a interiorizar sus valores y ser receptivos al momento de establecer lazos de interacción con su cuidador y tomar en cierta medida decisiones basadas en el desarrollo de su autonomía en consonancia con los valores construidos por sus padres

Ahora bien, de acuerdo a los beneficios del control, autores como Conger et al. (2012) consideran que:

El control adecuado ejerce un impacto positivo sobre el niño. Ya que, refieren que el uso del control, como supervisión del accionar infantil, contribuya al desarrollo cognitivo, porque, según el resultado obtenido en sus investigaciones llevadas a cabo por décadas, muestran que los niños que son criados con el control en su conducta, promueven la autonomía, alcanzan puntuaciones más altas en las pruebas

que miden el coeficiente intelectual en comparación con los otros niños que no tuvieron este tipo de control durante su crianza (p. 35).

Por otra parte, la dimensión dirigida al apoyo, se puede definir como el conjunto de acciones orientadas al cuidado del niño por parte de los padres, a partir de la expresión adecuada de las emociones, regulación de sus actos, construcción de relaciones seguras y autonomía en la toma de decisiones. Así pues, el apoyo de los padres, según Florenzano et al. (2013) alude a la aceptación emocional del hijo y guardan una estrecha relación positiva con el desarrollo de competencia interpersonal y socialización positiva con sus cuidadores para la estimulación social y conductas prosociales (p. 66).

El apoyo de los padres procura entonces, un comportamiento relacionado con el afecto, el cariño y acompañamiento ante las demandas afectivas del niño. Lo cual, se encuentra correlacionado positivamente con la madurez psicológica, forjamiento de la autoestima y el éxito en el niño. Ya que, los padres demuestran su afecto abiertamente y son cálidos con emociones positivas, por lo general, promueven la competencia y comprensión social porque indican bajos niveles de hostilidad en los niños (Barber et ál., 2012, p. 86).

En este sentido, la dimensión está comprometida con la capacidad de los padres para reaccionar ante las necesidades de sus hijos y esta reactividad significa que los padres deben involucrarse en las actividades de los niños como si fueran algún tipo de soporte para que el niño pueda desarrollar habilidades de afrontamiento ante las diferentes situaciones que surgen en su día a día. Por tanto, esta dimensión propone que el comportamiento de los progenitores esté basado en el apoyo, mas no en el control. Sin embargo, según los estudios guiados por Baumrind (1971; 1991) se ha logrado evidenciar que la proporción de apoyo a un nivel exagerado para satisfacer las demandas del niño, puede pasar de un factor protector a un factor perturbador. Ya que, el exceso de apoyo afectivo con ausencia de control en el comportamiento del niño se encuentra relacionado con las limitaciones en la competencia social, rebeldía y baja persistencia.

### ***4.2.3 Prácticas de Crianza***

Con base a las prácticas de crianza, en términos de Hoghughig (2004):

Son actividades específicas, orientadas a la promoción del bienestar del infante. La cual, puede ser dividida en actividades parentales, áreas funcionales y prerequisites. Donde la primera, hace alusión a aquellos elementos básicos, necesarios y suficientes que constituyen la crianza. La segunda, refiere los principales aspectos del funcionamiento del infante que demanda atención; y la tercera, son aquellas acciones imperativas que los padres necesitan realizar porque son propias de su labor o rol que desempeña (p. 47).

En este sentido, por medio de las prácticas de crianza, los padres encuentran una alternativa para comunicar a los niños las distintas exigencias y de esta manera, buscar orientar sus acciones infantiles. Así pues, Myers (1994), citado en Aguirre (2000) establece que:

La persona cuidadora del niño, comprende las siguientes actividades: prácticas reglamentarias. Las cuales, las presenta como una idea de lo que se debe hacer; y estilo y calidad del cuidado del niño, en donde se plantean creencias del por qué una práctica puede ser mejor que la otra. Por ejemplo, la práctica de pasar tiempo con el niño tiene un efecto diferente en su desarrollo que la práctica de dejarlo ya sea en una cuna o en un corral (p. 28).

De acuerdo a la afirmación de Myers, se pueden destacar tres componentes primordiales que se encuentran estrechamente articulados a las diferentes acciones enfocadas al cuidado del niño, es decir a la práctica de crianza. Permitiendo observar de esta manera, que tales acciones impartidas por los padres para criar a su hijo, están dirigidas a garantizar la supervivencia del niño. Con el fin, de favorecer su crecimiento y desarrollo psicosocial y, asimismo, favorecer su

aprendizaje para el debido reconocimiento e interpretación del entorno en el cual se encuentra inmerso.

Bajo esta mirada, la pauta constituye el deber ser de la crianza, ya que se caracteriza por el contexto valorativo en el cual se establece la crianza. De igual forma, la creencia alude a la convicción. Es decir, a la manera que tienen los padres para concebir o percibir la crianza. Permitiendo personalmente, la seguridad y certeza sobre sus actos al momento de criar a sus hijos. Así pues, la forma en que el niño percibe las prácticas ejercidas por sus padres, influye en la relación que construye con los mismos.

Por tanto, los niños tienden a percibir a sus madres como aquella figura que proporciona apoyo emocional, expresiones afectivas con tendencia a suplir sus necesidades, brindarles protección y cuidado. Considerando de esta manera, que el rol materno, es de vital importancia para su desarrollo y crianza. Ya que, redirigen la función de la madre hacia la parte afectiva y muy poco a la regulación comportamental. Así pues, teniendo en cuenta el fenómeno de conducta de apego, planteado por Bowlby, se conciben a ambos como una unidad mancomunada, en la que se establece una relación recíproca durante las etapas de desarrollo del infante (Schaffer, 1989, p. 205). Hecho por el cual, en las prácticas de crianza, se constituye una especie de vínculo entre padres e hijos o madre e hijo. Ejerciendo una influencia de tipo bidireccional, en la que los niños como sujetos activos, también pueden condicionar y modificar la conducta de sus padres.

No obstante, resulta imprescindible destacar que la percepción del niño no tiende a ser positiva, cuando se establece en un entorno familiar con ausencia de diálogo, intereses, afecto y predominio del castigo físico, como una acción alterna para regular su conducta (Aguirre, 2002, p. 102). En concomitancia con lo anterior, se puede decir, que las prácticas de crianza no pueden concebirse como universales. Ya que, cada entorno familiar es diferente y, por tanto, difieren de una familia a otra. Es por esto, que, atendiendo a las acciones específicas del cuidador para criar y orientar el comportamiento del niño, se establecen varios estilos parentales.

#### *4.2.4 Estilos de Crianza*

Los estilos de crianza, son considerados como manifestaciones globales e integrales del accionar de los padres y que resalta la complejidad que demanda la interacción entre padres e hijos. En este sentido, Coplan, et ál. (2002) indican que se trata de un “marco constructo descriptivo de las típicas respuestas de los padres en las diferentes situaciones comprometidas con la crianza y que han sido tema de estudio a finales de la década de los sesenta” (p. 204).

Eisemberg et ál. (2010) señalan que:

Diana Baumrid, establece estilos de crianza como una forma alterna para estudiar y comprender la relación paterno filial. Identificando en un primer momento, tres estilos resultantes de la observación directa, aplicación de entrevistas y cuestionarios para padres de familia y a niños de varias edades. Esta clasificación, se fundamenta en el análisis de las dimensiones de la crianza, citadas con anterioridad: control y apoyo. Donde la primera hace referencia a la sensibilidad que tienen los padres respecto a las necesidades de sus hijos y la segunda se le atribuye al control comportamental del niño (párr. 1).

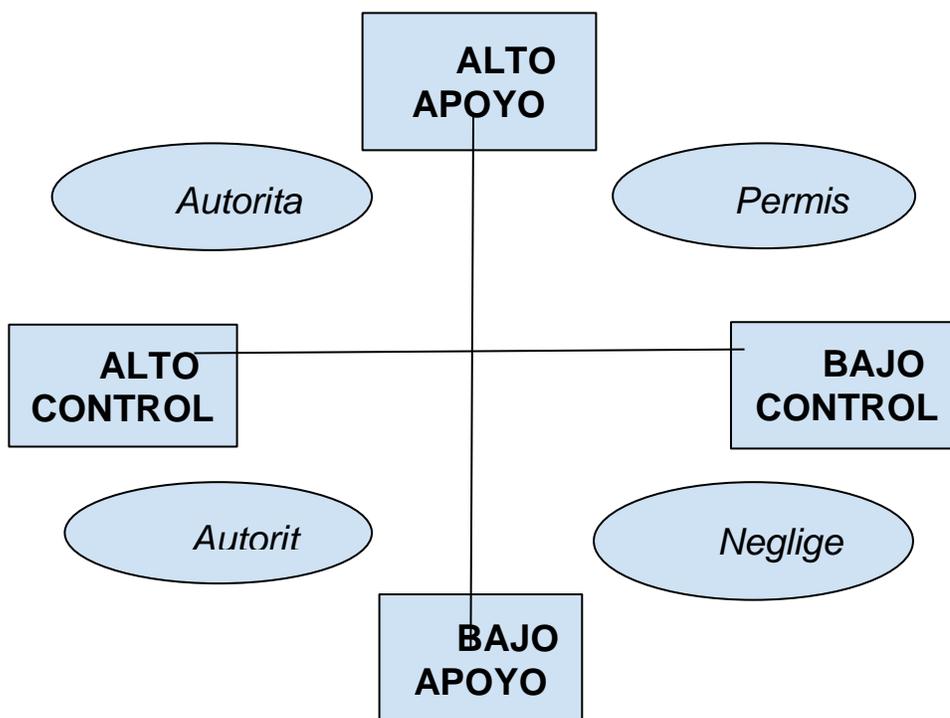
Más adelante, Maccoby et al. (1983) ampliaron la propuesta inicial de Baumrind. Ya que, la tipología planteada por ella, permite con mucha flexibilidad el surgimiento de nuevas investigaciones que midieran teóricamente, otros aspectos importantes de la crianza. Así pues, se planteó como cuarto estilo, el negligente (citado en Darling et ál, 1993, p. 45).

Bajo esta mirada, los estilos de crianza involucran distintos valores, prácticas y acciones de los padres (Baumrind, 1991, p. 92). Por tanto, resulta pertinente buscar un balance diferente de sensibilidad y exigencia. Lo anterior, se puede graficar de la siguiente manera, siguiendo una

organización ortogonal, en donde los ejes están orientados al alto y poco control y alto y bajo apoyo.

**Figura 1.**

*Estilos de crianza*



*Nota.* Adaptado de Carlson y Tanner (2006)

Los estudios realizados sobre los estilos de interacción familiar expuestos por Diana Baumrind (1967-1971) se establece que los estilos parentales “son aquellas formas manifiestas en que los padres y madres ejercen el proceso de normatización y el manejo de autoridad en sus hijos e hijas” (López, et ál., 2009, p. 13).

De esta manera se identifican alrededor de cuatro estilos parentales, los cuales son: padres autoritarios, quienes demuestran un patrón muy rígido de crianza, ya que los adultos imponen de forma excesiva reglas de carácter estrictas que limitan cualquier tipo de pensamientos o accionar

del niño. Hecho por el cual usualmente se basan en castigos poco apropiados, es decir, en la afirmación del poder o retiro del amor para conseguir la obediencia. De este modo los padres y madres autoritarios no son sensibles a la opinión de los infantes, pues solo esperan que el niño acepte su palabra como única ley.

Por otra parte, los padres equilibrados proporcionan un estilo controlador, pero a la vez flexible, en el que los padres implicados realizan muchas demandas razonables a sus hijos e hijas. Comparado con el anterior son mucho más sensibles a los puntos de vista de sus hijos. Por lo tanto, los padres y madres con autoridad ejercen un control racional y democrático (en lugar de dominante).

Los padres permisivos persiguen un patrón relajado, en el cual las personas adultas exigen relativamente poco y permiten que sus hijos expresen con mucha libertad sus sentimientos e impulsos, sin tener que lidiar con la estricta vigilancia y control de sus padres en las respectivas actividades que emprenden. Y por último se encuentran los padres no implicados, en torno a los cuales, diferentes investigaciones han demostrado que este es el estilo parental con menos eficacia, pues los padres no implicados manifiestan un enfoque demasiado flácido, sin exigencias.

Así estos estudios investigativos han arrojado alta probabilidad del rechazo que hacen este estilo de padres y madres a sus hijos, pues por lo general son padres que no planificaron la posibilidad de un embarazo, quizás por la etapa en la que se encuentra (adolescencia) o por otro tipo de intereses o situaciones en el momento dado. Por lo tanto, estas figuras parentales se encuentran abrumadas por sus propias tensiones psicológicas, que terminan negando a sus hijos el calor de un hogar y la dedicación pertinente para su buen desarrollo emocional, personal y social.

#### ***4.2.5 Apego***

En virtud de entender la presente categoría teórica conviene en primer momento brindar una aproximación a la teoría del apego de Bowlby desarrollada durante 1969-1980. De esta forma, Ainsworth y Bowlby (s. f. citados en Wallin, 2012) brindan una base teórica sobre el apego al definirlo como una función biológica cuyo fin se expresa en necesidades evolutivas. Asimismo, Para Main et al (1985, citados en Wallin, 2012) el vínculo de apego con la figura del cuidador es determinante en la salud física y emocional del bebé puesto que dichas primeras interacciones no verbales con el cuidador que tienen la función de suplir una necesidad biológica específica se constituyen a su vez como esquemas mentales y afectivos que crean la base para la interpretación de la información, es decir, de esta interacción temprana y la manera en que se suplan dichas necesidades biológicas crearán cierta predisposición en el infante para percibir su entorno. Además, más allá de crear una predisposición referente a su entorno es capaz también de incidir en la capacidad de la persona de sentir y actuar.

Ahora bien, Gago (2014) establece una aproximación a la evolución de las definiciones planteadas por Bowlby sobre el apego. A saber, para Bowlby (1977, citado en Gago, 2014) el apego engloba teóricamente la tendencia humana a generar lazos afectivos con otras personas. A su vez representa una postura teórica sobre el dolor emocional, ansiedad, ira, aislamiento emocional, depresión, y trastornos de la personalidad. Y se relaciona directamente con la separación no deseada con la figura de apego y la pérdida afectiva. En otro momento Bowlby (1998, citado en Gago, 2014) reconoce la teoría del apego también como la forma de expresión de las emociones relacionadas con la angustia, depresión, o la ira en un contexto de pérdida, separación o abandono. Asimismo, Ortiz y Yarnoz (1993, citados en Gago, 2014) entienden el apego como un vínculo afectivo que establece el infante con una figura de apego específica que tiene como objeto enlazar a ambos en un mismo espacio y mantenerse de forma prolongada en el tiempo. Como consecuencia, el apego acaba por expresarse en una tendencia de proximidad hacia el otro en aras de consolidar una sensación de seguridad y bienestar de sí mismo en su ambiente.

En concordancia, en el modelo de Bowlby además de incluir los postulados anteriores se exponen también cuatro sistemas conductuales que interactúan entre sí y componen el apego, en primer momento; el sistema de conductas de apego, sistema de exploración, sistema de miedo a extraños y el sistema afiliativo. Ahora bien, el primero se refiere a todas aquellas conductas dirigidas a la aproximación de la figura de apego; llanto, sonrisa, contacto táctil, entre otras. Este tipo de conductas se activan tan pronto se percibe distancia con la figura de apego o amenazas que podrían distanciar la figura. Asimismo, en niños de mayor edad podrían manifestarse de forma distinta y más elaborada puesto que este tipo de conductas evolucionan a medida que la persona atraviesa distintos estadios de desarrollo (Delgado, 2004, p. 35).

Por otra parte, el sistema de exploración es descrito por Delgado (2004) como un “factor inversamente proporcional al primer sistema puesto que en la medida que se activa el sistema de conductas de aproximación a la figura de apego se disminuyen las conductas de exploración al entorno” (p. 55). A saber, este sistema incide en la motivación del infante para explorar el entorno que lo rodea, a partir de este el infante puede crear un esquema mental y emocional bien sea positivo o negativo sobre su ambiente.

Seguidamente, sobre el sistema de miedo a los extraños se puede concluir que guarda estrecha relación con el anterior puesto que en la medida que este aparece empieza a disminuir la conducta exploratoria y aumenta más la activación de conductas de proximidad a la figura de apego (Delgado, 2004) Ahora bien, el sistema afiliativo es descrito por Bowlby (s. f. citado por Delgado, 2004) como el interés que demuestra el individuo hacia la proximidad e interacción con otras personas, aunque no tengan aún un vínculo afectivo con éstos.

En síntesis, el modelo de apego de Bowlby puede ser descrito como todas aquellas conductas encaminadas a buscar la proximidad con la figura de apego, también, la motivación intrínseca del individuo para explorar positivamente su ambiente, y la diada de miedo a los extraños o interés hacia la vinculación positiva. Es decir, el apego desde este modelo es

considerado el epítome de las relaciones interpersonales puesto que de este depende la calidad afectiva del vínculo de apego.

#### ***4.2.6 Modelos Operativos Internos (MOI)***

Previo a la definición de los modelos operativos internos conviene brindar una breve contextualización del lugar que el concepto ubica dentro de la teoría del apego. Así pues, Gago (2014) aporta la estructuración de los vínculos de apego:

Los vínculos de apego se enmarcan en tres elementos fundamentales, en primer momento en “conductas de apego” referidas al resultado de las formas de comunicación y a la comunicación en sí misma de las demandas del cuidado del niño. A saber, conductas como gritos, agitación motriz, seguimiento visual y sonrisas se enmarcan en el sistema conductual del apego que tiene como objeto la proximidad a la figura de apego. Por otra parte, se identifican los “sentimientos de apego” descritos como la experiencia afectiva y sentimental sobre el sí mismo y sobre el otro. En esta dimensión se presentan las expectativas que el sujeto tiene sobre las relaciones interpersonales y además los aspectos psicológicos relacionados en la dimensión vincular como la seguridad sobre sí mismo y la afirmación del yo (Gago, 2014, p 102).

De esta forma, existe una tercera dimensión en la estructura del apego llamada “representación mental” es en esta dimensión en donde la teoría del apego propone los modelos operativos internos. En palabras de Gago (2014) los modelos operativos internos “son una construcción de un conjunto de representaciones interactivas que tienen cierto grado de estabilidad. Son un –trabajo- en el sentido de representaciones dinámicas que cambian para adaptarse a los diferentes periodos de los ciclos vitales” (p. 3). Así, los modelos operativos internos se establecen como representaciones mentales que construye el individuo a partir de las primeras experiencias

relacionales que establece con sus cuidadores o figuras de apego primaria. Dichas representaciones se establecen como un patrón interactivo que se actualiza constantemente a partir de las relaciones vinculares y que tienen como objeto la adaptabilidad. A saber, desde la teoría del apego se comprende un proceso de internalización y representación que se enmarca no en la figura sino en la premisa “estar con”, es decir, la representación de la relación y no de la entidad (figura de progenitores) de forma separada (Gago, 2014).

En este orden, Marrone (2001) define los modelos operativos internos como esquemas mentales que abarcan la creencia del individuo sobre el saberse objeto de amor y aprecio por otras personas, además de abarcar la noción de identidad. En consecuencia, los modelos operativos internos se construyen en momentos críticos para el apego y se componen por emociones específicas a acontecimientos relevantes en la construcción del apego.

#### ***4.2.7 Modelos Operativos Internos en la Infancia***

Teniendo en cuenta que los modelos operativos internos se constituyen en la infancia (Castro, 2017, p. 45), se precisa brindar una aproximación sobre las características específicas que inciden en el desarrollo de este tipo de representación operativa propuesta en la teoría del apego. Así pues, según Marrone (2001) los modelos operativos internos del infante dependen del tipo de apego que posean los cuidadores primarios, bien sean los progenitores o la figura de apego que se haya establecido en la infancia. De esta forma, si en un acontecimiento importante en la consolidación del apego el cuidador brinda una base de apego segura es probable entonces que el niño en sus relaciones pueda mostrar agrado en ayudar a otros, no obstante, en caso contrario el niño podría mostrarse en situaciones vinculares de forma ansiosa o irritada (Castro, 2017, p 45).

Asimismo, según diversos autores (Marvin, 1977; Preston, 2008; citados en Castro, 2017):

Los niños son capaces de crear representaciones que constituyen los modelos operativos en imágenes las cuales a su vez se asocian como desencadenante o condicionante para otras imágenes, las cuales se pueden escudriñar en medio de los experimentos que estos realizan de vinculación y exploración. A medida que crece el infante es capaz de desarrollar mayor número de imágenes las cuales interioriza y condiciona. Es por esto que llega a la etapa de preguntar constantemente “¿por qué?” en el intento de formar aún más conexiones mentales sobre la experiencia y el afecto (Castro, 2017, p. 52).

En este orden, a la edad de cuatro años el infante empieza a crear una serie de jerarquías que permiten integrar sus modelos operativos internos con los de sus cuidadores o figuras principales de apego para poder coordinar o alterar los planes que ha diseñado para desenvolverse en una situación específica. Esto siempre y cuando el niño consiga superar satisfactoriamente la etapa egocéntrica. En síntesis “Los Sistemas Operativos Internos deben mostrar cambios que se adapten a la organización del comportamiento y el desarrollo en general” (Castro, 2017, p. 31).

## **5. Metodología**

### **5.1 Enfoque**

Esta investigación se realizó bajo el enfoque metodológico cualitativo el cual busca comprender fenómenos en su ambiente actual y natural (Ramos, 2015), intentando dar el sentido a las conductas en el contexto social de la vida, enfocadas desde la mirada de los propios sujetos (Burgardt, 2004). La metodología cualitativa reconstruye la realidad, basándose en observación de los autores principales autores que conforman un sistema social (Jiménez et ál, 2016), es por ello que la investigación cualitativa, involucra pensamientos interpretativos del mundo, que construyen un sentido a través de la interpretación, valiéndose de significados personales de los actores involucrados (Durán, 2012, p. 10).

Esta metodología se consideró pertinente para el estudio de las prácticas de crianza y los modelos operativos internos (MOI), ya que busca examinar el fenómeno estudiado desde la perspectiva de los padres y del niño a través de Entrevista de Apego Infantil y cuestionario de prácticas de crianza Versión Padres (CPC-P).

### **5.2 Método**

Se realiza una historia de vida como estrategia metodológica bajo el diseño narrativo, el cual permite que el investigador a través de la recolección de la información pueda describir y analizar vivencias particulares de las personas (Salgado, 2007, p. 2). Además, los diseños narrativos pueden enfocarse específicamente en temas de interés para el investigador y convertirse en herramientas útiles para el análisis del discurso del sujeto, el cual involucra sentimientos, pensamientos y emociones (Hernández et ál., 2010, p. 3).

En este sentido, con base al diseño narrativo se busca reflexionar sobre las narrativas desde las vivencias de la madre adolescente, el niño de seis años y de la abuela materna como un tercer

participante para realizar posteriormente la debida triangulación. Se opta por este diseño porque cumple una doble funcionalidad en el curso de esta investigación. En primer lugar, permite a partir del discurso abstraer las diferentes vivencias, significados y construcciones que surgen de los hechos vividos. Y, en segundo lugar, se puede realizar un proceso de reflexión en el cual se hagan consientes aquellos aspectos vividos y aportar nuevas formas de interpretar las situaciones a las cuales se enfrentan los participantes a lo largo de su vida, como por ejemplo sobre las prácticas de crianza que ejerce la madre adolescente con su hijo de seis años y la relación que guarda con los modelos operativos internos que el niño construye a partir de las mismas.

### **5.3 Unidad de Análisis**

De acuerdo a Hernández et ál. (2014) se denomina unidad de análisis a aquel “segmento de contenido textual, auditivo o visual que se puede analizar para generar categorías” (p. 461).

Con base a lo anterior, para el presente trabajo de investigación la unidad de análisis que se implemento fue de contenido textual. Es decir, corresponde a fragmentos de los discursos o narrativas de la madre adolescente, del niño de seis años y de la abuela materna.

### **5.4 Participantes**

Para esta investigación resulto necesario seleccionar una diada conformada actualmente por una madre adolescente de 22 años y su hijo de seis años que cursa primer grado, en compañía de su abuela materna de 55 años como un tercer participante para realizar el proceso de triangulación. Es importante resaltar que el embarazo y la maternidad adolescente surgió a partir de los 16 años. Una edad en la cual se encontraba cursando el once grado y que tuvo que terminar bajo tal condición.

La educación sexual de la madre adolescente estuvo orientada en los talleres y charlas escolares y también en la experiencia de sus amigas adolescentes que ya habían iniciado una vida sexual temprana. Se observó escaso conocimiento sobre métodos anticonceptivos y como llevar una sexualidad sana y responsable. La madre adolescente nació y creció en un hogar un tanto conflictivo con presencia de un vocabulario hostil y de prácticas de crianza autoritarias, en donde no había la suficiente confianza para conversar con sus padres sobre temas relacionados con la sexualidad.

Actualmente, tiene 22 años, no se encuentra estudiando una carrera técnica o profesional. Vive con sus padres desde su embarazo y a los 2 años cumplidos del niño, se separó del padre de su hijo y han mantenido una relación bastante difícil y conflictiva en la que le niega la oportunidad tanto al niño como al padre de pasar tiempo juntos, recibir visitas o tener alguna clase de contacto físico y afectivo. Ocasionando malestar en el niño e incertidumbre por su papa, sobre su familia y sobre el por qué no viven juntos. Los abuelos maternos del niño son los que sostienen económicamente a ambos y se encargan en gran medida de la crianza del niño.

## **5.5 Procedimiento**

Para llevar a cabo la historia de vida del niño de seis años, fue necesario establecer contactos y organizar una búsqueda para encontrar a los participantes que cumplieran con los requisitos exigidos en este proyecto de investigación. Los cuales, son: ser madre adolescente ubicada en un rango de edad entre los 19 y 23 años actualmente y que su embarazo haya sido desde los 15 o 16 años en adelante, para que su hijo actualmente tenga la edad de seis años como mínimo con capacidad buena y fluida en la parte del lenguaje para la aplicación de entrevistas e instrumentos de evaluación. En este sentido, la diada madre adolescente e hijo de seis años fueron ubicados en el barrio Altos del Rosario en la ciudad de Sincelejo Sucre. Gracias a los contactos del rector y psico-orientadora de la Institución Educativa Altos del Rosario. Plantel educativo en donde los estudiantes investigadores de este proyecto tuvieron la oportunidad de realizar sus

prácticas profesionales y de esta manera, conocer la población de la institución y seleccionar la diada participante.

Bajo esta mirada, se tuvo un acercamiento directo con la madre adolescente y el niño. Se visitó su hogar, se dialogó con ella, indicando el motivo de la visita y explicándole cada uno de los parámetros del proyecto de investigación, su intencionalidad tanto académica como también social y se explicó minuciosamente todos los puntos contemplados en el consentimiento informado, el cual fue firmado por la madre adolescente y se autorizó la participación obligatoria del niño para el alcance de los objetivos y la participación voluntaria de la abuela materna para el ejercicio de la triangulación.

Durante todo este proceso, se desarrolló alrededor de ocho sesiones de entrevistas. Todas fueron grabadas con finalidad académica y bajo el consentimiento de los participantes; para luego ser transcritas y analizadas por medio del programa ATLAS.ti. El proceso de entrevistas dio inicio con la madre adolescente el día 31 de agosto de 2021. Se le aplicaron tres entrevistas abiertas semiestructuradas en compañía del instrumento: Cuestionario de prácticas de crianza Versión Padres (CPC-P) de Aguirre (2003). En esta entrevista se conversó sobre su educación sexual, sobre su crianza y sobre su periodo de embarazo. Es decir, a qué edad salió embarazada, quienes fueron las primeras personas en saber la noticia, cuál fue su reacción y la de sus padres, si contó con el apoyo de su pareja sentimental y que grado académico se encontraba cursando en esos momentos.

Luego de su respectivo análisis en el programa, se realizó la segunda entrevista con ella el día 10 de septiembre de 2021; en la cual, se despejaron dudas de la entrevista anterior y se continuó conversando sobre los cuidados que tuvo durante su embarazo, durante el parto y durante la maternidad del niño, cuales fueron aquellas prácticas o actividades que tuvo durante su crianza, quienes la han apoyado en su rol de madre a nivel emocional, psicológico y económico, como es la relación con el padre del niño y sobre su posterior separación con él y como le ha afectado esa situación a su hijo. Y la tercera entrevista con ella se llevó a cabo el día 19 de septiembre de 2021. En la cual, se continuó con la segunda parte de la entrevista anterior sobre las prácticas de crianza

que tiene con su hijo, si estaban guiadas bajo practicas permisivas, autoritarias o autoritativas y se le aplico el Cuestionario de prácticas de crianza Versión Padres (CPC-P) de Aguirre (2003).

Ahora bien, de acuerdo a la entrevista con el niño de seis años, se desarrollaron dos sesiones. La primera sesión inicio el día 01 de octubre de 2021. Aquí, se buscó tener un mayor acercamiento con él, de tal manera, que se sintiera en confianza, nos conociera un poco más y se mostrara colaborativo durante el proceso. Se abrió un espacio de juego con él para conversar sobre sus datos personales como el nombre, edad, grado escolar y fecha de cumpleaños. También se conversó sobre el tema de la familia, sobre su figura de apego, las situaciones que le causaban malestar y alegría, sobre sus emociones y referencias de sus padres, abuelos y demás familiares importantes para el niño. Y en su segunda entrevista, se le aplicó la Entrevista de Apego Infantil (CAI) de Mary Target y Peter Fonagy (2001) el día 09 de octubre de 2021, con el fin de profundizar sobre la información proporcionada anteriormente.

Por último, se tuvo tres sesiones de entrevistas con la abuela materna del niño para la respectiva triangulación de información, despejar dudas, confirmar la información suministrada por parte del niño y de la madre y a su vez, realizar una especie de filtro en los datos. Las entrevistas tuvieron lugar el día 15, 23 y 30 de octubre de 2021. Se conversó sobre las prácticas de crianza desarrolladas por la madre adolescente, sobre quien era la persona favorita y a la cual el niño mostraba mayor acercamiento, sobre el comportamiento tanto de la madre como del niño, como ha afectado la separación de sus padres al niño y como son las emociones manifestadas por él y la reacción de la madre ante ellas.

Es importante destacar, que durante todo el proceso de entrevista y de investigación se hizo una observación directa sobre el comportamiento de cada uno de los participantes, el contexto donde viven y se desenvuelven, sobre la relación interna de su hogar y entre ellos mismos y sobre la narrativa en cada una de las entrevistas desarrolladas. Toda esa información recolectada fue incluida en el software ATLAS.ti para hacer analizada posteriormente.

## **5.6 Técnicas de recolección de la información**

### **5.6.1 Entrevistas abiertas**

Puede entenderse como aquella oportunidad de conversación que se establece entre varias personas y uno de ellos es el entrevistador. Construyendo un diálogo o una comunicación interpersonal direccionada a través de un problema. Esta técnica permite la recolección de información con un fin profesional y puede ser estandarizada o mediante la libre conversación e interacción. No obstante, se puede recurrir a una guía que oriente la conversación (López y Sandoval, 2006).

En este sentido, a fin de analizar el discurso de la madre adolescente, el niño y la abuela materna en la ciudad de Sincelejo Sucre, se utilizaron los cuestionarios de entrevista CPC-P para las prácticas de crianza y EAI para los modelos operativos internos para tener una especie de guion de entrevista semiestructurada conformada por preguntas abiertas que permitan evidenciar las prácticas de crianza ejercidas por la madre y el tipo de MOI en el niño. Cada una de ellas serán aplicadas de forma individual.

### **5.6.2 Instrumentos cuantitativos**

#### **Cuestionario de prácticas de crianza Versión Padres (CPC-P) de Aguirre (2003).**

El proceso de recolección de la información se realizó mediante la aplicación del cuestionario de prácticas de crianza Versión Padres (CPC-P) diseñado por Eduardo Aguirre Dávila en el año 2003, que luego fue validado por Ana Mireya Aguirre forero en la ciudad de Bogotá-Colombia en el año de 2014. Este cuestionario fue creado con la intención de evaluar en los padres, la forma como actúan al momento de guiar el comportamiento de sus hijos. Es un cuestionario tipo

Likert con cinco opciones de respuesta y compuesto por 46 ítems, los cuales se distribuyen en las dimensiones de regulación del comportamiento y apoyo afectivo (Aguirre, 2013, p. 1-3).

Las dos dimensiones anteriormente mencionadas, a través de las cinco escalas de las cuales se componen, permiten evaluar las prácticas de crianza de los padres o cuidadores del niño. Las cinco escalas de las que se componen las dimensiones son: comunicación padres-hijas, regulación del comportamiento, apoyo emocional, valores y relaciones interpersonales. Para el proceso de validación del cuestionario se aplicó a 372 padres y madres de familias de la ciudad de Bogotá. Las personas que participaron del estudio fueron de diversas edades y condiciones socioeconómicas. Se trabajó en la validez del constructor y los hallazgos muestran suficiente evidencia para indicar que existe coherencia entre los constructos y el contenido de la prueba, incluyendo dimensiones y subescalas (Aguirre, 2014).

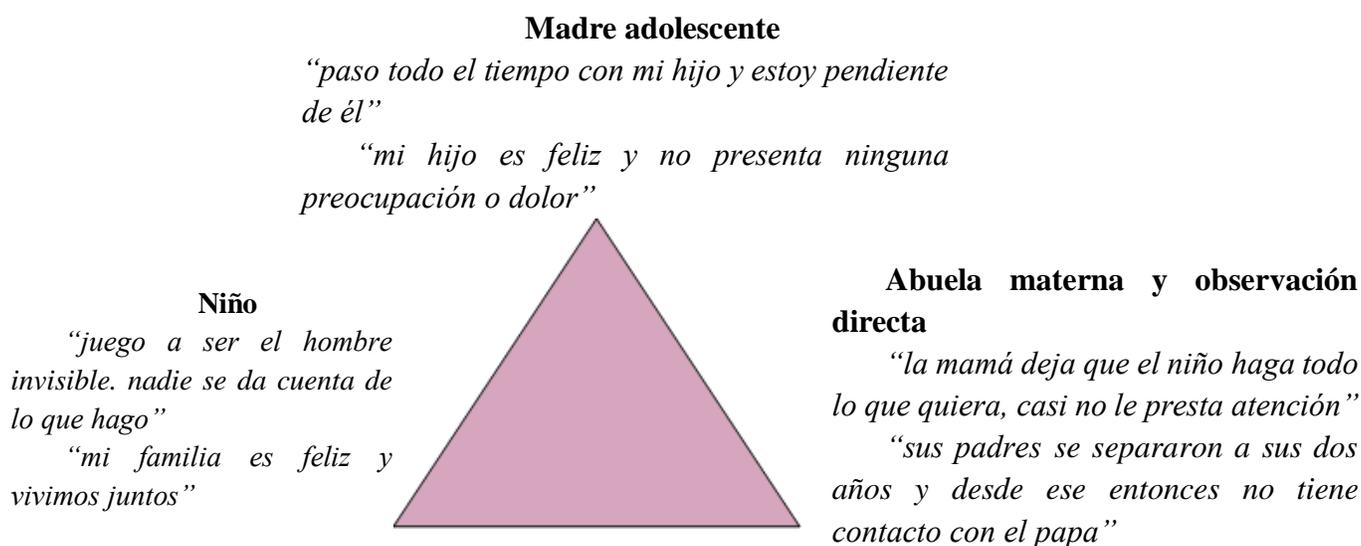
### **Entrevista de Apego Infantil (CAI) de Mary Target y Peter Fonagy (2001).**

La entrevista de apego infantil, creada por Mary Target y Peter Fonagy, es una entrevista semiestructurada que se utiliza para la evaluación de los MOI, basándose en la narrativa del niño (Castro, 2017, p. 33). Es una entrevista creada para ser aplicada a niños en edades comprendidas de entre los 8 y 14 años de edad, sin embargo, puede considerarse su aplicación en niños de 6 años, siempre y cuando este posea una alta capacidad verbal. En la aplicación de esta entrevista no se espera que el niño realice explicaciones, sino que se focaliza en la relación actual del niño con sus padres (Fonagy, 2001, p. 15).

La entrevista de apego infantil focaliza en aspectos como las pérdidas individuales, las angustias, separaciones de los cuidadores, enfermedades y conflictos, es por ello que esta entrevista fundamenta su evaluación en situaciones negativas, para luego observar la reacción de los cuidadores, permitiendo realizar un análisis sobre las capacidades que le permiten o no, establecer una base segura para el niño (Shmueli-Goetz, 2014, citado en Castro, 2017, p. 39). En

el proceso de evaluación se tiene presente otros aspectos como el contacto visual del niño, postura corporal, sintomatología ansiosa, contradicciones verbales y conductuales.

## 5.7 Triangulación



## 5.8 Plan de Análisis de Resultados

Con base al enfoque metodológico cualitativo determinado para alcanzar el objetivo de esta investigación, resultó necesario contemplar el análisis de datos cualitativos. Hernández, et ál. (2014) sostienen que el análisis de datos cualitativos “implica organizar los datos recogidos, transcribirlos y posteriormente codificarlos. Tal codificación, se puede observar a partir de dos niveles que son: generar unidades de significados y categorías y emerger temas y relaciones entre conceptos” (p. 394).

De esta manera, para el análisis de los resultados obtenidos en este proyecto de investigación, se planteó la identificación de categorías basadas en el objetivo que se pretendió alcanzar en la investigación; se realizaron procesos de lecturas con el fin de brindarle soporte a dichas categorías, la información fue recolectada a través de las entrevistas abiertas

semiestructuradas y el análisis de la narrativa de los participantes se llevó a cabo a partir de la herramienta ATLAS.ti, en donde hubo una codificación abierta axial de la información, se identificaron las categorías emergentes, se realizó la debida triangulación de los discursos provenientes de los tres participantes y de la observación directa, teniendo en cuenta cada uno de los postulados teóricos y de la interpretación por parte del investigador.

En este sentido, esta historia de vida se desarrolló a partir de ocho sesiones, en donde se aplicaron tres entrevistas a la madre adolescente, dos entrevistas al niño de seis años y 3 entrevistas a su abuela materna, como un tercer participante para la triangulación y así se logró una mayor comprensión sobre la relación entre las prácticas de crianza y los modelos operativos internos.

Los datos se organizaron con base a los siguientes parámetros:

- ✓ Cada una de las entrevistas se encuentran identificadas con la letra E seguido de un numero entre 1 y 8, correspondientes al total de entrevistas aplicadas.
  
- ✓ Los fragmentos del discurso se encuentran caracterizados con la letra F seguida de la identificación anterior (letra y numero de cada entrevista). Por ejemplo, el fragmento de la primera entrevista que se desarrolló quedó de la siguiente forma: FE1; de la segunda, FE2 y así sucesivamente.

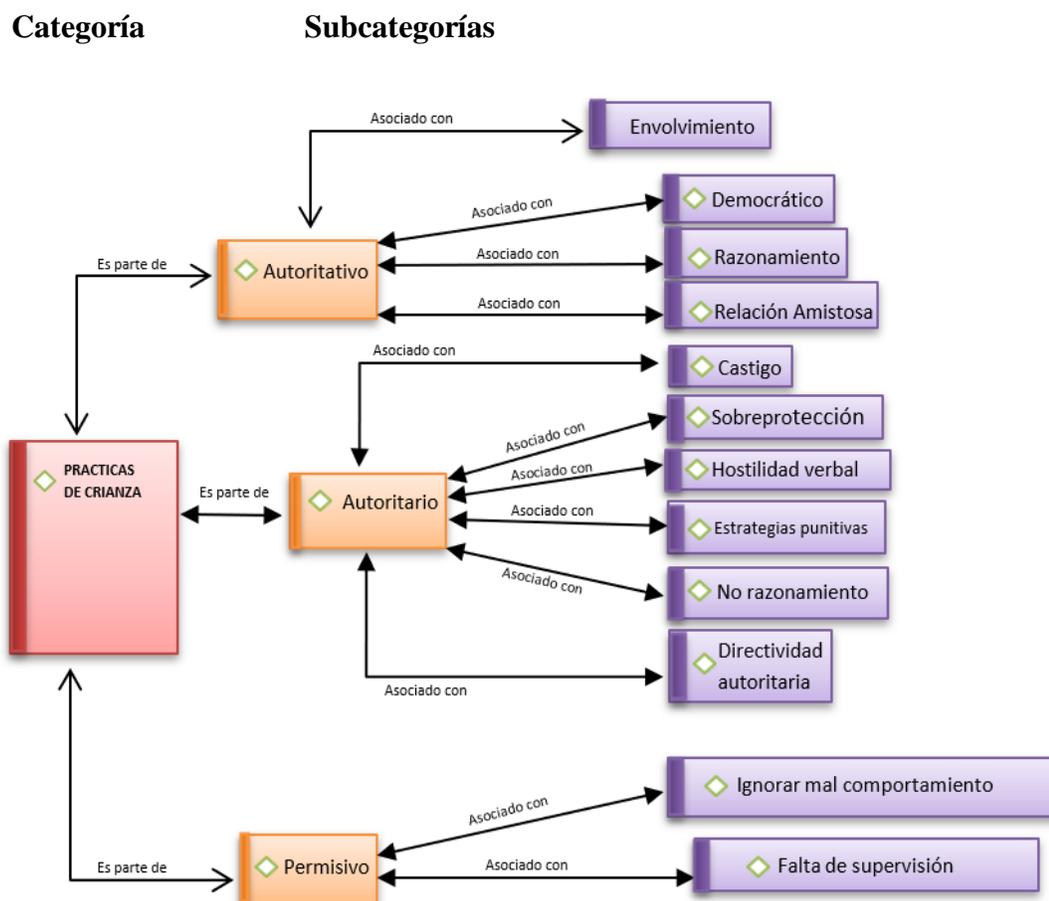
## 6. Análisis de Resultados

Para el análisis de las entrevistas abiertas resultó necesario hacerlo a partir de cuatro elementos fundamentales. El primero fue la estructura gráfica, creada en el programa ATLAS. ti; en donde se estableció una especie de red semántica respecto a las categorías, subcategorías y códigos que se analizaron. El segundo elemento, fue el sustento teórico; el tercero fueron los fragmentos de las entrevistas y el cuarto hizo alusión a las inferencias realizadas con base al curso investigativo que se ha llevado a cabo, exponiendo las omisiones y recurrencias identificadas en las distintas narraciones. Ya que, esta investigación se encuentra orientada a comprender desde el discurso de la madre adolescente, el discurso de la abuela como un tercer actor para realizar la debida triangulación y desde el discurso del niño de seis años, la relación entre sus prácticas de crianza y los modelos operativos internos.

Por tanto, para mantener la coherencia propuesta en los objetivos específicos, se buscó identificar en primer lugar las prácticas de crianza que aparecen en el discurso de la madre adolescente. Es por esto, que se da inicio con el análisis de los resultados hallados desde la categoría prácticas de crianza, con las debidas subcategorías y los códigos que nacen del sustento teórico y desde la relación repetitiva identificada en el discurso. Las cuales, darán cuenta de la frecuencia, reiteración y el punto en común que guardan todas las entrevistas.

**Figura 2.**

*Grafica de la categoría prácticas de crianza*



*Nota.* Adaptación personal en la herramienta ATLAS. ti, (2021)

Esta primera gráfica muestra la categoría deductiva: prácticas de crianza, la cual se encuentra formada por tres subcategorías que son: practica autoritativa, asociada a los códigos involucramiento, disciplinar con razonamiento, participación democrática y relación amistosa; practica autoritaria, relacionada con castigo corporal, hostilidad verbal, no razonamiento, directividad autoritaria y estrategias punitivas y finalmente la subcategoría practica permisiva, vinculado a la falta de supervisión, ignorar el mal comportamiento y sobreprotección. Con base a



Con base a lo anterior, la gráfica tres establece la asociación de los códigos involucramiento, participación democrática, disciplinar con razonamiento, relación amistosa y supervisión del comportamiento con la subcategoría prácticas autoritativas. La cual, puede entenderse como aquellos niveles de control y receptividad altos de forma equilibrada. Donde los padres se caracterizan por mostrar patrones de exigencia con las normas o reglas y a su vez, brindan amor, cariño y son sensibles a la demanda de atención del niño.

Mostrando un alto nivel de interacción verbal, es decir siempre están abiertos al diálogo sin dejar de lado los límites para seguir orientando a sus hijos y escuchar con suma disposición sus ideas e inquietudes, hasta llegar a un posible acuerdo o plantear alternativas de solución ante una situación (Velarde, et al., 2017, p. 20).

Una vez comprendido el concepto sobre prácticas autoritativas, se procede a analizar desde el discurso de la madre el código involucramiento. El cual, busca analizar el tipo de interacción que se establece entre la madre y el niño; el grado de conocimiento que tiene sobre sus amistades, preocupaciones y frustraciones tanto en la escuela como también dentro de la casa o cualquier otro escenario.

Se busca analizar la calidad de sus atenciones ante la demanda afectiva del niño, la construcción de espacios de confianza, motivación y entendimiento para dialogar sobre los problemas y la sensibilización para pedir perdón cuando se cometen errores al reprender o educar al niño.

En este sentido, el código involucramiento determina en gran medida las prácticas de crianza que ejerce la madre adolescente con su hijo. En este se logra observar la sensibilidad, facilidad y una demanda afectiva alta para suplir todas las necesidades del niño, como la alimentación, salud e higiene personal y sobre todo los deseos y caprichos del niño. Procura facilitarle las cosas a su hijo, de tal manera que pueda sentirse cómodo y no experimentar situaciones difíciles o que

impliquen sacrificios; aun cuando estos son eventos esenciales para su crecimiento, regulación emocional y madurez. Además, también trata de hacer lo posible por cumplir todos los deseos del niño para que este no se sienta triste por la separación de sus padres y a su vez no desarrolle rencor hacia ella por no permitirle ver a su padre. Ya que, su separación fue una situación difícil que no quedó en buenos términos respecto a la interacción padre e hijo.

Le demuestra expresiones afectivas como abrazos, besos, caricias y bromas al niño a un nivel exacerbado como una forma de captar su atención y cariño. Procura que todas las inquietudes de su hijo sean resueltas por ella misma para proporcionarle mayor facilidad a sus problemas, preocupaciones y frustraciones. Le expresa su amor y admiración cuando el niño alcanza algún logro en la escuela, en actividades cotidianas y en la adquisición de habilidades como vestirse solo, cepillarse los dientes, colocar la ropa en su lugar, entre otros. Premiándolo por cada logro alcanzado y endulzando con golosinas y regalos para jalonar un buen comportamiento en él.

Los siguientes fragmentos proporcionados por la madre adolescente evidencian lo descrito con anterioridad:

FE2 *“...hay veces está solito se va hacía un lado, empieza a llorar y me dice mamá no me siento bien y ahí lo cojo lo abrazo lo beso y le digo mi amor tranquilo si quieres vamos a jugar o hacer algo para que no estés así...”*

FE2 *“...La verdad sí, hay veces que me he equivocado por regañarlo o castigarlo por algo que él no ha hecho y le pido perdón por eso...”*

FE2 *“...cuando está triste con la abuela y cuando está enfermo con la abuela. Con ella se siente como que más protegido, más tranquilo, aunque ambas lo llevamos al médico y estamos pendiente de todo, la medicina, la comida y eso...”*

FE2 *“...Cada rato que puedo le digo: “mi amor, mi vida, mi negro a cada rato, burrito panzón y mi cosita linda. No me gusta pegarle, soy muy blanda para eso, así que dejo que el haga las cosas, igual está en su casa y es un niño todavía.”*

FE1 *“...Bueno, hay veces él anda como preocupado o anda ansioso de pronto lo veo muy imperativo lo veo muy triste porque no ve al papá, depende si está aislado cosas así. Yo siempre procuro hacer todo por él para facilitarle las cosas y no sepa lo que es un sacrificio o necesidad, por eso todo lo que me pide se lo doy así se porte mal o se porte bien porque es un niño pequeño y no entiende las cosas, entonces yo trato de complacerlo en todo...”*

FE1 FE3 *“...Pues cuando él hace algo bien yo lo premio con un beso, un abrazo o de pronto cocinar algo que le guste. Y algunas veces también él solito celebra sus triunfos de cuando hace los números bien, las vocales, él mismo celebra sus logros. También cuando se viste, cuando se cepilla los dientes él corre contento a contarle a todo el mundo que ya hizo ciertas cosas. A mí me gusta premiarlo por todo, que él sepa que cada vez que él haga las cosas bien va a recibir un premio. Por lo general son dulces o comprarle algo que él quiera...”*

FE2 *“...Por ejemplo, cojo le digo “hay cabroncito, hay mijito, hay mi pendejo y mi loquito”, lo pellizco lo molesto hay veces lo hago cabrear a él...”*

Por otra parte, el código participación democrática, busca analizar la facilidad que tiene la madre para establecer reglas con su hijo, teniendo en cuenta sus deseos antes de darle una orden y al hacer planes familiares; a la forma de animar al niño a que exprese libremente lo que siente cuando se encuentran en desacuerdo y a la capacidad e iniciativa de cambiar la mala conducta hacia actividades más aceptables.

Así pues, respecto a este código, se logró identificar tanto en el discurso de la madre como en el de la abuela, que el niño es quien decide realizar la mayoría de las cosas en todo momento y

para cualquier situación porque la madre le otorga la oportunidad de escuchar sus deseos, ideas y opiniones y le concede también el permiso para cumplirlas. Por ejemplo, al hacer planes familiares, salidas al parque o a cualquier otro sitio, que se debe comer, al momento de comprar ropa, juguetes, al momento de hacer los deberes escolares e ir a la escuela y en la elección de sus amistades.

El niño motivado por la madre expresa libremente sus ideas ya sea de forma respetuosa o amable como también de forma grosera y exigente. Trata en lo posible de crear espacios de confianza para brindarle una aparente seguridad al niño y lograr mantener una relación amistosa con él, mediada por el juego, siempre y cuando juegue en su casa con ella o con sus amigos, caricias, bromas y palabras ofensivas expresadas desde la risa y el enojo como, por ejemplo, pendejo, estúpido, cabroncito y loco. Las cuales, el niño las ha aprendido a interiorizar, expresándose a sí mismo y a otras personas, ya sean adultos o niños.

Procura pasar la mayor parte del tiempo con él para evitar que salga de casa a jugar con otros niños y le pueda suceder algo malo. Ya que, a partir de la separación con el papá del niño, siente temor constante que el padre reclame su custodia o se lo lleve sin decir nada. Lo cual, ha generado muchas veces berrinches, irritabilidad y agresividad en el niño porque entra en desacuerdo con la madre y esta es la única prohibición que la madre sostiene de forma estricta con él.

A partir de lo anterior, la madre adolescente expresó lo siguiente durante la entrevista:

FE3 *“...Matías no te comportes así. Te voy a comprar los dulces y el juguete que quieres, pero deja las groserías. Yo te compro las cosas porque tú quieres y porque me nace hacerlo. Así que deja la novelería.*

FE3 *“...Yo no soy y no me gusta tampoco ser muy exigente con él. Acepto todas sus opiniones, que se exprese como él quiera y que decida también, pongámosle que se vista como quiera, que compre los juguetes que quiera, le hago la comida que él quiera, los deberes los hace cuando él quiera y yo se lo permito para que los pueda hacer y si un día no quiere ir a la escuela*

*así no esté enfermo pues no va. Como te digo yo trato de no obligarlo a nada y que sea más libre porque él es un niño. Lo único que no me gusta es que ande en la calle jugando porque me da miedo que se lo robe su papá o me quite su custodia y yo fui la que lo parí. Es lo único que le prohíbo así me haga berrinche, me manotee o tire las cosas...”*

FE2 “...Si. Él decide qué comida comer, que ropa usar y los amigos son problemas de él. Y yo soy su madre y tengo que apoyarlo en todo, pero si veo que algo no está bien le digo: “vea mijito esto no es así...”

FE3 “...Yo escucho su opinión, sus ideas y todo porque es mi hijo. No importa si anda con groserías o las dice de buena manera. Él es pequeño y no sabe.

FE3 “...trato de darle posibilidades en el sentido de lo que es la comida o algo que se le antoje, alguna golosina, juguete o algo así. Para que no sufra y tenga todo lo que él quiera y no se quede por detrás respecto a otros niños. Mi hijo tiene que tener todo...”

Ahora bien, en cuanto al código disciplinar con razonamiento se busca analizar la capacidad y flexibilidad de la madre para explicar las consecuencias de la mala conducta del niño y lo que ella espera de él al momento de iniciar una actividad. Además, se analiza la facilidad para explicar las razones de las reglas y la importancia de ser acatadas; capacidad de entendimiento y comprensión respecto al impacto de la conducta del niño y la motivación para hablar y razonar sobre las consecuencias de su comportamiento y los sentimientos que este genera.

Así pues, a partir de la narrativa de la madre, de la abuela y de la observación directa que se hizo durante la aplicación de las entrevistas, se determinó que en ocasiones cuando la madre se encuentra con el niño fuera de casa e interactuando con otras personas, intenta llamar su atención sobre su mal comportamiento en forma de advertencias. Las cuales, cumple muy poco porque no le gusta castigar o reprender al niño debido a su edad y porque no quiere que el niño piense que el

hecho de no vivir con el papa es un niño infeliz que no tiene nada. Le explica vagamente sobre la importancia de ser un niño bien portado y sobre las malas consecuencias que genera su mala conducta.

Cuando el niño se encuentra en su casa, se siente en su zona de confort para hacer berrinches, expresar groserías, colocar sobrenombres a las personas no importando su edad y tener un comportamiento agresivo. Ante ello, la madre pasa por desapercibido este tipo de conducta, indicando que es un niño pequeño que no sabe lo que hace. Hecho por el cual, se aprecia un nivel bajo de razonamiento al momento de disciplinar al niño y educarlo.

Por otra parte, cuando la madre recibe quejas de familiares externos, incluyendo su abuela sobre el mal comportamiento de Matías, actúa bajo presión y recurre al castigo físico y en el acto se arrepiente y le pide perdón al niño porque no quiere que el niño le quite su amor. Tal actitud ha generado en muchas ocasiones controversias con la abuela porque dice que por tales acciones ambivalentes de mostrar autoridad y luego mostrar arrepentimiento a pesar de tener conciencia sobre el mal comportamiento, en cierta forma apoya y aumenta la rebeldía en él.

Así mismo, también se observa que la madre en todo momento utiliza palabras ofensivas para referirse al niño. Tales palabras son: pendejo, carboncito, loco y estúpido, porque las percibe como palabras que están dentro de lo normal y a las cuales habitó desde su infancia; pues eran muy frecuentes en su entorno familiar y social. Las únicas reglas que mantiene son sobre su horario de sueño, higiene, presentación personal y alimentación. Ante ello, la abuela sostiene que la madre no mantiene reglas claras y estrictas para su comportamiento, por el contrario, el niño hace lo que le plazca a excepción de jugar fuera de su casa porque a su madre le da temor que algo malo le pueda suceder en su ausencia.

A continuación, se establecen los siguientes fragmentos tomados del discurso de la madre y de la abuela del niño:

FE3 “...cuando el niño se porta bien y mal siempre lo abrazó, lo besó y le digo que se porte mejor o que me gusta cuando es un niño juicioso y obediente. Le preparo lo que él quiera comer. Para que yo sea estricta con él, es que no vaya a jugar a la calle, eso si se lo prohíbo porque no me gusta. Del resto pasa en el teléfono, porque le gusta bastante...”

FE3 “...hay veces que cuando yo no lo he tomado en cuenta porque él ha hecho algo malo; él solito dice: “me voy a mi cuarto o me voy a mi cama y no quiero ver a nadie” pero eso sí, forma después tremendo berrinche y se porta muy mal...”

FE3 “...Hay veces que él me pregunta el por qué tiene que hacer tantas tareas y yo le digo: “mi amor porque eso te va a valer para un futuro. ¿A ti te gustaría que te preguntaran algo y tú no sepas responder? Por eso tienes que hacer la tarea para que tú aprendas y si te hacen una pregunta tú tengas cómo responder y no te vayas a quedar en la nada sin respuesta o sin palabras. Pero él no escucha y las hace cuando le da la gana. Él es un niño muy rebelde. Y así igualito pasa con la ropa sucia, a pesar que él sabe dónde va la ropa, la tira en cualquier lado y escasamente la recoge y la coloca en su lugar...”

FE5 “...la verdad la mama le pega muy de repente que la saque ya mucho de quicio, pero que le pegue, así como así no le gusta. Incluso ni lo regaña cuando se porta mal. Ella no le dice las cosas ni se las explica y yo le digo que le está haciendo un daño muy grande, que nadie se lo va a querer como siga así. Pero no para bola...”

FE2 “...Lo abrazo, le digo mi amor tranquilo, respire haber y cuando está calmado le digo: “ahora sí dígame qué le pasa...”

FE3 “...Matías tipo 9:00 de la noche ya tiene que apagar su teléfono, rezar y acostarse. Si no lo hace le digo: “o apagas o te vas a dormir afuera solo y no duermes conmigo” porque él duerme conmigo. En la mañana le digo: “Matías a lavarse, se lava los dientes y a cambiarse de

*ropa y si hace mucho frío me dice: “no mamá” yo le digo: “bueno quédate un poquito más con la ropa y cuando salga el sol lo haces. Porque él sabe dónde está la ropa, que de la cómoda saca su ropa limpia y la sucia la tira al cesto de la ropa sucia. Hay veces que las deja en la cama de su abuela y yo le hablo para que la ponga en su puesto...”*

*FE2 “...a veces me enojo cuando no quiere comer, pero cuando hay algo que no entienda toca ahí estarle explicando porque igual está chiquito quiere comprender algo, solo me enojo cuando no quiere comer y cuando se pone de latoso que quiere ir para la calle...”*

Por último, se analiza el código relación amistosa y supervisión del comportamiento. El primero determina la calidad del juego y de las bromas como una forma de interacción entre madre e hijo. Permitiendo determinar un comportamiento tranquilo y relajado por parte de la madre hacia el niño, donde se exprese los niveles de paciencia durante la interacción y se respete las opiniones del pequeño para estimular su libre expresión. En este sentido, la madre sostiene que su relación se basa en el amor y en las bromas como una forma divertida para que el niño se exprese libremente. Por tanto, le enseña el uso de sobrenombres para fomentar el desorden, las risas y que el niño sienta la diversión. Esto ha generado en varias ocasiones discusiones con familiares externos y vecinos porque el niño las expresa en todo momento y tiende a faltar el respeto a las personas.

El segundo código orientado a la supervisión del comportamiento analiza la capacidad de atención por parte de la madre para supervisar el comportamiento del niño y estar alerta ante sus problemas y dificultades como forma de brindar su apoyo y ayuda. De acuerdo a este código, la madre mantiene la permisividad, ignora la conducta y escasamente lo reprende cuando su comportamiento lo amerita. La única forma que se identifica según lo proporcionado por las entrevistas, es la sobreprotección hacia él, debido al miedo que experimenta de que al niño le pueda suceder algo malo, que un adulto le llame la atención por su mal comportamiento o que esté expuesto a que su padre se lo lleve lejos.

A continuación, se expone el discurso de la madre adolescente que evidencia lo descrito con anterioridad:

FE2 “...*si está trepado en un árbol, le digo: “Matías bájate que te vas a golpear” y si no obedece, se lo repito con un tono más fuerte para que se baje...*”

FE2 “...*cuando pelea con otros niños mientras juegan en la casa, yo los dejo porque son niños. Pero si son más grandes que él, ya si toca meterse porque le pueden pegar o hacer un daño, pero él no hace caso y se vuelve a veces egoísta y berrinchudo...*”

FE2 “...*Matías y yo pasamos jugando y cuando quiere salir a jugar le traigo a los primos para que jueguen con él dentro de la casa y deje el berrinche. De esa manera, también estoy pendiente de que no le pase nada malo y eso...*”

FE3 “... *cuando jugamos lo hacemos con bromas y colocando sobrenombres para que a él le de risa y se divierta. Le digo pendejito y cabroncito...*”

Con base a ello, la abuela del niño también sostiene lo siguiente durante la entrevista con ella:

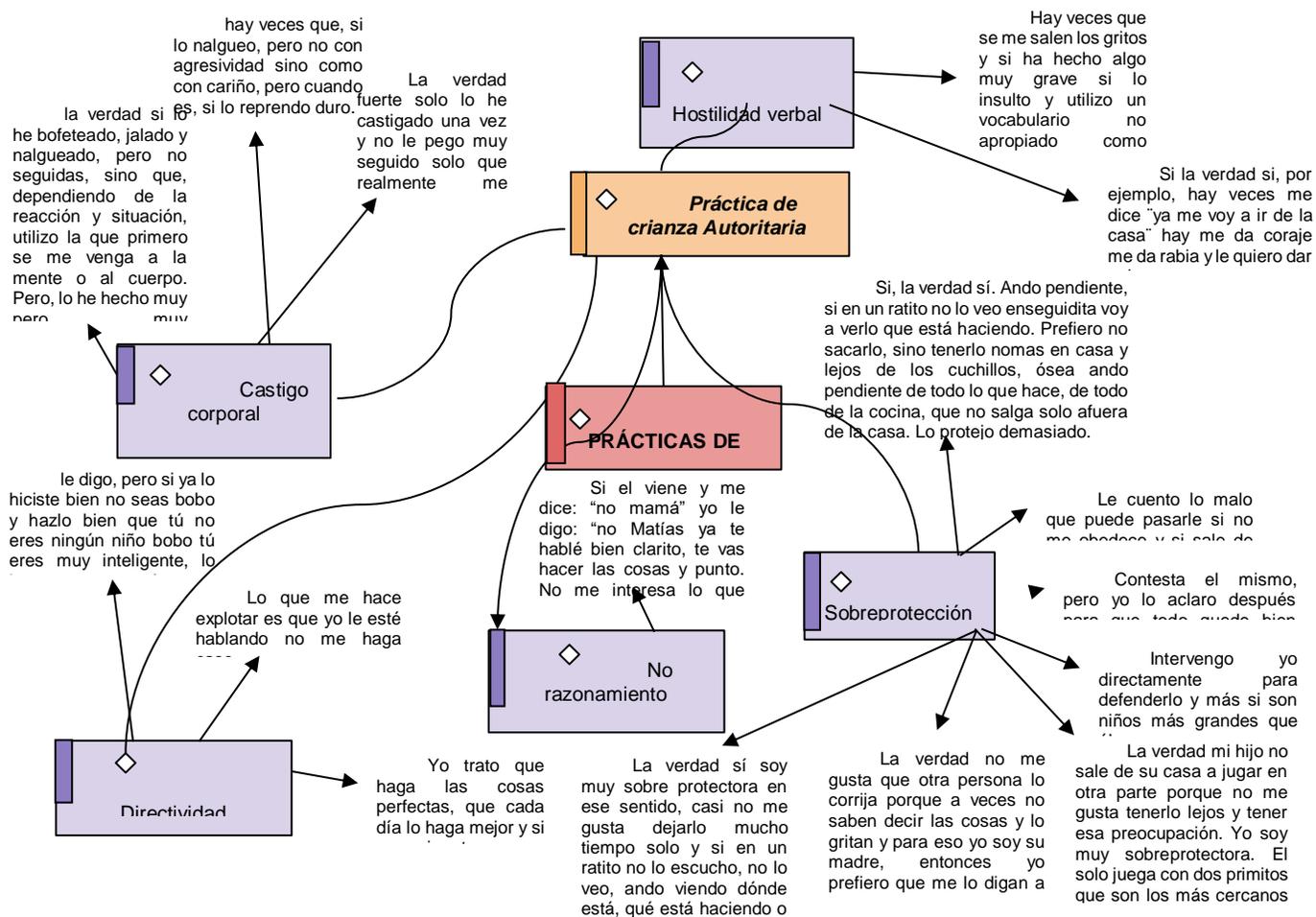
FE5 “...*yo le digo a ella que esos juegos así no son buenos porque el niño después piensa que es bueno tratar así a las personas y vienen los problemas. El otro día el tío se lo llevó para la calle y allá le comenzó a decir grillo cabrón y el tío cuando vino se puso bravo y discutió con la mama porque a ella no le gusta que otra persona lo corrija...*”

Bajo esta mirada, para dar continuidad al proceso de análisis y discusión se retoma la segunda subcategoría práctica autoritaria, asociada a los códigos hostilidad verbal, castigo

corporal, directividad autoritaria, no razonamiento y estrategias punitivas como se muestra a continuación:

**Figura 4**

*Grafica de la subcategoría prácticas de crianza autoritaria*



*Nota.* Adaptación personal en la herramienta ATLAS. ti, (2021)

La subcategoría práctica autoritaria, se caracteriza por la manifestación de un alto nivel de control y exigencia con bajos niveles de reciprocidad, comunicación y expresiones afectivas explícitas. Por tanto, predomina la imposición e instauración de normas con carencia de

flexibilidad y una demanda alta de obediencia hacia a ellas con tendencia al uso de la fuerza física como una forma de corregir (Velarde, et al., 2017, p. 34).

En este sentido, partiendo de la anterior premisa teórica y teniendo en cuenta el discurso de la madre contemplado en la gráfica número tres, se hace hincapié en primer lugar al código castigo corporal, el cual analiza el tipo de acciones disciplinarias ejercidas por la madre y se encuentra mediada por el castigo físico como las nalgadas, jalones, bofetadas, entre otros, más que por la razón, para corregir una conducta desobediente a la norma.

De acuerdo al discurso de la madre, se evidencia la presencia del castigo corporal en una proporción demasiado baja. Ya que, afirma su rechazo por reprender físicamente al niño, debido a su creencia que aún es pequeño y no sabe, ni entiende lo que hace. Por tanto, se inclina más hacia la permisividad y a las advertencias. Escasamente le ha dado nalgadas por sus berrinches y las veces que lo ha hecho, ha sido bajo la presión de terceras personas que colocan quejas por el mal comportamiento del niño y le exigen que lo reprenda. Mostrando más adelante arrepentimiento por ello y disgustos por aquellas personas que le llaman la atención al niño, como por ejemplo en el caso de la abuela y del tío.

Lo anterior puede probarse con los siguientes fragmentos de las entrevistas aplicadas:

FE2 “...*hay veces que, si lo nalgueo, pero no con agresividad sino como con cariño, porque me dicen que se porta mal y eso me pone de mal humor, que otra persona me diga cómo educar al niño o que lo regañen. Para eso yo soy su mamá...*”

FE2 “...*La verdad fuerte solo lo he castigado una vez y no le pego muy seguido, pero yo le pido perdón por eso...*”

FE2 *“...me da rabia que otras personas se entrometen y me dicen que hacer. Matías es mi hijo y yo sé cómo educarlo. Ellos no entienden que él apenas es un niño que no sabe lo que hace y hay que cuidarlo y darle los gustos porque está chiquito...”*

FE2 *“...yo le digo a ella que eso está mal. Ella pasa discutiendo con el hermano porque él si lo regaña y eso a ella le da rabia y lo defiende...”*

En cuanto a la directividad autoritaria, se busca analizar la capacidad de la madre para dar órdenes o directrices de todo lo que ella considera que debe hacer su hijo. Se observa si hay presencia de ofensas y críticas como una forma de buscar la perfección en una actividad determinada o para hacerle entender al niño que no cumple con las expectativas de la madre.

Con base a ello y teniendo en cuenta lo expresado por la madre durante las entrevistas, se identifica la presencia de directividad autoritaria al momento de explicarle al niño cómo debe hacer los deberes o cuando no entiende cómo realizar alguna actividad. Utilizando palabras ofensivas como bobo, pendejo y estúpido.

De acuerdo al discurso de la abuela sostiene que su hija se llena de impaciencia para explicarle los deberes al niño, ya que este no le gusta realizar las actividades porque muchas veces no las entiende y también por su cantidad. Confirma que la madre lo grita, le dice bobo y estúpido y por último opta por permitir que el niño no cumpla con sus deberes, lo manda a jugar y ella los realiza por él.

A continuación, se presentan los siguientes fragmentos tomados del discurso de la madre y de la abuela del niño:

FE2 *“...le digo, pero si ya lo hiciste bien no seas bobo y hazlo bien que tú no eres ningún niño bobo, lo hago con un tono fuerte...”*

FE2 *“...Lo que me hace explotar es que yo le esté hablando y no me haga caso. Me arma berrinche y le digo que es un pendejo por portarse así...”*

FE2 *“...ella es impaciente porque pasa en el celular. Quiere que el niño haga las cosas rápido, pero no le explica bien y le dice bobo y estúpido...”*

De igual forma, respecto al código hostilidad verbal se busca analizar la presencia de gritos, rezongos ante un mal comportamiento del niño, constantes discusiones entre la madre y su hijo cuando no comparten las mismas opiniones y facilidad para explotar con enojo y agresividad. Así pues, de acuerdo al discurso de la madre se observa en un alto nivel, la presencia de gritos, ofensas y la implementación de un vocabulario no apropiado hacia el niño en cualquier momento como también cuando ha sobrepasado los límites con su mala conducta. Ya que, la madre debido al entorno en cual se desarrolló y a la crianza de sus padres, volvió un hábito la expresión de palabras groseras y vulgares para referirse a cualquier persona en todo momento y lugar y el niño a su vez ha aprendido a interiorizar el uso de este tipo de vocabulario, faltar el respeto de los demás colocando sobrenombres y catalogarse como un niño muy pendejo, muy loco y muy estúpido, según afirma su abuela en una de las entrevistas.

Así pues, dentro del discurso de la madre, de la abuela y del niño se observa lo siguiente:

FE2 *“...Por lo general siempre se me salen los gritos y si ha hecho algo muy grave si lo insulto y utilizo un vocabulario no apropiado...”*

FE2 *“...Si la verdad si, por ejemplo, hay veces me dice “ya me voy a ir de la casa” hay me da coraje me da rabia y le quiero dar palo. Entonces le digo que es un pendejo por hablar tanta porquería...”*

FE5 *“...Ella todo lo que habla lo dice es gritando y para todo es diciendo malas palabras y se las pone a repetir a Matías y cree que eso es gracia. Pero cuando el niño se las grita después*

*o la hace pasar pena en la calle se pone brava, mientras tanto le acólitas las cosas él y no le dice nada por su mal comportamiento. Le deja hacer todo y ella cree que eso es una gracia...”*

FE4 “...*Mi mami Maria es muy gritona, me dice que soy muy pendejo y muy loco...”*

FE4 “...*Yo le digo a mi tío grillo cabrón y me voy corriendo, a mi mami Maria pendeja y yo soy muy loco y muy bobo...”*

En cuanto al código de no razonamiento, se analiza la capacidad de la madre para dar órdenes, establecer reglas y normas sin explicarle al niño las funciones que cumplen, cuáles son las razones para establecerlas y su importancia para regular o perfeccionar su conducta en cualquier ámbito de la vida. También, se analiza el uso de expresiones tales como: “porque yo lo digo, porque soy tu mamá o porque así lo quiero”; la presencia de castigos quitando privilegios con poca o ninguna explicación, si la madre se preocupa más por sus propios sentimientos más que de los sentimientos de su hijo, si lo castiga llevándolo a un lugar aislado con poca o ninguna explicación, si lo amenaza con castigarlo sin ningún argumento y si primero disciplina y después pregunta por la razón de su conducta.

Ante ello, se observa en el discurso de la madre y de la abuela que la madre maneja muy pocas reglas con el niño, prefiere que su comportamiento sea libre, fuera de obligaciones o deberes que le causan preocupación y estrés al niño. Las únicas reglas que mantiene activas, son aquellas orientadas a las necesidades básicas y a no salir a jugar por fuera de su casa, expresando que el mundo está lleno de peligros y que hay adultos que se aprovechan de los niños para regañarlos.

Se preocupa más por los sentimientos de su hijo, que por los sentimientos de ella. A tal punto, de permitirle hacer todo lo que le plazca y cumpliendo sus deseos para no herirlo ni hacerlo sufrir. También se identifica que la presencia de castigos y amonestaciones es nula. Por lo general, opta por no quitarle privilegios al niño, a excepción de no dejarlo jugar por fuera de su casa. Por

el contrario, trata de premiarlo en todo momento, ya sea con un buen o con un mal comportamiento. Argumentando que es muy pequeño y no entiende lo que hace.

FE2 “...Los niños por ser niños deben ser libres, no tener obligaciones ni mucho menos preocupaciones. Por eso yo dejo que Matías haga todo lo que pueda hacer porque cuando crezca ya tendrá que ser responsable, así que por ahora que goce y que no sufra con obligaciones ni nada. Él es pequeño y no entiende nada. Hay que dejar que sea feliz...”

FE3 “...Para qué tener tantas reglas si a la hora de la verdad ni yo le presté atención a eso, ahora el que es un niño...”

FE3 “... Mira mi hijo es un niño que tiene de todo porque yo todo se lo doy. Siempre estoy premiándolo por todo y trato de complacerlo para que él se sienta feliz. A mí como madre me preocupa cómo se sienta él por eso yo siempre trato de darle lo que él me pida...”

FE3 “...La verdad no me gusta que otra persona lo corrija porque a veces no saben decir las cosas y lo gritan y para eso yo soy su madre, entonces yo prefiero que me lo digan a mí y yo veré si lo corrijo o no...”

FE3 “...Le cuento lo malo que puede pasarle si no me obedece y si sale de casa...”

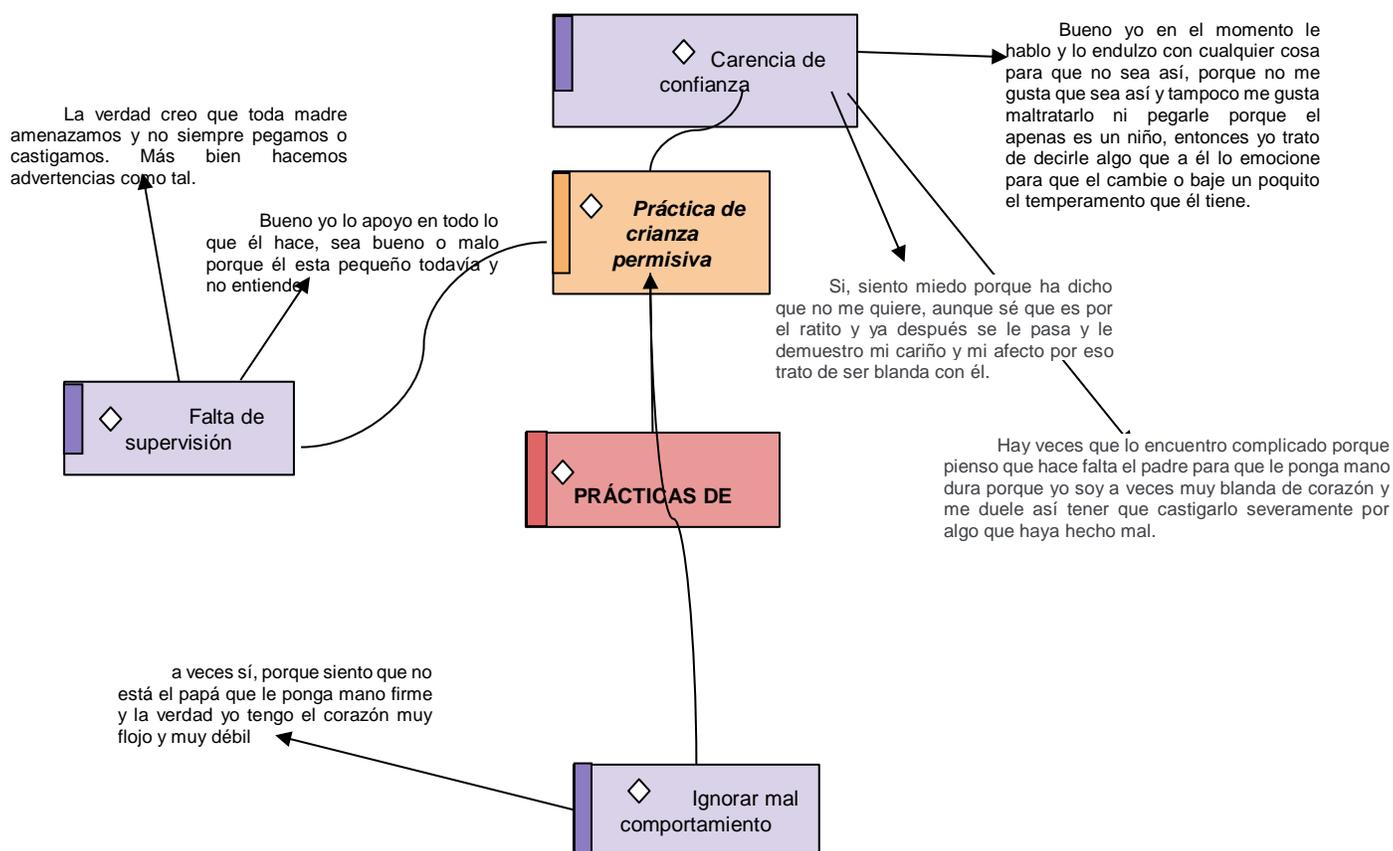
Por último, la subcategoría práctica permisiva, es aquella práctica indulgente o no directiva debido a los niveles bajos de control que se ejerce y a la reciprocidad y afecto en exceso. En donde se permite que los niños sean quienes regulen sus propias actividades con muy poca interferencia por parte de sus padres o cuidadores. Implementan en términos medios el razonamiento y niegan a toda costa el control y el poder sobre el niño. En este sentido, son padres sumamente cariñosos y afectuosos que explican las cosas por medio de la razón y la persuasión a un nivel elevado,

porque tratan de evitar la confrontación y optan por ceder a los caprichos y demandas del niño (Velarde, et, ál., 2017).

A continuación, se establece la siguiente gráfica que muestra la relación de esta subcategoría con los códigos falta de supervisión, ignorar mal comportamiento, carencia de confianza y sobreprotección.

**Figura 5.**

*Grafica de la subcategoría prácticas de crianza permisiva*



*Nota.* Adaptación personal en la herramienta ATLAS. ti, (2021)

De acuerdo a la anterior figura, se observa la capacidad de la madre para consentir a su hijo sin establecer límites y supliendo todos sus caprichos no meritorios, se observa la presencia de amenazas para castigar al niño, pero sin cumplir su palabra cada vez que lo expresa. Ignora su mal comportamiento a un nivel exacerbado al igual que la permisividad. No hay la presencia de órdenes, disciplina y reglas que se cumplan con fundamento. Por el contrario, permite que el niño moleste y discuta con otros niños e interrumpa las conversaciones ajenas sin recibir alguna amonestación por ello.

Así mismo, se observa carencia de confianza para educar al niño. Ya que, encuentra difícil disciplinarlo por no tener confianza en sus habilidades como madre y porque experimenta temor que el niño la deje de querer por reprenderlo y castigarlo por un mal comportamiento.

Por otra parte, se identifica en su discurso un grado alto de sobreprotección en donde la madre sostiene la presencia de miedo, estrés y preocupación cuando su hijo se encuentra por fuera de su casa. No le permite salir a jugar, sino que el niño pasa la mayor parte de su tiempo jugando con los primitos dentro de su casa y únicamente sale con su mama al parque, al colegio o cualquier otro lugar.

Toma la iniciativa para responder por el niño cuando a este se le pregunta algo e interviene directamente para defenderlo de otros niños o regaños por parte de otros adultos, incluyendo a la abuela y a sus tíos. Siente la necesidad de estar siempre cerca de su hijo observando todo lo que hace, el lugar donde se encuentra y con quién está y cuando el niño muestra iniciativa para salir a jugar con sus amigos le cuenta todo lo malo que puede pasarle si no la obedece.

Lo anterior se refleja en los siguientes fragmentos identificados en el discurso de la madre adolescente:

FE2: “...a veces sí siento inseguridad en mí, porque siento que no está el papá que le ponga mano firme y la verdad yo tengo el corazón muy flojo y muy débil para hacerlo...”

FE2 “...La verdad creo que toda madre amenazamos y no siempre pegamos o castigamos. Más bien hacemos advertencias como tal...”

FE3 “...Hay veces que lo encuentro complicado porque pienso que hace falta el padre para que le ponga mano dura porque yo soy a veces muy blanda de corazón y me duele así tener que castigarlo severamente por algo que haya hecho mal...”

FE3 “...Bueno yo lo apoyo en todo lo que él hace, sea bueno o malo porque él esta pequeño todavía y no entiende...”

FE1 “...Bueno yo en el momento le hablo y lo endulzo con cualquier cosa para que no sea así, porque no me gusta que sea así y tampoco me gusta maltratarlo ni pegarle porque el apenas es un niño, entonces yo trato de decirle algo que a él lo emocione para que el cambie o baje un poquito el temperamento que él tiene...”

FE2 “...Si, siento miedo porque ha dicho que no me quiere, aunque sé que es por el ratito y ya después se le pasa y le demuestro mi cariño y mi afecto por eso trato de ser blanda con el...”

FE3 “...Contesta el mismo, pero yo lo aclaro después para que todo quede bien especificado...”

FE3 “...Intervengo yo directamente para defenderlo y más si son niños más grandes que él...”

FE3 “...La verdad mi hijo no sale de su casa a jugar en otra parte porque no me gusta tenerlo lejos y tener esa preocupación. Yo soy muy sobreprotectora. El solo juega con dos primitos que son los más cercanos de donde vivimos...”

FE3 “...La verdad sí soy muy sobreprotectora en ese sentido, casi no me gusta dejarlo mucho tiempo solo y si en un ratito no lo escucho, no lo veo, ando viendo dónde está, qué está haciendo o con quién está...”

FE3 “...Los dos por regla de 3 tenemos que estar siempre juntos. Yo estoy ahí siempre supervisando que lo que haga esté bien...”

FE2 “...la verdad sí. Ando pendiente, si en un ratito no lo veo enseguidita voy a verlo que está haciendo. Prefiero no sacarlo, sino tenerlo nomás en casa y lejos de los cuchillos, ósea ando pendiente de todo lo que hace, de todo de la cocina, que no salga solo afuera de la casa. Lo protejo demasiado...”

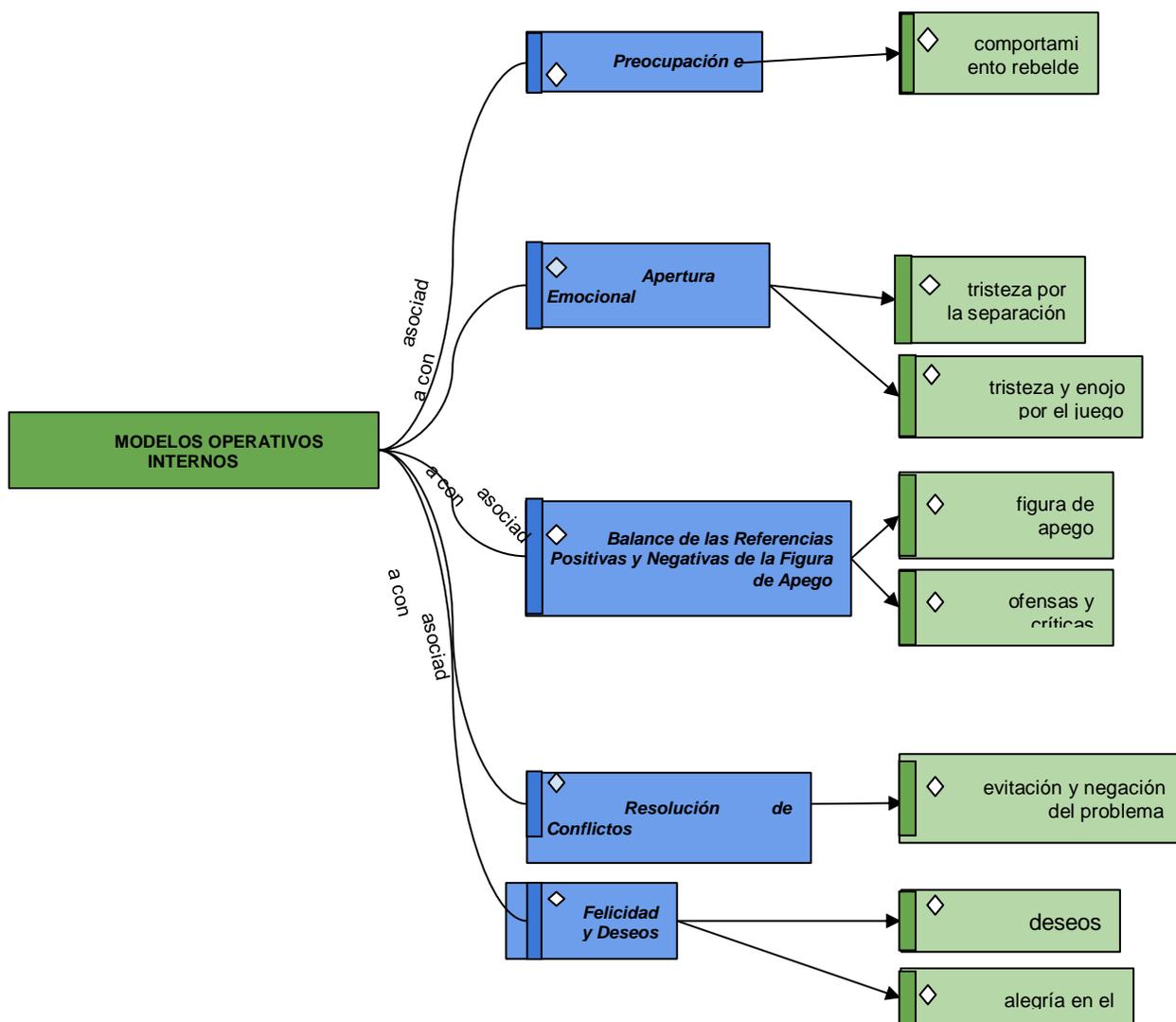
Con lo expuesto en este primer momento de análisis, se puede identificar las prácticas de crianza más utilizadas por la madre son aquellas orientadas desde la permisividad y la sobreprotección. Las cuales, tienen su fundamento en la crianza que recibió de niña y en su actual situación que experimenta respecto a su separación con el padre del niño.

De esta manera, se procede entonces a analizar la segunda categoría planteada dentro del marco teórico, denominada Modelos Operativos Internos, en coherencia con el diseño metodológico y el segundo objetivo específico: determinar los modelos operativos internos en un niño de seis años a través del discurso y de la observación.

Bajo esta mirada, resulta necesario acudir a la gráfica cinco, para así estructurar los Modelos Operativos Internos con las respectivas subcategorías y códigos asociados a ella que permiten analizar el discurso del niño.

**Figura 6**

*Gráfica de la categoría Modelos Operativos Internos*



*Nota.* Adaptación personal en la herramienta ATLAS. ti, (2021)

La gráfica número seis, presenta la categoría denominada Modelos Operativos Internos, asociada a cinco subcategorías llamadas apertura emocional, en donde se indaga la capacidad que tiene el niño para tener acceso consciente sobre sus emociones y aceptar que las emociones negativas tienen una razón de ser y que indican que algo no está funcionando adecuadamente y que interfiere con sus deseos, valores, expectativas y actividades. A su vez, establece tres códigos que hacen parte de ella, los cuales son: tristeza por la separación y tristeza y enojo por el juego.

La segunda subcategoría está enfocada a identificar aquellas situaciones y acciones que le causan al niño preocupación e ira y que desembocan en un comportamiento rebelde. Siendo este el código asociado a esta subcategoría y que permite analizar a partir del discurso del niño la presencia de berrinches, groserías, agresividad y llantos. Así mismo, se plantea también la subcategoría balance de las referencias positivas y negativas de la figura de apego, en la cual se observa el concepto que tiene el niño sobre su madre y sobre la figura de apego. Intentando integrar y diferenciar entre las acciones positivas y negativas que tienen hacia él. Los códigos que hacen parte de esta subcategoría son: figura de apego, ofensas y críticas.

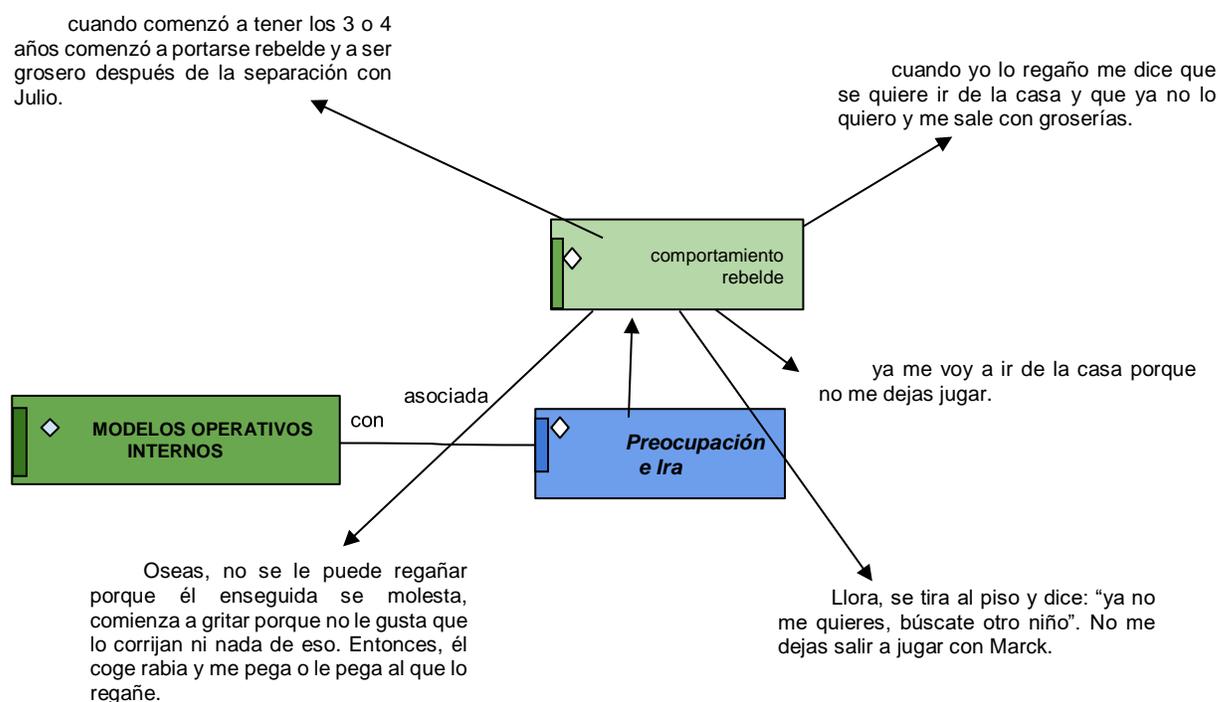
Por último, se encuentran dos subcategorías. Una hace referencia a la resolución de conflictos y la otra a la felicidad y deseos que tiene el niño. En este sentido, con la primera se busca analizar la capacidad que tiene el pequeño para resolver conflictos, qué tipo de soluciones plantea ante las diferentes situaciones y dificultades que se le presenta e identificar la figura de apego a la cual acude cuando se encuentra en problemas y con preocupaciones. El código que hace parte de esta subcategoría es evitación y negación del problema.

La segunda subcategoría felicidad y deseos, permite observar cuáles son esas actividades que el niño percibe como importantes y que a su vez encuentra en ellas el regocijo, felicidad y la ilusión de la infancia. Además, la parte de deseos busca analizar cuáles son los más grandes anhelos y expectativas que se tiene en la niñez y que esperan ser suplidos en la vida adulta, ya que actualmente se encuentran frustrados. Esta subcategoría se encuentra relacionada con los códigos: alegría en el juego y deseos frustrados.

Así pues, para seguir con el proceso de análisis y discusión de resultados a través de la categoría modelos operativos internos, se establece la siguiente gráfica que ilustra la primera subcategoría: preocupación e ira asociada al código comportamiento rebelde.

**Figura 7.**

*Gráfica de la primera subcategoría preocupación e ira*



*Nota.* Adaptación personal en la herramienta ATLAS. ti, (2021)

Con base a la gráfica anterior y teniendo en cuenta lo sustentado en el marco teórico sobre el apego y los modelos operativos internos, se logra identificar en el discurso tanto de la madre como del niño las emociones negativas que le genera el hecho de que sus padres se hayan separado y la rigidez de su madre para no dejarlo salir a jugar con sus amigos por el temor que le pueda suceder algo malo y que el padre del niño le quite su custodia.

En este sentido, el niño se mantiene en negación con sentimientos de tristeza y enojo porque le cuesta aceptar que sus padres ya no viven juntos. Le cuesta adaptarse a los nuevos cambios e idealiza la conformación de un hogar donde pueda convivir con sus dos padres y su abuela. Por ejemplo, durante la entrevista, mientras se le preguntaba al niño sobre los miembros de su familia, expresó que vive con sus dos padres y que su familia es feliz. Durante su argumento su cabeza estaba inclinada hacia abajo y con sus manos retorció con fuerza un tarrito de plástico con el cual jugaba y su tono de voz era bajo pero entendible.

Su preocupación e ira por no vivir con sus dos padres juntos y el no poder salir a jugar con sus amigos en la calle ha provocado un comportamiento rebelde en el niño, cargado de mucha preocupación, estrés y frustración volcado en una conducta repetitiva agresiva, con presencia de berrinches, groserías, irritabilidad y llanto la mayor parte del tiempo.

A continuación, se presentan los fragmentos de la entrevista que evidencia lo anterior:

FE4 *“...cuando comenzó a tener los 3 o 4 años comenzó a portarse rebelde y a ser grosero después de la separación con Julio...”*

FE4 *“...Oseas, no se le puede regañar porque él enseguida se molesta, comienza a gritar porque no le gusta que lo corrijan ni nada de eso. Entonces, él coge rabia y me pega o le pega al que lo regañe...”*

FE4 *“...cuando yo lo regañó me dice que se quiere ir de la casa y que ya no lo quiero y me sale con groserías...”*

FE4 *“...ya me voy a ir de la casa porque no me dejas jugar...”*

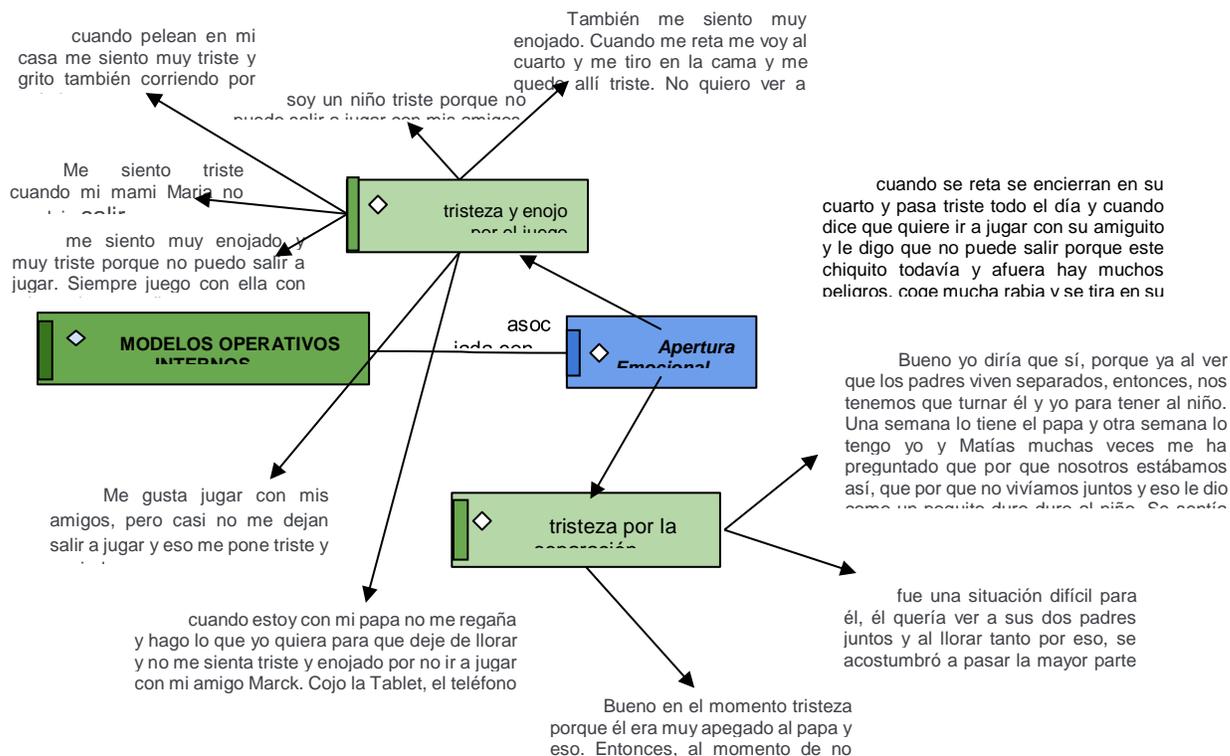
FE4 *“...Llora, se tira al piso y dice: “ya no me quieres, búscate otro niño”. No me dejas salir a jugar con Marck...”*

Siguiendo con el análisis, se expone la subcategoría apertura emocional; no obstante, es importante aclarar que a pesar de la similitud que puede haber entre la subcategoría anterior (preocupación e ira), gracias a que comparten la misma causa que le genera malestar al niño, la subcategoría preocupación e ira se enfoca más que todo en la parte comportamental del pequeño; la forma en cómo el niño expresa conductualmente las emociones negativas que siente, como la tristeza y el enojo. Mientras que la subcategoría apertura emocional se concentra en la capacidad que tiene el niño para lograr contactar conscientemente sus emociones con flexibilidad para aceptar las emociones negativas usando la razón. Por tanto, esta última se basa en la parte emocional del niño para identificar aquello que está interfiriendo con sus deseos, expectativas y actividades.

Así pues, la siguiente gráfica, ilustra la relación que existe entre la categoría modelos operativos internos con la subcategoría apertura emocional y los códigos tristeza y enojo por el juego y tristeza por la separación.

**Figura 8.**

*Grafica de la segunda subcategoría - apertura emocional*



*Nota.* Adaptación personal en la herramienta ATLAS. ti, (2021)

Desde tal perspectiva, los modelos operativos internos son influyentes en la seguridad del niño para tener el apoyo de su madre ante la presencia de ira, desamparo, tristeza y temor. Lo que permite entender que a partir del grado de accesibilidad que tenga la figura de apego o cuidador ante las demandas del niño, le permitirá al pequeño tener la noción y certeza de contar con el apoyo de su madre y figura de apego. Permitiendo de esta manera, la posibilidad de reconocer quién o quiénes son sus figuras de apego y que son personas independientes de él mismo, que tienen sus propios pensamientos, deseos y necesidades (Bowlby, 1973, p. 510).

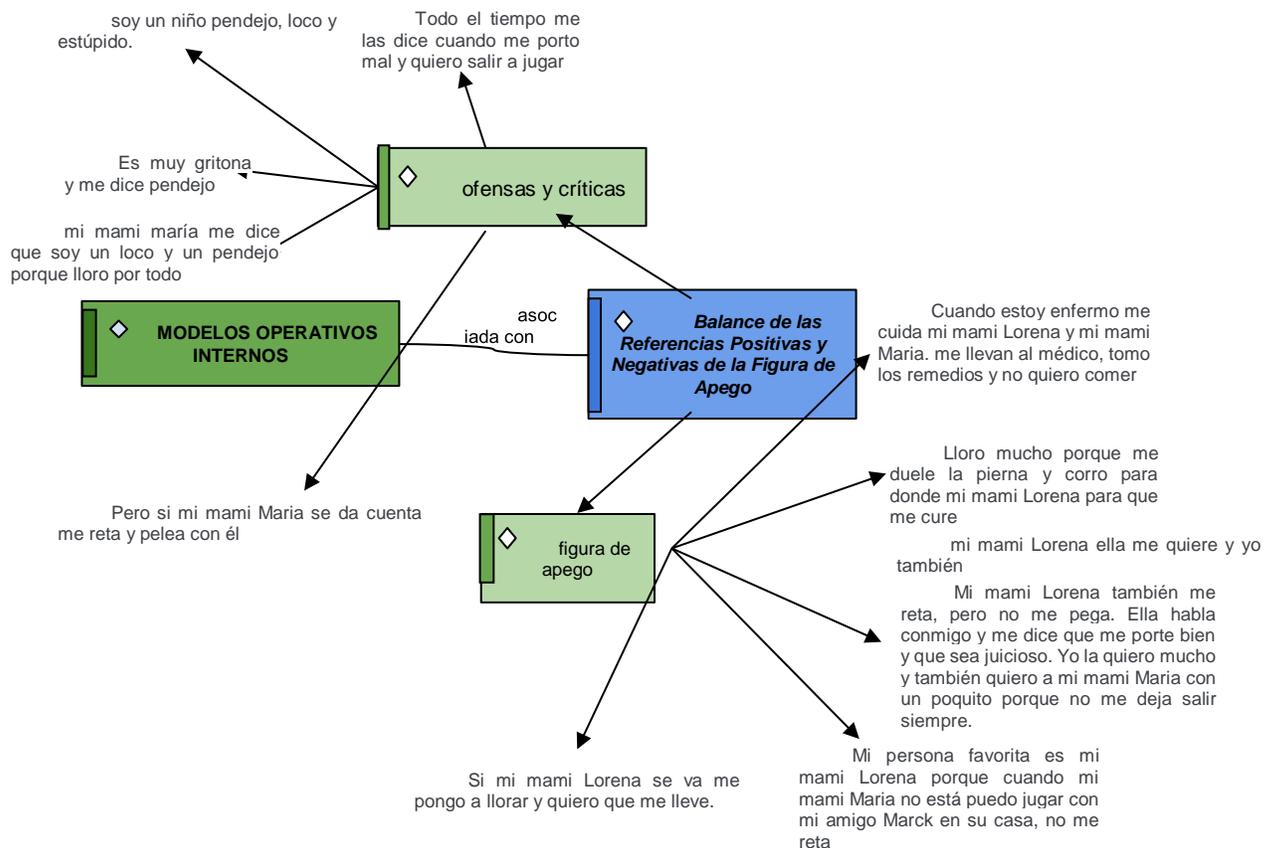
Es por esto, que el desarrollo emocional en el niño busca construir su identidad, autoestima, seguridad y confianza en sí mismo y en el mundo que lo circunda, por medio de la interacción que se establezca con su madre y cuidadores. Gracias a la apertura emocional el niño puede aprender a identificar sus emociones, manejarlas, expresarlas y controlarlas de forma consciente e inconsciente.

Con base a ello, y teniendo en cuenta el discurso del niño y de la madre, así como también la observación directa respecto al niño en su entorno, se puede ver que el niño identifica sus emociones como la tristeza y el enojo cuando no puede salir a jugar con sus amigos. Sin embargo, no diferencia sus emociones cuando su madre y otras personas lo ofenden o le dicen palabras groseras y vulgares y cuando se trata sobre la separación de sus padres, también se le dificulta expresar sus estados emocionales, no distingue ni comprende la razón de su tristeza y enojo cuando le preguntan sobre su padre. Por el contrario, idealiza una familia feliz que se mantiene unida bajo el mismo hogar.

Sus emociones le resultan complicadas de entenderlas y controlarlas, explota fácilmente, hace berrinches, expresa groserías, se vuelve agresivo y triste con facilidad para llorar por todo lo que le acontece, ya sea cuando va a pedir algo, cuando le llaman la atención, cuando no puede salir a jugar, entre otros. Así pues, se procede entonces a analizar la tercera subcategoría denominada: balance de las referencias positivas y negativas de la figura de apego con sus respectivos códigos: figura de apego, ofensas y críticas.

**Figura 9.**

*Grafica de la tercera subcategoría – balance de las referencias positivas y negativas de la figura de apego*



*Nota.* Adaptación personal en la herramienta ATLAS. ti, (2021)

De acuerdo a la gráfica anterior, se puede observar en el discurso del niño que no tiene integrado y diferenciado lo bueno y lo malo de su madre. Tiene una figura idealizada del padre y de su familia y aunque tiene un mayor balance de las referencias de la madre, estas tienden a ser más del lado castigador. Por ejemplo, no distingue si el hecho de no poder salir a jugar solo en la calle es bueno o malo al igual que la forma que tiene su madre para referirse a él en cualquier circunstancia utilizando palabras como pendejo, loco, bobo y estúpido. Es por esto, que se repite

a sí mismo que es un niño muy estúpido, muy pendejo y muy loco riendo, llorando o cuando está enojado.

Por otra parte, el niño refiere que su abuela es su persona favorita con la cual le gusta disfrutar de su compañía porque juega con él y sobre todo lo deja salir a jugar con sus amigos, conversa con él, explicándole que su comportamiento no es el adecuado cuando hace sus berrinches y se vuelve agresivo sin necesidad de gritar. Sostiene que su abuela es aquella persona a la cual extrañaría si se fuera lejos y después a su madre. Expresa que a ambas las quiere mucho y que son importantes para él. Pero su abuela le permite hacer lo que más le gusta, lo lleva al parque, juega con él y por eso siente que ella lo quiere mucho.

Con base a lo anterior, Bowlby en 1973, señala que los modelos operativos internos de las personas, se sostienen a partir de las experiencias reales de la vida del infante, específicamente, con la interacción cotidiana que se establezca con su cuidador. Lo cual, constituye una imagen internalizada sobre cómo se siente el niño respecto a su cuidador, consigo mismo y la forma como espera que lo traten y su posterior conducta para con ellos. De esta manera, los MOI permiten organizar la experiencia subjetiva e intersubjetiva, como también la experiencia cognitiva y la conducta adaptativa de la persona respecto a los demás y al entorno que los circunda.

Todo lo anterior se puede evidenciar en los siguientes fragmentos:

FE4 “...Cuando estoy enfermo me cuida mi mami Lorena y mi mami Maria. Me llevan al médico, me tomo los remedios y no quiero comer...”

FE4 “...Lloro mucho porque me duele la pierna y corro para donde mi mami Lorena para que me cure...”

FE4 “...mi mami Lorena ella me quiere y yo también...”

FE4 “...Mi mami Lorena también me reta, pero no me pega. Ella habla conmigo y me dice que me porte bien y que sea juicioso. Yo la quiero mucho y también quiero a mi mami Maria con un poquito porque no me deja salir siempre...”

FE4 “...Si mi mami Lorena se va me pongo a llorar y quiero que me lleve...”

FE4 “...Mi persona favorita es mi mami Lorena porque cuando mi mami Maria no está puedo jugar con mi amigo Marck en su casa y no me reta ...”

FE4 “...mi mami maria me dice que soy un loco y un pendejo porque lloro por todo...”

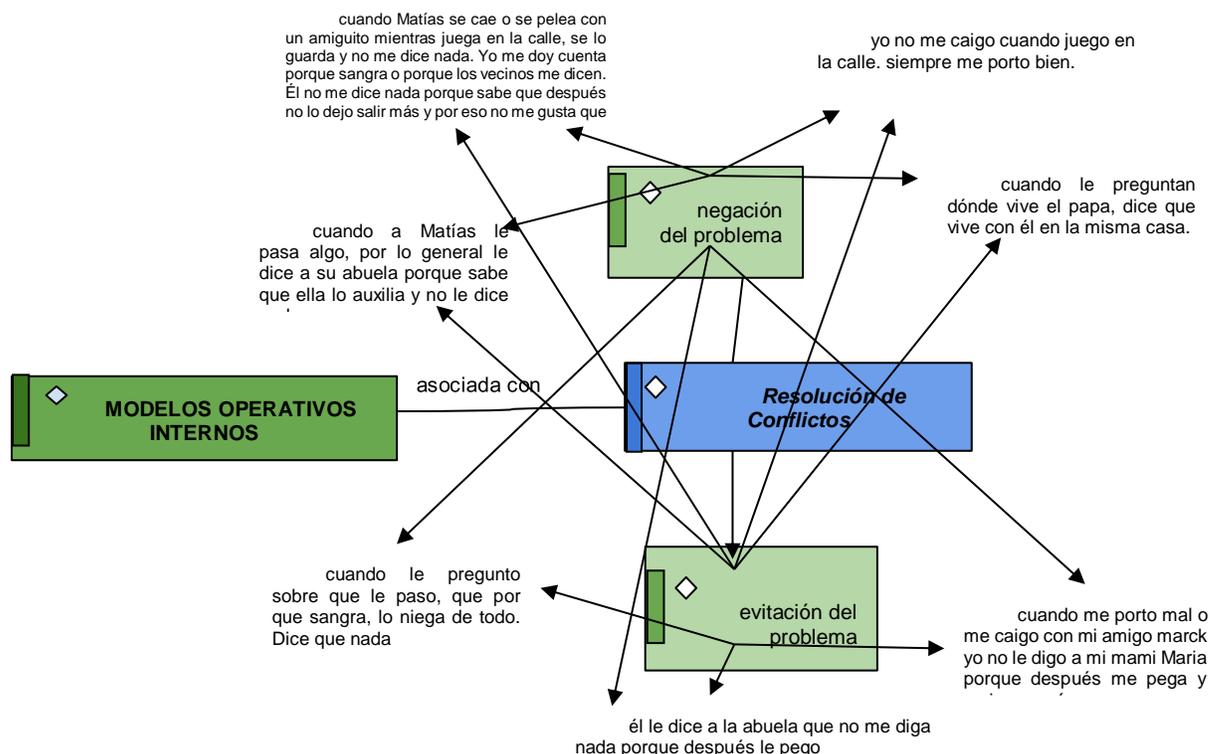
FE4 “...Es muy gritona y me dice pendejo...”

FE4 “...Soy un niño pendejo, loco y estúpido...”

Por último, se encuentra la subcategoría resolución de conflictos, felicidad en el juego y deseos. En donde la primera analiza la capacidad del niño para afrontar sus problemas y gestionar soluciones por sí mismo o con ayuda de sus cuidadores como una base de seguridad cuando se encuentra frustrado o angustiado y si estos son sensibles a las necesidades del niño, le proporcionan confianza y disposición para responder a sus demandas y ayudar en las situaciones problema. Así pues, la subcategoría resolución de conflictos se encuentra asociada a los códigos evitación del problema y negación del problema, tal como lo muestra la siguiente gráfica:

**Figura 9.**

*Grafica de la cuarta subcategoría – resolución de conflictos*



*Nota.* Adaptación personal en la herramienta ATLAS. ti, (2021)

De acuerdo a la anterior gráfica, se observa que al niño se le dificulta la resolución de conflictos. Ya que, tiende a evitar el problema y a su vez negarlo por temor a ser reprendido por la madre y cohibido de jugar con sus amigos en la calle. En este sentido, cuando el niño se cae mientras juega o discute con algunos de sus amigos evita acudir y pedir la ayuda de su mamá para curar la raspadura, por el contrario, acude a su abuela para que lo auxilie. Niega lo que le pasa y actúa como si no tuviese ninguna dificultad. Así mismo, cuando se le pregunta sobre sus padres, niega la separación de ellos e idealiza que viven juntos como familia.

A la única persona que le cuenta sus problemas con mucha más facilidad es a su abuela. Con ella se siente en confianza y con la seguridad de contar con su permiso para salir a jugar. Los siguientes fragmentos tomados del discurso del niño y de la madre confirman lo anteriormente descrito:

FE1 *“...cuando matías se cae o se pelea con un amiguito mientras juega en la calle, se lo guarda y no me dice nada. Yo me doy cuenta porque sangra o porque los vecinos me dicen. Él no me dice nada porque sabe que después no lo dejaré salir más y por eso no me gusta que salga...”*

FE2 *“...cuando a matías le pasa algo, por lo general le dice a su abuela porque sabe que ella lo apoya y no le dice nada...”*

FE2 *“...cuando le pregunto sobre que le paso, que por que sangra, lo niega de todo. Dice que nada...”*

FE2 *“...él le dice a la abuela que no me diga nada porque después no sale a jugar...”*

FE4 *“...cuando me porto mal o me caigo con mi amigo marck yo no le digo a mi mami Maria porque después me pega y no juego más...”*

FE1 *“...cuando le preguntan dónde vive el papa, dice que vive con él en la misma casa...”*

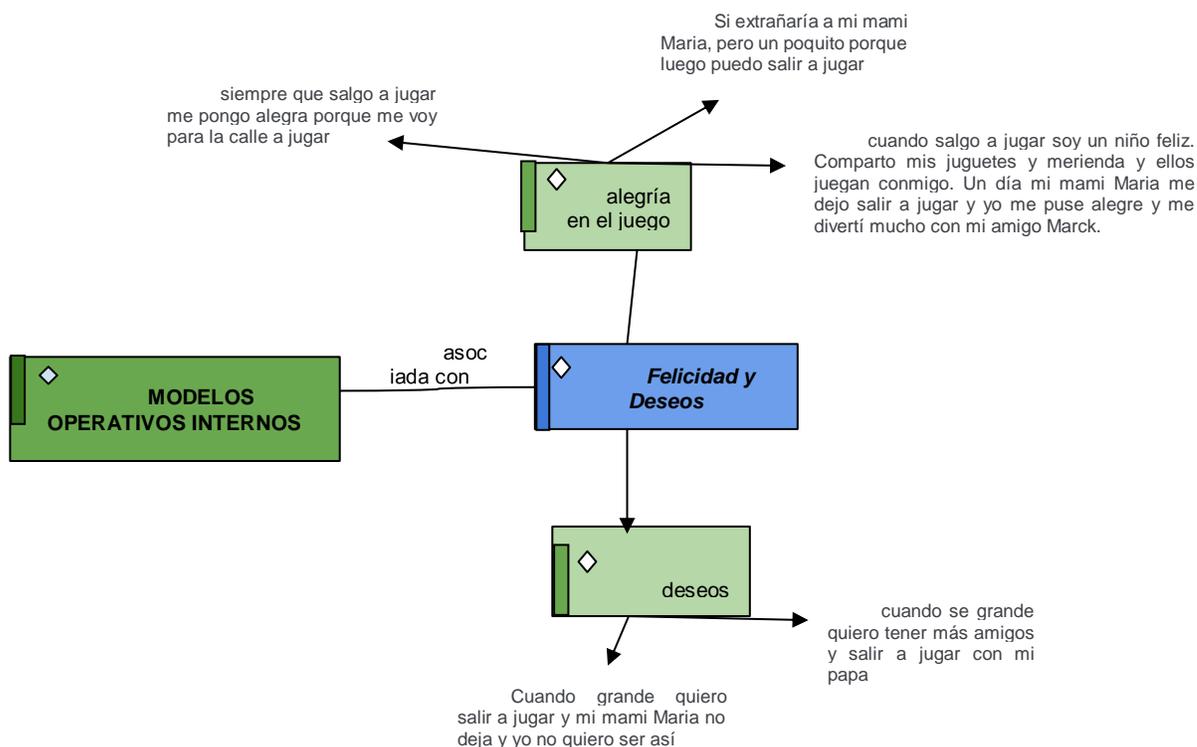
FE4 *“...yo no me caigo cuando juego en la calle. siempre me porto bien...”*

La segunda y última subcategoría contemplada en la categoría modelos operativos internos, se denomina felicidad y deseos. La cual, se encuentra asociada a los códigos de alegría en el juego y deseos frustrados. En esta subcategoría se analiza cuáles son aquellas situaciones que el niño considera como relevantes y que le causan emociones y sensaciones positivas como la alegría,

diversión y satisfacción. Pero que, a su vez, las identifica como expectativas y anhelos frustrados ahora en la infancia, pero que pueden ser cumplidas en la vida adulta.

**Figura 10.**

*Grafica de la quinta subcategoría – felicidad y deseos*



*Nota.* Adaptación personal en la herramienta ATLAS. ti, (2021)

Como se puede apreciar, la gráfica y el discurso del niño indican la presencia de felicidad y regocijo en el juego. El juego, ayuda a mejorar las capacidades de los pequeños. Los estimula a planificar, organizar, a desarrollar buenas relaciones interpersonales y sobre todo ayuda a regular las emociones y a sobrellevar el estrés porque constituye una parte importante de su desarrollo y crecimiento. Sienta las bases para que el niño pueda conocer, comprender e interactuar con el mundo que lo rodea. Tomando conciencia sobre sí mismo y explorando sus posibilidades, gustos y preferencias (Mogollón, 2010, p. 203).

En este sentido, el niño lo percibe como un espacio alegre, en donde puede divertirse, tener amigos y compartir con ellos. Sostiene que las veces que ha podido salir a jugar se siente como un niño feliz y gozoso. Pues, ha convertido el juego en su prioridad y en una expectativa que espera ser resuelta en la vida adulta. Ya que, en su infancia siente que ha sido frustrada, al igual que ver y estar con su padre, tener una familia y jugar con sus amigos fuera de casa.

A continuación, se establecen los siguientes fragmentos de su discurso:

FE4 “...*Siempre que salgo a jugar me pongo alegre porque me voy para la calle a jugar...*”

FE4 “...*Si extrañaría a mi mami María, pero un poquito porque luego puedo salir a jugar...*”

FE4 “...*cuando salgo a jugar soy un niño feliz. Comparto mis juguetes y merienda y ellos juegan conmigo. Un día mi mami María me dejó salir a jugar y yo me puse alegre y me divertí mucho con mi amigo Marck...*”

FE4 “...*cuando sea grande quiero tener más amigos, y salir a jugar con mi papá...*”

FE4 “...*Cuando sea grande quiero salir a jugar y mi mami María no deja y yo no quiero ser así...*”

A continuación, se registra en forma de tabla cada una de las subcategorías asociada a la categoría modelos operativos internos que establecen su respectivo análisis y el tipo de apego identificado a partir de las mismas, para luego proceder a la descripción de los modelos operativos internos hallados en el discurso del niño.

**Tabla 1**

*Evaluación de Entrevista de Apego Infantil Escalas*

<b>Entrevista de Apego Infantil - EAI</b>									
<b>Escalas</b>	<b>Preocupación e Ira</b>	<b>Idealización</b>	<b>Rechazo</b>	<b>Apertura Emocional</b>	<b>Balace de las Referencias Positivas y Negativas de la Figura de Apego</b>	<b>Uso de Ejemplos</b>	<b>Resolución de Conflictos</b>	<b>Cohencia</b>	<b>Tipo de Apego Predominante en el Niño</b>
	En las respuestas orientadas a la familia, al padre y al juego, el tono emocional identificado es de preocupación, tristeza e ira. Durante esas respuestas mantuvo un tarrito de plástico en sus manos, el cual	Tiene una representación distorsionada de su familia y de su padre. Los cuales, los concibe como una familia feliz que viven juntos y que nunca lo dejarán solo. A pesar de que sus	El niño tiende a rechazar las situaciones en las que se encuentra en vulnerabilidad. No le gusta quedarse mucho	Se le dificulta controlar e identificar los estados emocionales propios respecto a la separación de sus padres, las ofensas de su madre y en la prohibición del juego en la calle. No	Se evidencia que no tiene integrado y diferenciado lo bueno y lo malo de su madre. La figura de su padre la tiene idealizada al igual que la de su familia y aunque tiene un balance de	Usa ejemplos utilizando hechos, adjetivos y vivencias personales y ajenas para responder a las preguntas que se le hicieron.	Se le dificulta la resolución de conflictos con su madre. Tiende a evitar y a negar el problema con ella. Por el contrario, acude a su abuela en busca de apoyo para sentirse	No se pierde respondiend o las preguntas, mantuvo la atención y los temas tratados, a pesar que en algunos su postura no era la misma al igual que el tono de voz.	El tipo de apego que se encuentra en formación en el niño es de tipo ambivalente ansioso. Trata de generar estrategias para captar la atención de su madre y de su abuela con berrinches y muestra temor a quedarse solo y por eso



	lo retorció con fuerza, la cabeza estaba inclinada hacia abajo y su tono de voz era bajo pero entendible.	padres se separaron cuando tenía dos años y desde ese tiempo no ha tenido contacto con su padre.	tiempo solo y trata de buscar la atención de su abuela y a veces la de su madre, ya sea con berrinches o para dormir.	identifica los estados emocionales en ella y está muy dado a sus impulsos y a ser irascible.	las referencias de su madre, tienden a ser más del lado castigador.		mejor.		idealiza la figura de su padre y de una familia feliz que viven juntos. Ya que el niño conoció por cierto tiempo el afecto de su padre y ahora gozar de esa afectividad es impredecible. Y, además, presenta inseguridad respecto a la inconsistencia de los cuidados y seguridad de la madre.
--	---	--	---	--	---	--	--------	--	--

**Observaciones:** Durante la entrevista se le encontró atento y colaborativo. Sus manos se mantuvieron ocupadas con un tarrito de plástico, el cual lo retorció con fuerza cuando se le preguntaba sobre la familia y sobre el padre y mantenía la cabeza inclinada hacia abajo con un tono de voz bajo durante esos temas. Sus gestos no coincidían con las respuestas que daba y en ocasiones buscaba a su madre para que le dijera lo que tenía que decir para que los ejemplos quedaran claros. Utilizaba frases como “soy un niño muy pendejo y muy tonto” y siempre afirmo que su familia era feliz y no quería quedar solo.

## 7. Discusión

Las prácticas de crianza ejercidas por madres adolescentes pueden estar determinadas por diversos factores externos que pueden ayudar u obstaculizar el buen desarrollo y crecimiento de sus hijos. Tales factores, muchas veces se encuentran asociados a la inexperiencia en su rol de madres, a la interferencia de sus padres y terceras personas para la crianza y mantenimiento del niño, a la carencia de confianza en sus habilidades para educar y a la separación o falta de apoyo de su pareja, por miedo a la paternidad o por no contar con los recursos suficientes para ser padres, entre otros. Los cuales, pueden jugar un papel decisivo en el ejercicio de las prácticas de crianza y en la construcción de un vínculo afectivo de forma positiva o negativa con sus hijos (Peña, et al., 2015, p. 130).

En este sentido, a partir de la historia de vida del niño de seis años, proporcionada a través de ocho entrevistas junto con la observación directa que se llevó a cabo durante todo el proceso, se logró identificar que si puede existir una relación entre las prácticas de crianza de las madres adolescentes con los modelos operativos internos de sus hijos y dicha relación, también puede estar determinada por factores externos que ayuden a establecer el estilo de crianza y por consiguiente el tipo de apego en el niño con su respectiva representación mental sobre sí mismo y conforme a los demás (MOI).

Partiendo de lo anterior, se identificó entonces en la madre adolescente, participante en este estudio, que sus prácticas de crianza se encuentran mediadas por la permisividad. Entendiéndose esta, como aquellas acciones que buscan complacer en todo al niño sin hacer uso del control. Evitan castigarlos, establecer y cumplir normas y conceder plena autonomía siempre y cuando su vida no se encuentre en peligro. Peña et al. (2015) indican que estas madres no exigen la responsabilidad en cuanto a los deberes, sino que por el contrario los niños crecen de forma espontánea con baja orientación por parte de sus padres.

Así pues, las prácticas de crianza de la madre adolescente se encuentran enfocadas en ella misma. Indicando patrones irregulares en la interacción afectiva con su hijo, donde predomina la demanda de acciones ambivalentes como respuestas a las necesidades del niño. Es decir, su afecto se encuentra sujeto a la premisa de “si le permito a mi hijo hacer todo lo que quiera, entonces mi hijo será un niño feliz”; ignorando atender la verdadera necesidad del niño que es conversar sobre su padre, comprender la razón de su ausencia y jugar libremente con sus amigos en la calle.

La permisividad de la madre, el niño la percibe como falta de atención e interés para identificar lo que le causa malestar, saber qué piensa, qué hace, cómo se siente, qué le preocupa, por qué se comporta así, qué es lo que realmente necesita y si a la madre le da igual saber si lo que él hace está bien o está mal. Ante ello, el niño expresa lo siguiente: “juego a ser el hombre invisible. Nadie se da cuenta de lo que hago”, “con mi invisibilidad puedo ir a buscar a mi papá y jugar con mi amigo Marck en la calle”. La madre cree demostrar afecto y reemplazar la figura paterna, al otorgar plena libertad al comportamiento del niño sin respetar normas y límites y también cree estar disponible todas las veces que el niño la necesita para suplir su necesidad afectiva y angustia por no sentirse solo.

Ante esto, Higaldo (2005) sostiene que:

Las madres adolescentes no tienen un papel definido, pues se vuelven cada vez menos sensibles a las necesidades de sus hijos porque sienten que de una u otra manera se convierten en un retraso para sus logros personales. Hecho por el cual, el diálogo entre ellos es casi nulo al igual que su interacción y el interés en aportar experiencias de la vida diaria (párr. 3).

Garrido (2011) argumenta que:

El tipo de familia en el que viva la madre le permitirá adoptar un rol que la ayude tanto a ella como a su hijo a transformar la perspectiva de la situación que enfrentan. Ya que, las madres adolescentes al no gozar de independencia económica, les toca vivir con sus padres para poder afrontar la crianza del niño. Son ellos entonces, los que en su totalidad cubren los gastos económicos para mantenerlo y las abuelas ayudan a cuidar y a brindar afecto y atención al niño. La gran mayoría de las madres adolescentes no mantienen relación alguna con los padres de sus hijos y tampoco tienen otra pareja, como es el caso de la madre participante en esta historia de vida (párr. 7).

Teniendo en cuenta lo anterior, cuando un vínculo de apego entre madre e hijo no se establece de forma segura, ese apego y los modelos operativos internos quedarán vulnerables a factores externos, como por ejemplo la separación de los padres, en donde esas respuestas emocionales si no son impartidas adecuadamente por ellos, puede aumentar la probabilidad para que su hijo tenga dificultad para sentirse seguro y pueda configurar una representación mental estable (Marrone, 2018, p. 89).

En este sentido, cuando se habla sobre representación mental, se hace énfasis en los modelos operativos internos. Los cuales, se encuentran bajo la teoría del apego de John Bowlby, conocidos como su piedra angular. Ya que, las estrategias de apego están íntimamente ligadas a los modelos operativos internos y permiten predecir y entender el ambiente en el cual vive y se desarrolla una persona.

Para que el niño pueda desenvolverse en la realidad que enfrenta, necesita alcanzar una constancia objetal que le permita obtener una percepción del mundo de forma estable en el tiempo e independiente de él mismo. Su representación al mundo puede ser con representaciones de primer orden, que esté poblado de objetos y de las figuras significativas. Para así, ingresar a un mundo compartido con una cierta estabilidad perceptual. Percibiendo a sus figuras de apego como seres intencionales, que le posibilitan al niño el poder adentrarse en su experiencia interna, para

comprenderse a sí mismo y comprender que la conducta de los demás se encuentra organizada por estados mentales, como los pensamientos, los sentimientos, las creencias y los deseos (Fonagy, 1999, p. 304).

Bajo esta mirada, los MOI se comienzan a formar desde muy temprana edad, permitiendo observar y comprender a qué tipo de mundo se debe enfrentar la persona en compañía con los demás. Ya que, los MOI hacen parte del cableado que se configura dentro del sistema nervioso central del individuo. Es decir, a partir de la interacción con otras personas y del grado de involucramiento con los mismos, construye impresiones físicas que le indican lo que debe esperar del ambiente y especialmente de los demás. Para así, lograr hacer predicciones y comprender el mundo que lo rodea. Pues, el fin último de la persona es saber emprender conductas de supervivencia a través de las representaciones internas que configure para evaluar, valorar y estimar con rapidez qué respuestas son las más apropiadas dentro de las múltiples opciones que se le presentan para establecer un sentido psicológico de seguridad en la persona (Marrone, 2001, p. 112).

Las cualidades que definen a los MOI se encuentran basados por lo menos en dos criterios. El primero, hace referencia a la representación de una figura de apego y por lo general, responderá a la demanda de apoyo y protección. Y el segundo criterio, se basa en la representación de sí mismo como una persona a quien cualquiera e incluyendo la figura de apego, le ofrecerá su apoyo. Es por esto, que los MOI se forman, tanto en la presencia de la figura de apego, como también a partir de los resultados de los esfuerzos de la persona cuando intenta reunirse con el otro en su ausencia o cuando las respuestas emocionales tratan de adaptarse a la separación (Marrone, 2001, p. 113).

Con base a la anterior teoría, el niño participante, ha esculpido modelos operativos internos basados en la sensación de soledad, vacío por no contar con la figura paterna, no percibir la atención de su madre y sentirse poco valorado y amado por las personas con las cuales creyó construir un vínculo afectivo y una figura de apego. Así pues, si este niño mantiene dichos MOI, en su vida adulta estará propenso a manifestar ansiedad por no sentirse solo, ser abandonado por

las personas que ama y ansiedad por no sentirse amado, con un grado de necesidad alto de depender de la atención de otra persona para sentirse aparentemente emocionalmente estable, a pesar de que sus acciones sean constantemente inconsistentes para procurar satisfacer dicha necesidad afectiva. De igual manera, se logró identificar que los MOI respecto a los demás, se configuran de la siguiente manera: no contaré con ellos, ellos me abandonaron, tengo que cuidarme de ellos y puedo esperar cosas negativas por parte de ellos.

Es por esto, que la forma en la que se configuran los MOI en la infancia de una persona, juegan un papel importante en la vida adulta. Favoreciendo experiencias positivas como también negativas al momento de interactuar con amigos, formar una familia y tener una pareja sentimental estable.

Peña (2015) señalan que los hijos de padres permisivos aparentan ser alegres y vitales, pero, en realidad son niños dependientes emocionalmente, con altos niveles de conducta antisocial y con bajos niveles de madurez y éxito personal. No respetan normas establecidas, ni a las personas que los rodean y a nivel escolar no alcanzan logros positivos. Hecho por el cual, las prácticas de crianza si guardan relación con los modelos operativos internos y tanto el ejercicio de las prácticas como la configuración de los MOI pueden estar determinados por factores externos que definen un estilo de crianza y un tipo de apego.

## 8. Conclusiones

Dada que la mirada central de este trabajo de grado se enfocó en analizar por medio de una historia de vida la relación entre prácticas de crianza de una madre adolescente y los modelos operativos internos en su hijo de seis años de edad, se determinaron las siguientes conclusiones:

- Sí existe relación entre las prácticas de crianza y los modelos operativos internos y a su vez, ambos aspectos están determinados por factores externos como: edad de la madre, madurez, habilidades y experiencia para ejercer el rol materno, dependencia económica, estado civil y sentimental con su pareja, dependencia de sus padres para criar y mantener al niño, entre otros. Los cuales, ayudan a determinar el estilo de crianza hacia el niño y el tipo de apego con sus respectivos modelos operativos internos sobre sí mismo y sobre los demás.
- Los Modelos Operativos Internos en el niño de seis años están orientados a la soledad, invisibilidad y a no sentirse importante y valioso. Así mismo, respecto a sus cuidadores (madre y abuela) presenta una representación interna sentida sobre quienes están con él, quién es su figura de apego, con cual puede contar y quien está dispuesto a suplir sus necesidades tanto físicas como afectivas.
- Los Modelos Operativos Internos respecto a los demás, identificados en el niño son: no contaré con ellos, estoy solo, no me prestan atención, no soy feliz, nadie me quiere, no les importa lo que yo sienta. Y los Modelos Operativos Internos sobre sí mismo se configuran así: no soy importante, no soy valioso, merezco estar solo, soy invisible, mi mama no me presta atención, no soy feliz, no tengo familia, no me abandones, no me dejes solo, quédate conmigo, todos se van.
- Las prácticas de crianza de la madre adolescente se inclinan hacia permisividad con la creencia de poder llenar de esa forma el vacío en su hijo respecto a su padre y que el niño se sienta feliz y amado por ella.

- 
- Los Modelos Operativos Internos están empapados de emociones y constituyen más que una creencia o esquema nuclear. Pues, son representaciones internas muy emotivas e inconscientes, precursores de emoción que conlleva muchas veces a un comportamiento que se escapa de la propia conciencia y deseo de hacer.

**9. Anexos**

ACTIVIDAD	A B R I L	M A Y O	J U N I O	J U L I O	A G O S T O	S E P T I E M B R E	N O V I E M B R E	D I C I E M B R E	E N E R O
Identificación del problema									
Definición del problema de investigación									
Planteamiento y formulación del problema									

Objetivo general y objetivos específicos									
Justificación de la propuesta investigativa									
Marco referencial									
Diseño Metodológico									
Técnicas e instrumentos que se van a aplicar									
Aplicación de instrumentos y limpieza de los datos.									

Descripción de los resultados e interpretación									
Discusión y conclusión.									

### **Primera Entrevista con la Madre Adolescente (FE1)**

Hola, mucho gusto mi nombre es Maria Alejandra Paz y junto a mis compañeros Edinson Santos y Jesús Emiro Barreto, estamos realizando nuestro trabajo de grado con madres adolescentes y sus respectivos hijos que se encuentren ubicados entre la edad de 6 años y 8 años. Esto con el fin de analizar la relación entre los estilos de crianza y los modelos operativos internos, es decir, el apego que desarrolla el niño con su cuidador, en este caso contigo que eres su madre.

*¿Cuál es tu nombre? ¿Cuántos años tienes y a que te dedicas?*

Mi nombre es Yisela, tengo 23 años de edad y actualmente soy ama de casa, me dedico a cuidar a mi hijo.

*Yise, ¿Cómo se llama tu hijo y cuantos tiene?*

Se llama Matías y tiene 6 añitos de vida.

Qué bonito nombre “Matías”. Bueno Yise, para dar inicio a nuestra entrevista te voy a dar a conocer este consentimiento informado donde se especifica que, para la realización de esta investigación, resulta imprescindible tu participación voluntaria y así mismo la de tu hijo. Toda la información que aquí se proporcione será utilizada únicamente para llevar a cabo esta investigación y será grabada para tener una mayor comprensión y análisis sobre lo que se platique.

Cada entrevista tendrá una duración de 60 minutos como tiempo límite y se realizara a partir de 4 sesiones, es decir, las 3 primeras sesiones se harán contigo y la cuarta sesión se desarrollará con Matías, con el cual se tendrá una pequeña entrevista a través de un cuestionario. Si en cualquier momento tienes alguna inquietud, puedes hacer preguntas durante tu participación y así mismo, puedes retirarte del proyecto en cualquier momento sin que se vea perjudicada en

ninguna forma. Una vez explicado lo anterior, puedes firmar en este espacio para dar inicio a nuestra conversación.

Bueno Yise háblame un poco sobre tu embarazo, *¿Cuál fue la causa de tu embarazo?*

Bueno, mi embarazo fue a los 17 años de edad. Me encontraba en grado 11 cuando quede embarazada. Al principio si me dio duro porque no había terminado todavía mi bachillerato, pero con el apoyo de mis padres pude terminar mis estudios y todo lo demás. Pero mi embarazo si fue un poco riesgoso porque pasaba muy enferma debido a que todo lo que comía lo vomitaba. Sin embargo, tuve a mi hijo normal y gracias a Dios con ayuda de mis padres no sentí tan fuerte mi embarazo y la crianza del niño.

Cuándo recibiste la noticia que estabas embarazada, *¿Cómo te sentiste? ¿Cuál fue la reacción que tuviste?* Es decir, las emociones que te genero el saber que estabas embarazada.

Bueno yo me entere de mi embarazo porque el periodo no me bajaba y yo soy puntual con el periodo, entonces yo estaba con unas compañeras y ellas me acompañaron a hacerme una prueba de embarazo y salió positivo. Al principio me dio duro porque no me esperaba un embarazo tan temprano porque yo sentía que mi mundo ya se me venía encima porque era un bebe, todavía estaba muy joven, no sabía cómo criarlo y eso; pero con ayuda de mis padres si lo noté como un poco más calmado porque ellos me apoyaron y ellos querían que yo siguiera estudiando, que no abandonara mis estudios y que ellos me ayudaban con el niño y no lo sentí tanto en ese sentido.

Yise *¿alguna vez llegaste a cuestionar tu embarazo, sentiste arrepentimiento o frustración?*

Bueno yo nunca me he arrepentido de mi hijo sino del momento en que quede embarazada, porque quizás, si yo hubiese sabido más a fondo sobre los métodos de cuidado y eso, quizás yo

hubiese prevenido el embarazo, pero bueno no me arrepiento de Matías ni nada, pero si se truncaron muchos sueños, se me fueron muchas oportunidades en el estudio y tenía unas oportunidades que mi familia me quería brindar para estudiar una carrera profesional, pero como estaba embarazada no pude.

Cuándo les diste la noticia a tus padres, *¿Cómo fue su reacción?*

A ellos si le dio duro eso porque ellos no esperaban eso de mi parte y más porque yo estaba casi graduándome y ellos querían que yo hiciera una carrera más avanzada y se pusieron un poco tristes por eso, pero nunca me quitaron su apoyo y actualmente aun lo mantengo.

El hecho que hayas salido embarazada, *¿impidió que te graduaras del bachillerato y que más adelante siguieras con una carrera profesional o tecnológica?*

Yo me gradué estando embarazada de Matías y después que termine mi grado 11, hice una carrera que es auxiliar de psicología infantil e iba a terminar la atención a primera infancia, pero como se metió la pandemia no lo pude hacer. No obstante, lo pienso retomar más adelante.

Claro que chévere, eso me parece excelente. Yise en tu etapa adolescente y hasta ahora, *¿has recibido educación sexual por parte directa de tus padres, en el colegio donde estudiabas o por medio de otras fuentes?*

En el colegio si recibí cierta información sobre la sexualidad y también por medio de algunos compañeros que tenían la experiencia. Pero, por parte de mis padres, nunca trate ese tema con ellos, porque no había la confianza

*¿sientes que tenías la información suficiente sobre la sexualidad o sientes que desconoces muchas cosas todavía y que requieres más educación sexual?*

Si por supuesto me faltaba más información, detalles más profundos.

*¿sientes que quizás el haber ignorado cierta información sobre la sexualidad, permitió que tuvieras algún descuido y salieras embarazada?*

A mí me hizo falta información sobre los riesgos que tenía al tener relaciones sexuales y sobre los métodos de protección y para no salir embarazada. Yo inicié mi vida sexual a los 17 años y me cuidaba únicamente con el método del ritmo.

Ok entiendo Yise. Cuéntame algo, durante tu embarazo *¿Cuáles fueron los cuidados que tuviste?*

Bueno, en el momento en que yo concebí a mi hijo, a mí me pusieron el dispositivo “yadel” por la clínica porque como ya tuve a mi primer hijo a mí me quedo la experiencia.

Entiendo Yise. Hace un momento me comentabas que tuviste un embarazo riesgoso porque te pusiste muy débil, *¿Cuáles fueron los cuidados que tuviste? ¿seguiste alguna dieta?*

Bueno siempre trate de mantener una alimentación saludable tanto para mí como también para el niño, porque las comidas muy pesadas no me caían muy bien. Por lo general, siempre vomitaba. A pesar de todo, el niño me nació bien, de peso, no tuvo ningún malestar ni mucho menos alguna enfermedad.

***¿Cuéntame un poco sobre los controles prenatales que tuviste con Matías?***

Todos los controles estuvieron en orden, tal cual como lo indicaba el médico. Todos los meses iba al hospital, realmente estaba pendiente de eso y Matías tiene todas las vacunas, en cuanto a eso he sido muy ordenada y juiciosa.

***¿durante el parto presentaste alguna complicación?***

No, para nada. Mi parto fue normal y el niño nació muy bien.

Ok Yise, me alegra mucho que Matías haya nacido muy bien. Ahora luego del parto ***¿Cómo sientes este nuevo cambio en tu vida, el saber que hay un miembro más en tu familia? ¿Cómo te sientes en tu rol de madre?***

Bueno al momento del el nacer, me dio mucha felicidad, ya que el, es el primer nieto de mi papa y aquí lo querían mucho, siempre estaban pendiente del niño y de mí y sinceramente, el rol de madre me dio tanta felicidad al ver que yo ya tenía una persona por quien luchar y sacar adelante.

Claro eso debe ser una motivación para seguir adelante. Yise ***¿el padre del niño estuvo contigo durante el embarazo y durante el parto?***

Si él estuvo pendiente durante el embarazo y hasta el momento en que el nació. Sin embargo, nosotros nos separamos cuando Matías cumplió los 2 años.

***¿Cómo te sentiste con la separación del papa del niño? ¿Qué emociones te generó esa situación?***

Bueno el papa siempre ha estado pendiente de su hijo, nunca me ha quitado su apoyo y eso para mí ha sido un alivio porque yo pensé que con la separación la crianza de Matías me iba a tocar a mi sola y a veces sí tiendo a deprimirme un poco porque no tengo un trabajo para sacar a mi niño adelante, entonces eso me deprime mucho porque como madre también quiero darle lo mejor a Matías, pero bueno con el apoyo de mis padres y eso he podido encontrar un equilibrio y estoy pendiente de sus estudios.

***¿Sientes que, de alguna u otra manera, ese cambio le ha afectado a Matías?***

Bueno yo diría que sí, porque ya al ver que los padres viven separados, entonces, nos tenemos que turnar él y yo para tener al niño. Una semana lo tiene el papa y otra semana lo tengo yo y Matías muchas veces me ha preguntado que por que nosotros estábamos así, que por que no vivíamos juntos y eso le dio como un poquito duro al niño. Se sentía triste porque no veía a los padres juntos

***¿Cuál era el comportamiento de Matías frente a esa situación?***

Bueno en el momento tristeza porque él era muy apegado al papa y eso. Entonces, al momento de no vernos juntos él se ponía a llorar y con el tiempo se ha puesto rebelde.

Frente a todas las situaciones ***¿Cómo es el estilo de crianza del padre de Matías y el tuyo para con el niño?***

Bueno el papa lo apoya en todo lo que él hace y cuando yo lo regañé me dice que se quiere ir de la casa y que ya no lo quiero y me sale con groserías.

Ok. Sus abuelos que también han influido en la crianza del niño porque viven juntos y han estado contigo *¿Cómo consideras que ha sido la crianza que tus padres le han dado a Matías?*

Bueno ellos con Matías están pendientes, son amoroso con él y también lo corrigen porque ellos como ya son personas adultas con experiencia, ellos lo corrigen para llevarlo por un buen camino, para que no sea un niño grosero, un niño rebelde, pero si, ellos están pendiente de él.

El hecho de vivir con tus padres *¿en algún momento te han quitado autoridad frente al niño o han interferido en tu rol de madre?*

Bueno en el momento de corregirlo a él, mis padres se meten porque ellos no quieren que yo le hable fuerte a Matías o que le diga las cosas con rabia. Ellos dicen que yo tengo que hablar con él para hacerle entender las cosas, pero en otras situaciones ellos dejan que yo sea autónoma como mama.

Cuéntame algo Yise, *¿Cómo catalogas la crianza que dieron tus padres? Y ¿Cómo fue esa crianza para ti?*

Mis padres siempre han querido que yo estudiara y saliera adelante, entonces ellos no querían que yo descuidara mis estudios por andar jugando en la calle y eso. Pero, la crianza de mis padres si fue la correcta porque ellos me llevaban por ese camino del bien.

*¿consideras que esa crianza que ellos te dieron puede ser un modelo para que tu desarrolles ese mismo estilo de crianza con Matías o cambiarías algo?*

Bueno yo diría que si cambiaría algo y eso sería no pegarle a Matías, sino saberlo corregir y saberle decir las cosas para que él pueda entenderlo y entonces ponerlo en práctica con él, porque el, es un niño muy rebelde.

Cuando me dices que es un niño muy rebelde, *específicamente ¿Cómo es el comportamiento de Matías?*

Oseas, no se le puede regañar porque el en seguida se molesta, comienza a gritar porque no le gusta que lo corrijan ni nada de eso. Entonces, el coge rabia y me pega o le pega al que lo regañe.

Cuándo el niño tiene ese tipo de comportamiento *¿Cómo es tu reacción con él?*

Bueno yo en el momento le hablo y lo endulzo con cualquier cosa para que no sea así, porque no me gusta que sea así y tampoco me gusta maltratarlo ni pegarle porque el apenas es un niño, entonces yo trato de decirle algo que a él lo emocione para que el cambie o baje un poquito el temperamento que él tiene.

*¿Ha conversado sobre el comportamiento de Matías y la forma de reprimirlo con el papa del niño?*

Si yo he hablado muchas veces con él, ósea que trate de hablar con Matías, de hacerle entender las cosas, que él es un niño que no debe portarse así y mucho menos conmigo que yo soy su mama, que no sea grosero y eso.

*¿Cómo ha sido la reacción o la respuesta del papa del niño frente a lo conversado?*

Él me dice que sí, que, si va a hablar con él, pero él me dice que no lo regañe tanto, que el niño de pronto cambia sin necesidad del regaño, pero yo siento que si no le digo las cosas a Matías como deben de ser, él va a seguir haciendo lo mismo.

Comprendo Yise. Ahora puedes contarme un poco sobre Matías cuando cumplió sus 2 años *¿Cómo era su comportamiento?*

Cuando Matías cumplió sus 2 años me emocione bastante porque empezó a hablar más, comenzó a hacer cosas que alegraban a uno aquí en la casa y él era un niño quieto, que le gustaba compartir con los amiguitos del barrio, pero cuando comenzó a tener los 3 o 4 años comenzó a portarse rebelde y a ser grosero después de la separación con Julio.

Cuando me comentaste sobre la separación con el papa del niño y que se turnaban por semana la tenencia del niño ***¿Cómo ha sido esa situación para él?***

No ha sido fácil porque no le gusta compartir casi con su papa ni dormir con él; por eso cuando nos separamos fue una situación difícil para él, él quería ver a sus dos padres juntos y al llorar tanto por eso, se acostumbró a pasar la mayor parte del tiempo conmigo.

Cuando Matías cumplió sus dos años, ***¿jugaba solo en la casa o tú le dedicabas tiempo para compartir con él o tus abuelos pasaban la mayor parte del tiempo con él por cuestión de tus estudios o algo parecido?***

En ese momento estaba estudiando y mi mama pasaba tiempo con él, pero cuando yo estaba aquí en mi casa si jugaba con él y le dedicaba tiempo, estaba pendiente que no se cayera, que no tomara cosas peligrosas o sucias.

Ok Yise, bueno esta primera conversación fue muy productiva, agradezco tu puntualidad y colaboración y esperamos continuar así con el proceso. Quedamos pendiente para la segunda sesión, te estaré llamando para cuadrar el día y la hora. Feliz tarde Yise.

***¿Conoce los nombres de los amigos de su hijo e interactúa con ellos?***

Sí, es el Mark Shatal y nadie más. - ¿Interactúas con ellos? - . Sí hay veces en que andan jugando le pregunto que como están y esas cosas.

***¿De qué manera se da cuenta de los problemas y preocupaciones que tiene su hijo? de algunos ejemplos.***

Bueno, hay veces el anda como preocupado o anda ansioso de pronto lo veo muy imperativo lo veo muy triste depende si está aislado cosas así; por ejemplo: cuando a veces él haces algo malo se va un lugar y se queda quieto me dice mamá discúlpame, mamá perdóname.

***¿De qué forma felicita a su hijo cuando se porta bien?, ejemplos***

Le doy un beso un abrazo mijito si viste lo hiciste bien así se hacen las cosas están muy bien cuando hace cosas buenas. Por ejemplo, que se vista solo que se lave los dientes solo o que haga los deberes solo o algo que el antes no podía, pero ahora lo puede hacer.

***¿Qué hace cuando su hijo se encuentra herido o frustrado?***

Enseguidita corro, si es una herida a curarlo o lo alzo en peso para que camine o para que no se lastime más, cuando esta frustrado así mismo me le acercó le pregunto mi amor qué le pasa que tienes dime para ver qué podemos hacer.

***¿Qué hace cuando su hijo se encuentra triste? ¿de qué forma se da cuenta de su tristeza?***

Porque hay veces está solito se va hacía un lado, empieza a llorar y me dice mamá no me siento bien y ahí lo cojo lo abrazo lo beso y le digo mi amor tranquilo si quieres vamos a jugar o hacer algo para que no estés así.

***¿De qué manera le expresa afecto a su hijo?, cada cuánto lo abraza, ¿lo besa y lo consiente?***

Cada rato que puedo porque tengo que aprovecharlo ahora que está chiquito a cada instante que pueda a cada rato lo abrazo paso con él la mayoría de tiempo que pueda, le expreso mi amor con besos abrazos le toco el cabello le agarro su manita.

*¿De qué forma le demuestra a su hijo que aprecia sus logros e intentos de lograr algo?*

Me pongo contenta, me pongo feliz y trato de que él vea que las cosas le están saliendo bien y que es bueno que siga así.

*¿Está pendiente de las necesidades de su hijo?; de qué forma lo hace?*

Si estoy pendiente que tenga su yogurt, su shampoo y que no le falte nada. Ya que, uno como padre siempre quiere que los hijos no pasen lo que uno ha pasado.

*¿Conversa con su hijo sobre la importancia de tener confianza y de contar sus problemas?*

Sí, Siempre le digo: “mi amor cualquier cosa que le pase, me dice. Nadie le puede tocar su cuerpito, ni tampoco cualquier persona le puede venir a pegar, así mismito usted también tiene que ser respetuoso y no ser un niño mal portado.

*¿Cada cuánto comparte tiempo con su hijo y que momentos agradables han tenido?*

Pues la verdad como ahorita no trabajo ni nada de eso, trato de pasar todo el tiempo posible con él. Salimos al parque, al centro a comer un helado y así. Tratamos de estar juntos siempre.

***¿Le pide perdón a su hijo cuando comete algún error al educarlo?, ejemplos***

La verdad si, hay veces que me he equivocado por regañarlo o castigarlo por algo que él no ha hecho y le pido perdón por eso. Porque uno muchas veces no escucha bien las cosas, sino que nomás va a la agresividad y eso no está bien.

**Segunda entrevista con madre adolescente (FE2)**

***¿Le explica a su hijo las consecuencias de su mal comportamiento?, como lo hace?***

Hay veces le digo que no debe ser bravo, así como hay veces también me pongo brava grosera con el papá porque me saca de quicio porque le digo que no que es el papá que tiene que respetarlo igual.

***¿Cómo le explica a su hijo lo que espera de él antes de que inicie una actividad escolar, cuando lo saca a pasear, entre otras actividades?***

Le digo antes de salir: “mijito va a ir a la escuela pórtese bien hágale caso a la profesora y también no se va a ir con personas desconocidas”.

***¿Le Explica a su hijo sobre la importancia de obedecer? De algunos ejemplos***

La verdad sí. Porque tiene que obedecer a sus mayores sea como sea. Ya que, uno lo corrige para llevarlo por el camino del bien. Por ejemplo, que obedezca a la abuela, al abuelo, a los tíos.

***Habla y razona con su hijo cuando se porta mal. Como lo hace, de algunos ejemplos.***

Por ejemplo, cuando se porta mal con el tío y le dice: “grillo menestra” le digo: no Matías es tu tío y tienes que respetarlo. Toca reprenderlo para que no sea grosero con el tío.

***¿Cómo Le explica a su hijo como se siente usted cuando se porta bien y mal? Ejemplos.***

Cuando se porta bien le digo que me da gusto, que me siento feliz. Pero cuando él se porta mal me da decepción, me da tristeza y me siento mal, por ejemplo, hay veces el tire las cosas al piso todo enojado, todo grosero y malcriado y eso me da mucho coraje.

***¿Toma en cuenta los deseos de su hijo antes de pedirle que haga algo? Ejemplos***

La verdad si, digamos vamos comprar un par de zapatos o algo así y él dice: “no mamá a mí me gusta ese” le digo bueno vamos con ese.

***¿De qué manera Anima a su hijo a que exprese libremente lo que siente cuando no está de acuerdo con usted? Por ejemplo, cuando el niño se enoja porque no lo dejan salir a jugar, lo obligan hacer deberes, etc.***

No primero hablo con él le digo a ver mi amor haga sus tareas y cuando vea que termine sus tareas puede ir a jugar puede ir hacer lo que usted quiera que nadie le va a decir nada, pero primero sus responsabilidades.

***¿Toma en cuenta las preferencias de su hijo al usar un tipo de ropa, comprar juguetes, o al hacer los planes familiares? Ejemplos.***

Como dije si a él le gusta un par de zapatos y a mí me gusta otro y a él le gusta ese, le digo que está bien, si vamos a salir algún lado y él dice: “no mamá yo quiero ir primero al parque” le digo bueno vamos primero al parque y luego donde yo te diga.

***¿Cambia la mala conducta de su hijo hacia actividades más aceptables? Ejemplos.***

Claro me lo convenzo bonito le digo no mi amor esto es así mire que aquí es más bonito y él me dice a bueno está bien.

***¿De qué forma Juega y bromea con su hijo? Ejemplos.***

Por ejemplo, cojo le digo "hay cabroncito, hay mijito", lo piñizco lo molesto hay veces lo hago cabrear a él.

***¿Se considera una madre tranquila y relajada con su hijo o una madre exigente?***

No la verdad cuando relajada sí, pero cuando toca ser exigente lo soy porque como digo a veces hay cosas que no se le deben permitir y a veces soy muy alcahueta.

***¿Es paciente con su hijo o se enoja fácilmente cuando el niño no comprende lo que usted quiere que haga o le dice en un momento determinado?***

No, a veces me enojo cuando no quiere comer, pero cuando hay algo que no entienda toca ahí estarle explicando porque igual está chiquito quiere comprender por algo, solo me enojo cuando no quiere comer.

***¿Grita, discute, ¿explota con su hijo cuando se porta mal? Ejemplos***

Si la verdad si, por ejemplo, hay veces me dice "ya me voy a ir de la casa" hay me da coraje me da rabia y le quiero dar palo.

***¿Cómo es tu manera de dirigirte a él cuando lo vas a reprender...gritas, utilizas un vocabulario fuerte, le pegas, lo castigas?***

Hay veces que se me salen los gritos y si ha hecho algo muy grave si lo insulto y utilizo un vocabulario no apropiado.

***¿Nalguea a su hijo cuando es desobediente o solamente conversa con él?***

hay veces que, si lo nalgueo, pero no con agresividad sino como con cariño, pero cuando es, si lo reprendo duro.

***¿Jala con fuerza a su hijo cuando es desobediente?***

Una vez, solamente una vez.

***¿Emplea el castigo físico como una manera de disciplinar a su hijo?***

La verdad casi no me gusta, solo una vez si lo he hecho, pero solo duro solo una vez.

***¿Da una cacheteada a su hijo cuando se porta mal?***

Si lo he hecho como tres veces porque en verdad me saca de quicio.

***¿Castiga a su hijo quitándole privilegios con poca o ninguna explicación? Ejemplos***

Si a veces le quito el teléfono no lo dejo jugar con los juguetes no le doy la comida que le gusta y le quito todo tipo de golosina.

*¿se preocupa más de sus propios sentimientos que de los sentimientos de su hijo. ¿Por qué?*

A veces si me da miedo que diga mi mamá es mala es esto que mi mamá lo otro, pero igual tengo que hacerlo porque es por el bien de él.

*¿Castigo a su hijo llevándolo a un lugar aislado con poca o ninguna explicación?*

*¿Qué hace Cuando dos niños se están peleando? ¿primero los disciplina y después les pregunta por qué lo hicieron? o ¿primero les pregunto por qué lo hicieron y después los disciplina?*

Sería ¿Por qué están pelando? Y después de ver porque están peleando, les hablo fuerte o los castigo si lo merecen. Pero, primero les pregunto porque pelea con el Mark.

*Cuando su hijo le pregunta ¿por qué tiene que hacer algo?, usted le contesta que: “porque yo lo digo, porque es su mamá o porque así lo quiere”.*

yo le digo que tiene que hacerlo porque soy su mamá y por algo le estoy diciendo que haga eso y que se largue hacer lo que tiene que hacer.

### **Tercera entrevista con la madre adolescente (FE3)**

*¿Ofende y critica a su hijo para que mejore y cuando no hace bien lo que tiene que hacer? Por ejemplo, que palabras le dice y con qué tono de voz lo hace.*

No hay veces no pongámosle está haciendo los deberes y está haciendo el número tres o no lo hace bien, le digo, pero si ya lo hiciste bien no seas bobo y hazlo bien que tú no eres ningún niño bobo tú eres muy inteligente, lo hago con un tono fuerte.

*¿Le dice a su hijo que es lo que tiene que hacer?*

Si cepillaste, cámbiate de ropa.

*¿Cómo Consiente a su hijo y en que situaciones lo hace? por ejemplo si lo pechicha demasiado o coloca ciertos límites para hacerlo.*

Póngamele si él quiere algo se lo compro le doy besos si quiere el teléfono se lo presto si quiere ver una película se la pongo.

***¿Amenaza con castigar a su hijo cuando se porta mal y no lo cumple? ¿Por qué y ante que situaciones?***

Hay veces no quiere comer lo amenazo me da coraje y luego come, pero hay veces no quiere comer y allí si le doy. Hay veces el cumple con mis órdenes y otras no, cuando me ve bien caraca con él sintieron allí si mientras no me vea con la faja allí no y tengo que darle un fajazo.

***¿Con que frecuencia castiga a su hijo y ante qué situaciones lo hace?***

La verdad fuerte solo lo he castigado una vez y no le pego muy seguido solo que realmente me saque de quicio. Lo que me hace explotar es que yo le esté hablando no me haga caso.

***¿Se dirige hacia su hijo cuando causa algún problema o se encuentra en peligro o deja que el niño actúe por su cuenta? Ejemplos.***

pongámosle, si esta trepado en un árbol, le digo: “Matías bájate que te vas a golpear” y si no obedece, se lo repito con un tono más fuerte para que se baje.

***¿siempre premia a su hijo para que reconozca lo que hace bien o permite que el niño lo reconozca por sí mismo y no se aferre siempre a un incentivo? ¿Qué clase de premios recibes y cuál es la reacción del niño?***

Lo premio con golosinas o con comida mismo lo que le gusta se pone contento se pone feliz le digo viste porque hiciste todo bien te estoy dando esto si no lo hicieras no te diera nada y su reacción es que se pone contento.

***¿Permite que su hijo moleste a otros niños? ¿Por qué?***

No, porque a mí tampoco me gustaría que a él lo molestaran.

***¿Ignora la mala conducta de su hijo? ¿Por qué?***

a veces sí, porque siento que no está el papá que le ponga mano firme y la verdad yo tengo el corazón muy flojo y muy débil

***¿Permite que su hijo interrumpa a otros cuando están conversando?***

No, porque ya le he dicho una y mil veces que cuando los demás terminen de hablar, él puede preguntar lo que quiera. Yo le explico que eso es de mala educación y que debe ser un niño bien portado.

#### **Cuarta entrevista con la abuela materna (FE4)**

*¿Tiene confianza de sus habilidades para educar a su hijo o considera que tiene que desarrollar otras habilidades O prefiere que otras personas lo eduquen por su experiencia, por ejemplo, sus abuelos?*

No, la verdad no. Yo pienso que ninguna persona nace con un manual de cómo ser padre, pero siempre se trata de hacer lo correcto, de no cometer los errores que nuestros padres cometieron con nosotros y aprender sobre eso. no quiero que mis padres corrijan al niño. Pero, si lo corrigen con palabras sí. Pero, lo que es golpe, así no me gusta.

*¿Tiene miedo que su hijo no la quiera cuando lo disciplina? ¿Por qué?*

Si, porque ha dicho que no me quiere, aunque sé que es por el ratito y ya después se le pasa y le demuestro mi cariño y mi afecto.

*¿Mantiene reglas claras y estrictas con su hijo?, ¿Cuáles son?*

La verdad si, por ejemplo, Matías a las nueve de la noche tiene que estar dormido, lo levanto siete y media u ocho de la mañana; le digo Matías lávese sus dientes Matías cámbiese su ropita, busque sus zapatillas y cosas así.

*¿se muestra insegura sobre qué hacer ante la mala conducta de su hijo? Ejemplos de alguna situación*

*por lo general, ¿Qué comportamiento o que acciones hace el niño cuando lo reprende?*

Llora, se tira al piso y dice: “ya no me quieres, búscate otro niño”.

*¿Qué tipo de reglas manejas con el niño y cómo las haces cumplir?*

pongámosle le digo Matías recoge tus juguetes y si no lo haces no hay teléfono, no hay televisión y le quito lo que más le gusta.

*¿sientes que el niño te tiene respeto o miedo cuando lo reprende?*

Miedo, porque enseguida se pone tembloroso y corre para que lo auxiliem.

*¿de qué manera le demuestras al niño tu figura de autoridad?*

Me le pongo muy seria, no me le rio y no le doy chance a que él vea que estoy bromeando.

*¿permities que el niño exprese su opinión cuando lo reprende o cuando le haces una propuesta o exigencia? ¿Cómo lo haces?*

Si él viene y me dice: “no mamá” yo le digo: “no Matías ya te hablé bien clarito, te vas a hacer las cosas y punto. No me interesa lo que vayas a hablar”

***¿tienes en cuenta su opinión o consideras que es muy pequeño para entender las cosas y no le das importancia? Dame un ejemplo***

Los niños de ahorita no son como los de antes, los niños de ahora tienen demasiado entendimiento, por ejemplo, él me dice: “no mamá no quiero estar con mi papá, porque mi papá se duerme en las videollamadas y en todos lados” y en verdad el papá se duerme, yo sé que es verdad y si tomo su opinión.

***¿de qué manera permites que el niño muestre su autonomía? O tu siempre decides por él, por ejemplo, en su forma de vestir, elegir amigos, comer cierto tipo de meriendas, jugar o participar en el colegio.***

Si. Él decide que comida comer, que ropa usar y los amigos son problemas de él. Y yo soy su madre y tengo que apoyarlo en ese sentido, pero si veo que algo no está bien le digo: “vea mijito esto no es así”.

***¿Cómo interactúas con el niño? ¿por medio de que actividades? ¿cada cuánto pasas tiempo con él y como te comunicas con él?***

Interactuó con él jugando a la pelota, a las escondidas, al cocido, entre otros y me comunico con él, tratándolo como: “mi amor pórtate bien no dejes que nadie te toque si te tocan me dices”.

***¿Qué le gusta al niño, que le disgusta, que le da temor y que le causa enojo?***

A él le encanta la pizza y jugar bastante. Le disgusta que le diga “no te vas a comer eso y punto”. Le teme a la oscuridad, a las arañas, al agua fría y se enoja cuando le ordeno algo, pongálole cuando lo obligo a comer carne.

#### **Quinta entrevista con la abuela materna (FE5)**

***¿eres exigente con el rendimiento académico del niño? ¿de qué manera lo haces? O ¿piensas que es muy pequeño para exigirle?***

Yo trato que haga las cosas perfectas, que cada día lo haga mejor y si soy exigente.

***¿Quién lo ayuda hacer los deberes de la escuela? ¿Cuánto tiempo le dedicas a eso?***

Los dos hacemos los deberes. Hay veces que demoramos media hora como también una hora.

***¿Quién arregla al niño para ir a la escuela? ¿Cómo acostumbra ir el niño a la escuela?, es decir su higiene personal***

Yo ahorita como son clases virtuales, le digo que igual se lave los dientes, se lave la cara, se lave las manos, y se ponga ropita limpia.

***¿Cuándo el niño necesita ayuda a quien acude?***

A mí que soy la mamá y si no estoy, a la abuelita.

***¿conversas con el niño sobre todo lo que le acontece en el día, incluyendo su inconformidad por algún llamado de atención que le hayas hecho? Dame un ejemplo de alguna situación***

Si. Por ejemplo, el otro día se cayó la primita keiry, pero yo pensé que él la había hecho caer y lo reprendí y él me dijo: “no mamá la bebé keiry se cayó sola, yo la fui a levantar” y se puso a llorar porque él no más la había ido ayudar. Entonces, le dije: “a bueno mi amor, si fue así, entonces discúlpeme.

***¿Cuándo el niño se encuentra triste a quien acude y cuando se enferma con quién le gusta pasar tiempo y por qué?***

cuando esta triste con la mamá y cuando está enfermo con la mamá. Conmigo se siente como que más protegido, más tranquilo. Yo lo llevo al médico, estoy pendiente de todo, la medicina, la comida y eso.

***¿con quién pasa el niño la mayor parte de las veces y con quien le gusta jugar?***

Conmigo y cuando no juega conmigo, le traigo a los primos.

***¿durante cuánto tiempo amantaste al niño?***

Hasta el año cuatro meses.

***¿Quién estuvo al cuidado del niño cuando nació?***

Mi mamá siempre me ha ayudado siempre con su cuidado y crianza.

***¿lo acompañaste durante su crecimiento para aprender a sentarse, pararse gatear caminar, etc.?***

Si, en todo y disfrutando cada logro que el hacía de poder caminar, de poder sentarse todo eso.

***¿Cuándo estabas embarazada como te comunicaba con el niño y cómo lo haces ahora?***

Le hablaba, me sobaba la barriga, le ponía canciones y ahora lo abrazo, lo beso y le hablo mucho.

***¿a cada cuánto le expresas elogios o afecto al niño y como lo haces?***

Cada rato que puedo le digo: “mi amor, mi vida, mi negro a cada rato, burrito panzón y mi cosita linda.

***¿el niño ha tenido accidentes o caídas por algún descuido de forma seguida o se ha enfermado por alguna acción negligente?***

Si. En algunas ocasiones le ha dado infección porque se mete juguetes a la boca. Cuando aprendió a caminar, se cayó, se fue de frente y se partió, y no alcanzamos a cogerlo, pero se pudo haber evitado si estábamos cerca

***¿las veces que se ha enfermado por que ha sido y como actúas frente a eso?***

Me preocupo mucho la verdad, me estreso demasiado pensar que él está enfermo. Se ha enfermado de gripe, infección y creo que solo de eso. No se ha enfermado de nada más.

***¿Quién sostiene al niño cuando va al hospital y recibe un proceso o tratamiento médico?***

Sostiene mi mano siempre. Ahorita que le hicieron las nebulizaciones y le sacaron sangre para los exámenes yo estuve siempre pendiente.

***¿Cómo calmas el enojo, tristeza y llanto del niño?***

Lo abrazo, le digo mi amor tranquilo, respire haber y cuando esta calmado le digo: “ahora si dígame que le pasa”.

***¿sientes temor constante que al niño le pase algo malo, lo cuidas demasiado y a qué nivel?***

Si, la verdad sí. Ando pendiente, si en un ratito no lo veo enseguidita voy a verlo que está haciendo. Prefiero no sacarlo, sino tenerlo nomas en casa y lejos de los cuchillos, ósea ando pendiente de todo lo que hace, de todo de la cocina, que no salga solo afuera de la casa. Lo protejo demasiado.

***Yise ¿de qué manera tú le explicas a Matías las consecuencias de su mal comportamiento? por ejemplo si tú le dices: “Matías si tú te comportas de esta manera, entonces tienes tal consecuencia”.***

Dependiendo que tan grave sea la cosa, por lo general me enojo, pero a su vez le explicó de buena manera y le digo que lo castigó con lo que más le gusta de pronto el teléfono, la comida u otras cosas.

***¿Puedes contarme sobre alguna situación o experiencia que hayan tenido respecto a eso?***

Si se porta malcriado con su abuela o con cualquier persona, le digo: “por tan malcriado te castigo y no te presto el teléfono y tampoco puedes salir a jugar ni nada”

***Ok... y ¿Cómo le explicas a Matías cómo te sientes cuando él se porta bien y cuando él se porta mal?***

Pues, cuando él se porta bien lo abrazó, lo besó y le digo que me gusta cuando es un niño juicioso y obediente y le preguntó si se le apetece comer algo para prepararlo. Pero, si se porta mal pues me pongo un poco más estricta y le quitó todo lo que le guste, por ejemplo, el teléfono, salidas a jugar o salidas al parque. Le digo que no a algo que él quiera y le explico que no me gusta que se porte así, que me siento triste porque esos no son los valores que uno como madre le está enseñando a él y que vuelva a pensar antes de volver a hacer o decir lo que ha dicho.

***Ok... ¿de alguna forma tú le dices a Matías que él puede expresarse libremente contigo? Por ejemplo, decir “mami no estoy de acuerdo contigo en tal cosa por tal razón o el simplemente obedece a todo lo que tú dices porque eres su mamá y porque así tú lo quieres”***

Yo escucho su opinión y no se lo prohíbo siempre y cuando no me diga las cosas con groserías ni con malas palabras, sino que me lo diga de buena manera porque eso es lo que le estoy

enseñando y allí ambos nos escuchamos y llegamos a un acuerdo, por ejemplo, cuando él quiere comprar algo pero en el momento yo no puedo, cuando quiere salir y cuando quiere hablar sobre su papá.

Vale comprendo y cuándo Matías tiene un mal comportamiento, por ejemplo, cuando tú dices que está grosero o hace algún berrinche *¿Cómo haces para redireccionar ese mal comportamiento hacia actividades más positivas y más aceptables que le permitan pasar de un mal humor hacia un estado de ánimo alegre?*

Primero me le pongo bien enojada porque a él no le gusta verme enojada. Cuando él ve que estoy bien enojada le digo por ejemplo cuando estamos en la calle: “Matías si tú vuelves a hacer esto y te vuelves a portar mal, nos vamos a la casa y no te vuelvo a sacar más” entonces él viene y dice: “ay! bueno mamá está bien” y yo vuelvo y le digo: “verás que, si yo te quiero comprar algo, te lo compro porque me nace, no porque tú quieras y allí como que se apacigua y se calma.

*¿utilizas algunas técnicas como el dibujo, jugar juntos o el diálogo para manejar el mal comportamiento del niño?*

#### **Sexta entrevista (FE6)**

Pues sí, hay veces que jugamos bastante con los juguetes de él porque tiene hartos peluches y jugamos juntos. Pero, también converso con él y le digo: “no mijito mire no se porta así que se ven feos los niños malcriados, maleducado y nadie los quiere”.

Ok... *¿Cómo te catalogas como madre, por ejemplo, sientes que eres una madre exigente que le dice a Matías todo lo que tiene que hacer u obedecer o te consideras una madre relajada en el sentido de aceptar también la opinión del niño y sus deseos?*

Pues la verdad 50/50. Es decir, cuando toca ser exigente lo soy y cuando no, pues acepto su opinión y ciertas decisiones, pongámosle cuando vamos a comprar ropa hay veces que él me dice como quiere vestirse y lo que quiere comprar y yo le digo que está bien. Pero, con la comida si me toca ser exigente porque él es muy místico para comer y me dice: “no mamá yo no quiero comer esto” y me toca decirle y explicarle con voz firme que, si se lo tiene que comer porque eso le hace bien, por eso digo 50/50.

***Ok... ¿con qué frecuencia emplea el castigo físico como una manera de disciplinar a Matías?***

La verdad muy de repente que me saque ya mucho de quicio, pero que le pegue, así como así no me gusta castigarlo porque siento que no siempre la solución es el castigo físico, sino más bien, hablarle hasta que por fin entienda las cosas.

Es decir, que lo utilizas cuando ya tú estás muy pero muy sobrepasada del límite.

Claro. De pronto cuando él se porta mal y dice una grosería y yo le digo que eso no se dice y Matías lo vuelve a repetir y yo vuelvo y le explico que eso no está bien y aun con todo eso lo repite y lo repite, entonces como ya no hace caso toca castigarlo.

***¿emplea por ejemplo la nalgada, un jalón o bofetón para castigarlo físicamente?***

la verdad si he utilizado las 3, pero no seguidas, sino que, dependiendo de la reacción y situación, utilizo la que primero se me venga a la mente o al cuerpo. Pero, lo he hecho muy pero muy esporádicamente.

***Ok... ¿Cuándo tú empleas el castigo físico con qué objeto lo haces, por ejemplo, con un cinturón, con tu mano o con una chancleta?***

La verdad más que todo es con la mano. Solo una vez le he pegado con faja.

Vale comprendo... ***¿lo has castigado alguna vez llevándolo a un lugar aislado sin darle ninguna explicación? por ejemplo que tú le digas Matías te vas al rincón o te vas a tu cuarto sin que el niño comprenda por qué le das esa orden.***

La verdad nunca he hecho eso, pero hay veces que cuando yo no lo he tomado en cuenta porque él ha hecho algo malo; él solito dice: “me voy a mi cuarto o me voy a mi cama y no quiero ver a nadie” él solito sabe o entiende que cuando uno lo reprende es porque se está comportado mal. Eso siempre se lo hago ver porque el hecho que este pequeño no quiere decir que no capte las cosas y no entienda todo lo que pasa en su entorno. Y pongamos un ejemplo, él se porta muy mal con el Papá y no lo respeta y yo le digo: “mi amor, pero es tu papá, tienes que respetarlo te guste o no te guste porque él es tu papá y tu papá merece respeto y así como me respetas a mí, también tienes que respetarlo a él.

***Ok... ¿Cuándo Matías te pregunta porque él tiene que hacer algo, qué le contestas tú: “porque yo lo digo, porque soy tu mamá, porque quiero que hagas eso o le das una explicación del porque él tiene que obedecer?”***

Hay veces que él me pregunta el por qué tiene que hacer tantas tareas y yo le digo: “mi amor porque eso te va a valer para un futuro. ¿A ti te gustaría que te preguntaran algo y tú no sepas responder? Por eso tienes que hacer la tarea para que tú aprendas y si te hacen una pregunta tú tengas cómo responder y no te vayas a quedar en la nada sin respuesta o sin palabras. Pero, cuando él me dice “mamá porque tengo que tirar mi ropa al cesto de la ropa sucia, yo no quiero hacer eso” yo le digo: “pues tiene que hacerlo porque yo te lo digo y porque tienes que ser un hombre ordenado”.

***¿consientes demasiado a Matías, supliendo todos sus caprichos o manejas ciertos límites para darles los privilegios y consentirlo?***

Claro, trato de darle posibilidades en el sentido de lo que es de pronto comida o algo que se le antoje, alguna golosina o algo así. Pero, ya digamos que él empiece con la novelería y que mamá quiero este juguete y luego quiere otros y otros; yo le digo: “no no no una cosa, pero no todo a la vez”

***¿alguna vez has amenazado con castigar a Matías cuando se porta mal y no lo has cumplido o siempre que tú le dices Matías te voy a dar una nalgada lo cumples?***

La verdad creo que toda madre amenazamos y no siempre pegamos o castigamos. Mas bien hacemos advertencias como tal.

***y ¿Cuál es la frecuencia con la que amenazas y no lo cumples?***

Por ejemplo, el a veces no quiere comer y yo estoy Matías come porque te castigo, Matías come porque te pego y así, pasa una hora y ya el termino de comer y ya así, pero no le castigo jejejejeje.

***Ok jajajajaja entiendo ¿eso es muy frecuente o muy esporádicamente?***

La verdad con Matías es con el desayuno, almuerzo y merienda porque me ha salido un poco retobado en la comida.

Vale estar bien... *¿siempre que Matías se comporta mal lo disciplinas, lo reprendes o dejas que pase desapercibido ignorando su mal comportamiento?*

Si puedo me lo jalo a un lado y le hablo y si ya saca mucho de quicio ahí sí ya va la nalgada.

Ok... *¿siempre premias a Matías para que él reconozca que lo que hizo está bien o dejas que el niño por sí mismo identifique que hizo algo bueno sin darle algún privilegio o premio?*

Pues cuando él hace algo bien yo lo premio con un beso, un abrazo o de pronto cocinar algo que le guste. Y algunas veces también él solito celebra sus triunfos de cuando hace los números bien, las vocales, el mismo celebra sus logros. También cuando se viste, cuando se cepilla los dientes él corre contento a contarle a todo el mundo que ya hizo ciertas cosas.

Cuéntame una cosa Yise *¿sientes muy difícil disciplinar a tu hijo, por ejemplo, en tu rol como madre qué tan difícil has encontrado ese rol?*

Hay veces que lo encuentro complicado porque pienso que hace falta el padre para que le ponga mano dura porque yo soy a veces muy blanda de corazón y me duele así tener que castigarlo severamente por algo que haya hecho mal.

*¿Qué reglas manejas con Matías y cómo se las haces cumplir?*

pongamos Matías tipo 9:00 de la noche ya tiene que apagar su teléfono, rezar y acostarse. Si no lo hace le digo: “o apagas o te vas a dormir afuera solo y no duermes conmigo” porque él duerme conmigo.

En la mañana le digo: “Matías a lavarse, se lava los dientes y a cambiarse de ropa y si hace mucho frío me dice: “no mamá” yo le digo: “bueno quédate un poquito más con la ropa y cuando salga el sol lo haces. Porque él sabe dónde está la ropa, que de la cómoda saca su ropa limpia y la sucia la tira al cesto de la ropa sucia. Hay veces que las deja en la cama de su abuela y yo le hablo para que la ponga en su puesto.

*¿tienes en cuenta su opinión o consideras que es muy pequeño para entender las cosas y no le das importancia?*

Por ejemplo, yo estoy separada del papá de él y hay veces que él me dice: “no mamá, pero es que tú eres la mujer de mi papá” y yo le digo: “no mi amor yo ya no soy la mujer de su papá, usted es nuestro hijo y tenemos una relación en común por usted y tenemos que sobrellevar las

cosas por usted” otras veces me dicen: “no mamá que no puedes tener novio” yo le digo: “eso no lo decide usted, eso lo decido yo” o me dice también “mamá vamos a salir, yo le digo vamos, está bien.

**Ok... *las veces que has tenido relaciones sentimentales con otras parejas ¿Cómo lo ha tomado Matías?***

Pues la verdad desde que me separé del papá del niño, solo he tenido una persona. Al principio Matías se frustró por eso, pero ahora la verdad lo noto tranquilo porque él es un niño que se sabe comportar y maneja una buena comunicación, no es malcriado e incluso lo llevamos al parque para que ambos interactúen.

#### **Séptima entrevista (FE7)**

Comprendo Yise. Respecto al crecimiento del niño ***¿él ha tenido accidentes o caídas por algún descuido que hayas tenido por falta de atención o dejas que el niño ande solo?***

La verdad sí soy muy sobre protectora en ese sentido, casi no me gusta dejarlo mucho tiempo solo y si en un ratito no lo escucho, no lo veo, ando viendo dónde está, qué está haciendo o con quién está y se ha caído corriendo y jugando, pero así que se haya quebrado algún huesito que se haya partido la cabeza, gracias a Dios no.

***¿Quién es la persona encargada de dar el visto bueno a las tareas o decisiones de Matías?***

Los dos por regla de 3 tenemos que estar siempre juntos. Yo estoy ahí siempre supervisando que lo que haga este bien.

***¿Cuándo alguien pregunta a tu hijo contesta el mismo o tu contesta por él aclarando las cosas?***

Contesta el mismo, pero yo lo aclaro después para que todo quede bien especificado.

***¿Cuándo algún otro niño molesto a tu hijo en el parque, escuela, etc., que haces?***

Intervengo yo directamente para defenderlo y más si son niños más grandes que él.

***¿Quién se encarga de los cuidados personales de tu hijo como por ejemplo bañarse, comer, peinarse, recoger la ropa?***

El y si no ha adquirido todavía la habilidad, le ayudo para enseñarle.

***¿siente que la responsabilidad de todo lo que le acontece al niño recae sobre ti o sobre el mismo?***

Siento que es mía porque todavía está pequeño y él no sabe muchas cosas o no tiene la experiencia suficiente todavía.

***¿Quién realiza las actividades escolares?***

Por lo general las hace él solito, pero siempre bajo mi supervisión para que todo quede bien hecho y el aprenda.

***¿Cuándo tu hijo te pide salir con sus amigos de su edad lo permites?***

La verdad mi hijo no sale de su casa a jugar en otra parte porque no me gusta tenerlo lejos y tener esa preocupación. Yo soy muy sobreprotectora. El solo juega con dos primitos que son los más cercanos de donde vivimos.

***¿Cómo actúa para proteger a su hijo en cualquiera situación?***

Le cuento lo malo que puede pasarle si no me obedece y si sale de casa.

***¿Cómo actúa cuando su hijo comete algún error?***

Le digo que pida disculpas y que enfrente las consecuencias de su mal comportamiento.

***¿Cómo actúas cuando otro adulto corrige al niño?***

La verdad no me gusta que otra persona lo corrija porque a veces no saben decir las cosas y lo gritan y para eso yo soy su madre, entonces yo prefiero que me lo digan a mi y yo después corrijo a mi hijo.

Bueno Mati yo te voy a hacer una pregunta y quiero que prestes atención para que tú me respondas. ***¿Podrías decirme cuáles son las personas de tu familia? ¿Con quienes vives?***

con mi mami María, mi mami Lorena y mi tío Grillo... ¡ay qué chévere! y ***¿Cuáles son tus otros familiares?*** Si. Tengo abuelitos, primos y tíos. Mi mejor amigo se llama Marck Steve y mi abuelita se llama Lorena.

Ok Matías que chévere! ahora tú me puedes decirme ***¿Cómo eres tú como niño?. Por ejemplo, si eres un niño alegre, triste o enojado.***

Soy un niño alegre, pero también soy un niño triste porque no puedo salir a jugar con mis amigos y mi mami maría me dice que soy un loco y un pendejo porque lloro por todo.

Comprendo Mati...y *¿Cómo eres con tus compañeritos. ¿Tienes amiguitos?*

Sí tengo muchos amigos. Se llama Julio, Brayan y Marck. Me gusta jugar con ellos, pero casi no me dejan salir a jugar y eso me pone triste y enojado.

*¿Cómo eres tú cuando estas jugando con tus amiguitos?*

Soy un niño feliz. Comparto mis juguetes y merienda y ellos juegan conmigo. Un día mi mami Maria me dejo salir a jugar y yo me puse alegre y me divertí mucho con mi amigo Marck.

### **Octava entrevista (FE8)**

*¿Cómo te comportas con tu mamita, como te sientes cuando estas con ella?*

Bien, pero me siento muy enojado y muy triste porque no puedo salir a jugar. Siempre juego con ella con mis carritos y muñecos.

*¿Qué es lo que más te gusta cuando estas con ella?*

Lo que mas me gusta es que no me regaña y hago lo que yo quiera para que deje de llorar y no me sienta triste y enojado por no ir a jugar con mi amigo Marck. Cojo la Tablet, el teléfono y veo videos.

*¿Cómo te sientes cuando estas con tu papa, como te comportas cuando estas con él?*

No me gusta estar con mi papi J porque el pasa durmiendo y no me presta atención, pero puedo salir a jugar porque el no me ve. Pero si mi mami Maria se da cuenta me reta y pelea con él.

*¿Con quien te gusta pasar la mayor parte del tiempo, y como te sientes cuando estas con esa persona?*

Mi persona favorita es mi mami Lorena porque cuando mi mami Maria no esta puedo jugar con mi amigo Marck en su casa, no me reta y no me dice pendejo. Me siento alegre.

*¿Cómo es tu mama cuando se pone brava y como te sientes cuando se pone así?*

Es muy gritona y me dice pendejo. También me siento muy enojado. Cuando me reta me voy al cuarto y me tiro en la cama y me quedo allí triste. No quiero ver a nadie.

*¿Cómo es tu papa cuando se enoja y como te sientes cuando se pone así?*

Mi papi J nunca se enoja. El pasa dormido y no me dice nada. Yo me siento triste porque no habla ni juega conmigo. Pero también me pongo alegre porque me voy para la calle a jugar.

***¿con tu abuelita como te sientes cuando se enoja?***

Mi mami Lorena también me reta, pero no me pega. Ella habla conmigo y me dice que me porte bien y que sea juicioso. Yo la quiero mucho y también quiero a mi mami Maria con un poquito porque no me deja salir siempre, pero a mi papi J no.

Comprendo Mati. Ahora dime ***¿alguna vez has sentido que tus padres y tu abuelita te hayan dejado de querer?***

Cuando mi mami Maria me reta y no me deja salir a jugar y papi J nunca me presta atención por eso digo que el no me quiere y yo tampoco y mi mami Lorena ella me quiere y yo también.

***¿Qué pasa cuando estas enfermo, quien está contigo cuando te enfermas?***

Cuando estoy enfermo me cuida mi mami María y mi mami Lorena. Mi mami Maria me lleva al médico y se preocupa mucho porque dejo de comer y no me quiero tomar los remedios.

Ahora otra pregunta Matías. ***cuándo tú te caes y te golpeas ¿Cómo te sientes?*** puedes darme un ejemplo

Lloro mucho porque me duele la pierna y corro para donde mi mami Lorena y donde mi mami Maria para que me curen.

***¿alguna vez te has sentido triste porque otro niño te haya golpeado o porque un adulto o algún familiar te haya lastimado?***

Me siento triste cuando mi mami Maria no me deja salir. Ella no me pega mucho, pero si me dice pendejo, loco y escupido.

***¿Con que frecuencia te dice esas palabras?***

Todo el tiempo me las dice cuando me porto mal y quiero salir a jugar.

***¿has sentido que una persona adulta haya tocado tu parte intima? ¿tú sabes cuáles son tus partes íntimas Matías?***

solo yo puedo tocar mi Pipi y también mi mami Maria y mi mami Lorena cuando me bañan. Ninguna otra persona me ha tocado.

***ok Matías ¿alguna vez has visto o sentido que alguien de tu familia haya muerto?***

Nadie de mi familia ha muerto. Solo la amiga de mi papi J.

***si tú mami María se fuera lejos ¿tú la extrañarías?***

Si la extrañaría, pero un poquito porque luego puedo salir a jugar. Si mi mami Lorena se va me pongo a llorar y quiero que me lleve.

***¿Cómo te sientes cuando tus padres discuten o tu mama discute con tu abuelita? ¿Qué haces cuando eso pasa?***

me siento muy triste y grito también corriendo por toda la casa.

ok Mati... ***¿te gustaría o no te gustaría ser como tu mama cuando seas grande? ¿Por qué?***

Cuando grande quiero salir a jugar y mi mami Maria no deja y yo no quiero ser así.

***Si tu pudieras pedir tres para cuando fueras grande ¿Cuáles serían?***

Tener mas amigos, salir a jugar y no ser pendejo.

### Referencias Bibliográficas

- Aguirre Dávila, E. (2013). *Relación entre prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de niños de 5° y 6° grado de la educación básica, pertenecientes a seis estratos socioeconómicos de Bogotá, DC*. [Tesis doctoral, Universidad de Manizales]. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianzacinde-umz/2014620113621/EduardoAguirreD.pdf>
- Aguirre, A. (2014). Validez del inventario de prácticas de crianza (cpc-1 versión padres) en padres madres y cuidadores de la ciudad de Bogotá. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 7(1), 79-90. <http://doi.org/10.33881/20271786.rip.7101>
- Aguirre, E. (2000). *Socialización y Prácticas de Crianza*. En E. Aguirre y E. Duran. *Socialización: Prácticas de Crianza de la Salud*. Bogotá, D.C: Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre-Davila, E. Duran-Strauch, E y Torrado, M. (2000). *Socialización: Prácticas de crianza y cuidado de la salud*. Bogotá, D. C: CES Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E. (2002). *Prácticas de Crianza y Pobreza*. En E. Aguirre (Ed). *Diálogos. Discusiones en la Psicología Contemporánea*. Bogotá, D.C: Departamento de Psicología, Universidad Nacional de Colombia.
- Alvear-Romero, C., y Herazo-Dilson, E. (2006). Los adolescentes hablan de paternidad y maternidad en Cartagena de Indias: casos Santa Lucía y Ceballos. *Revista Palabra, "palabra Que obra"*, 7(7), 92-107. <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.7-num.7-2006-168>
- Amar, J. (2015). *Desarrollo infantil y prácticas de cuidado* (1. ° ed.). Editorial Universidad del Norte. <https://editorial.uninorte.edu.co/gpd-desarrollo-infantil-y-practicas-de-cuidado.html>

- Barber, BK, Stolz, HE, Olsen, JA, Collins, WA y Burchinal, M. (2005). Parental support, psychological control, and behavioral control: Assessing relevance across time, culture, and method. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 70(4), 1-147. <https://doi.org/10.1111/j.1540-5834.2005.00365.x>
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 4, 1-103. <https://dx.doi.org/10.1037/h0030372>
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56-95. <https://doi.org/10.1177/02724316911111004>
- Bocanegra Acosta, E. M. (2007). Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 5(1), 201-232. [https://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttex&pid=S1692715X2007000100007&Ing=en&tIng=es](https://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttex&pid=S1692715X2007000100007&Ing=en&tIng=es)
- Burgardt, A. G. (2004). El aporte de Max Weber a la constitución del paradigma interpretativo en ciencias sociales. *VI Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-045/506>
- Camps-Pons, S., Castillo-Garayoa, J. A., y Cifre, I. (2014). Apego y psicopatología en adolescentes y jóvenes que han sufrido maltrato: implicaciones clínicas. *Revista Clínica y salud*, 25(1), 67-74. <https://dx.doi.org/10.5093/cl2014a6>
- Castro Giraldo, E. (2017). *Relación del apego madre-hijo con el desarrollo de la imaginación en niños de 5 y 6 años escolarizados*. [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. [https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14366/1/CastroElizabeth\\_2017\\_RelacionApegoMadre.pdf](https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14366/1/CastroElizabeth_2017_RelacionApegoMadre.pdf)

- Coplan, R. J., Hastings, P. D., Lagace-Seguin, D. G., & Moulton, C. E. (2002). Authoritative and authoritarian mothers' parenting goals, attributions, and emotions across different childrearing contexts. *Parenting: Science and Practice*, 2, 1-26. [https://doi.org/10.1207/S15327922PAR0201\\_1](https://doi.org/10.1207/S15327922PAR0201_1)
- Dávila, Y. (2015). La influencia de la familia en el desarrollo del apego. *Revista de la Universidad de Cuenca*, 57, 121-130. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/22943/1/10.pdf>
- Durán, M. M. (2012). El estudio de caso en la investigación cualitativa. *Revista nacional de administración*, 3(1), 121-134. <https://doi.org/10.22458/rna.v3i1.477>
- Eisenberg, N., Eggum, N. D., & Di Giunta, L. (2010). Empathy-related Responding: Association with Prosocial Behavior, Aggression, and Intergroup Relations. *Social Issues and Policy Review*, 4(1), 143-180. <https://doi.org/10.1111/j.1751-2409.2010.01020.x>
- Mendiola, Rosario. (2008). Teoría del apego y Psicoanálisis. *Clinica y Salud*, 19(1), 131-134. [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1130-52742008000100007](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742008000100007)
- Fresno, A., & Spencer, R. (2011). Efecto del maltrato físico en la calidad de las representaciones de apego infantil en Chile: Resultados preliminares. *Terapia psicológica*, 29(2), 191-196. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082011000200006>
- González Hernández, T. P., & Guerra Rubio, M. P. (2016). *Análisis comparativo de casos: representaciones mentales de apego de cinco madres colombianas*. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/36286/A.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Hernández-Sampieri, R. Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hoghugh, M. (2004). Parenting-An Introduction. En M. Hoghugh & N. Long. *Handbook of Parenting. Theory and research for practice*. London: SAGE Publications.

- Jiménez, V. y Comet, C. (2016). Los estudios de casos como enfoque metodológico. *Revista de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2), 1-11.
- Knafo, A. y Plomin, R. (2006). Parental Discipline and Affection and Children's Prosocial Behavior: Genetic and Environmental Links. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(1), 147-164.
- Ley 1098 de 2006 (08 de noviembre). (s.f.). Por la cual se expide el código de la Infancia y la Adolescencia. Diario Oficial No. 46446.
- Lowyck,, B. Luyten, P. Demyttenaere, K. y Corveleyn, J. (2007). Efectos de los Modelos Operativos Internos (MOI) generales y específicos en la satisfacción de la relación de pareja: Un estudio prospectivo. *Revista Persona*, (10), 13-27. Recuperado de <http://revistas.ultima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/911/860>
- Marrone, M. Diamond, N. y Juri, L. (2001). *La teoría del apego: un enfoque actual*. Madrid: Psimática.
- Martínez-Carazo, P. C. (2011). El método de estudio de caso Estrategia metodológica de la investigación científica. *Revista científica Pensamiento y Gestión*, (20).
- Target, M. Fonagy, P. y shmueli, Y. (2003) Attachment representations in school-age children: the development of the child attachment interview (CAI), *Journal of Child Psychotherapy*, 29:2, 171-186.
- Moneta, M. E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*, 85, 265-268.
- Myers, R. (1994). *Prácticas de crianza*. Santa fe de Bogotá: Celam, Unicef.
- Oliva-Delgado, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4(1), 65-81.

- Organización Mundial de la Salud (2021). *Madres adolescentes y su relación con el apego*.  
[https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab\\_1](https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1)
- Ramirez, M. y Barrio, M. (2016). *Maternidades y paternidades: Discusiones contemporáneas*.  
Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Ramos, C. A (2015). Los paradigmas de la investigación científica: *Avances en psicología  
latinoamericana*. 23(1), 9-17.
- Rozenel, V. (2006). Los Modelos Operativos Internos dentro de la teoría del apego. *Revista  
Internacional de Psicoanálisis*, 2(023).
- Salgado Lévano, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor  
metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78.
- Schaffer, R. (1989). *Interacción y Socialización*. Madrid: Visor.
- Statting, H. y Kerr, M. (2000). Parental Monitoring. *A reinterpretation*. *Child Development*, 71(4),  
1072-1085.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2006). *Observaciones Generales del Comité de  
los Derechos del Niño*. <https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/crcgencommes.pdf>
- Uriza-Ramírez, A. C. y Gil-Matamoros (2012) *Prácticas de crianza y desarrollo socio afectivo en  
niños y niñas del grado transición de la Institución Educativa Técnica la libertad del  
municipio de Samacá, Boyacá*. Universidad de Boyacá